

# SOCIAL

MAYO, 1933  
C.V. MASSAGUER  
DIRECTOR  
LA HABANA, CUBA

SOCIAL

1933  
MAYO

20  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
CUBANA DE  
LA HABANA





**PATRIMONIO  
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

**UCLA Library**

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

### **Proyecto**

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental  
Oficina del Historiador



## POUR L'ÉTÉ

Para este verano, último de la depresión, prepárese a pasarlo **TODAVIA**, a medio presupuesto, **PERO** no olvide llevarse a su playa, a su lugar de montaña, o a la azotea de su casa, su hamaca, su refresco favorito y el último número de **SOCIAL**. Esta revista, por los años que tiene de fundada, ya empieza a deleitar a una segunda generación, y ésta la encuentra tan *up-to-date* como la última noticia del cable...

# DOS PESOS POR TODO UN AÑO

Avisenos por el teléfono U-4792 y enviaremos nuestro cobrador, o escribanos y mándenos giro postal. Para países de la Unión Postal \$3.00. Otros, \$4.00

**SOCIAL COMPAÑIA EDITORA**  
**AVE. MENOCAL Y PEÑALVER**

**IPD**  
**HEREDIMONIO**  
**DOCUMENTAL**  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
 DE LA HABANA



# JUEGOS MENTALES

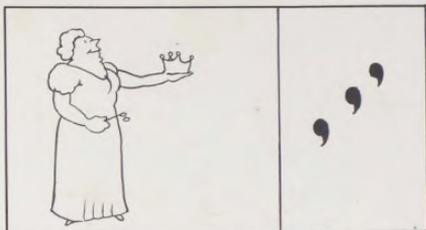


## Problema de ajedrez



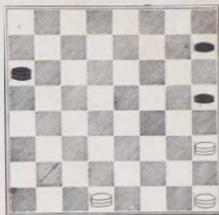
BLANCAS MATAN EN 2'

## Charada muda



Combinense las sílabas de los significados anteriores de manera que resulte una ciudad turca.

## Problema de damas

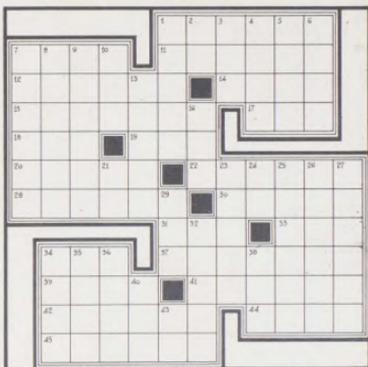


BLANCAS GANAN EN 5

### Horizontales:

- 1—Centro de recreo.
- 7—De precio excesivo.
- 11—Protección, defensa. (Pl.)
- 12—Unes, agragas.
- 14—Novena.
- 15—Retener, encerrar.
- 17—Santo.
- 18—Yo, en latín.
- 19—Jugete.
- 20—Dividir, cortar.
- 22—Sierra de Cuba.
- 28—Aromatizar.
- 30—Traidor, desleal.
- 33—Ave trepadora de Méjico.
- 34—Adverbio de cantidad.
- 37—Nombre jemenino.
- 39—Levantar.
- 41—Cierta balle antiguo.
- 42—Hueso del antebrazo.
- 44—Poner al fuego directo.
- 45—Piedras desmenuzadas.

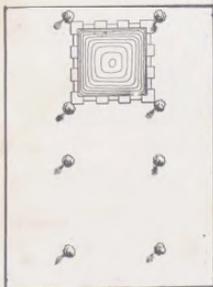
## Crucigrama



### Verticales:

- 1—Nombre de varón.
- 2—Símbolo de la plata.
- 3—Preposición.
- 4—Distraídos, lelos.
- 5—Novela de Zola.
- 6—Se atreven.
- 7—Antifaz.
- 8—Inundar.
- 9—Meter en un líquido.
- 10—Organo de la visión.
- 13—Sobresalta.
- 16—Bebida.
- 21—Ante meridiano.
- 23—Saca filo.
- 24—Intersección.
- 25—Que tienen alas.
- 26—Composición musical.
- 27—Hacer el nido.
- 29—Gorra militar.
- 32—Tratado, discurso.
- 34—Piedra brillante hojaldrasa.
- 35—El azul de la heráldica.
- 36—Conoce.
- 38—Nombre jemenino.
- 40—Río de Alemania.
- 43—Intersección.

## Problema



El propietario del estanque quiere duplicar su área. ¿De qué manera puede hacerlo, si quiere conservar la forma cuadrada y no destruir ni cambiar los cuatro árboles de los vértices?

## Soluciones

A los pasatiempos del número anterior.

### Al problema de ajedrez:

Blancas  
1—A2A  
2—D5D mate, etc.

Negras  
1—D2A

### Al intringulis:

Se seguirá el camino siguiente:  
A B C D E F G H G E A I J I K A

### Al problema de damas:

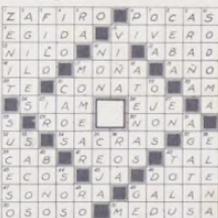
Blancas  
1—9-22  
2—8-4  
3—4-8 ganan etc.

Negras  
1—4-25  
2—25-29

A la frase hecha:  
Tener algo entre manos

Al salto del caballo:  
Dormía y soñé que la vida era bella; desperté y advertí que era deber.

### Al crucigrama:



## Frase hecha



OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

**Marco**  
COUTURIER

Tel. M-8120  
Refugio 17

QUIERE REDUCIR  
SU PESO SIN PE-  
LIGRO PARA SU  
SALUD

CONSULTE A

Marisabel Sáenz  
LUGAREÑO No. 1  
TEL. U-4792

PROFESORA DE SESIONES A  
CULTURA FISICA DOMICILIO

EL MEJOR  
RECUERDO  
ES UN RETRATO

BLEZ

PIDA SU TURNO  
ZENA, 38. TELF. A-5508

PUBLICACIONES

RECIBIDAS

CUBANAS

Antonio S. de Bustamante y Sirvén. *Discursos*, tomo II, (segunda edición). Cultural S. A., Habana, 1933, 232 p.

Agotada la primera edición de los discursos del eminente orador cubano doctor Antonio S. de Bustamante, la Cultural S. A. de La Habana ha tenido el acierto de acometer la publicación de una segunda edición de esas magníficas piezas oratorias. Hace pocos meses vio la luz el primer tomo, y ahora aparece el segundo, que contiene trabajos correspondientes a los años de 1904 a 1913. En breve aparecerá el tercer tomo.

Colección de libros cubanos, director Fernando Ortiz. Vol. XXXI. *Historia de la conquista de Cuba y su gobierno*, por Pedro J. Gutiérrez, introducción de Hermilio Portell VIIA. Cultural S. A., La Habana, 1932, 276 p.

Publicada ya en esta misma colección la mejor de las historias de Cuba escritas por cubanos, de este mismo autor, aparecen ahora para las generaciones presentes estos dos trabajos cuyas primeras ediciones se encontraban agotadas y eran por ello casi desconocidas del público y aun de los intelectuales. Como bien dice Portell VIIA, "en días de crisis el alma cubana podrá encontrar en la lectura de las obras de Gutiérrez, reflejo de su bien templado espíritu, estímulo para perseverar en el anhelo por la libertad y por la ilustración pública, despojado de las cuales ningún pueblo puede vivir ni ser respetado".

*La evolución filosófica del Estado y las leyes de emergencia*, por el doctor F. Carrera Justiz. La Habana, 1933, 23 p.

*Cuadernos de la Universidad del Aire*, publicación semanal, números 11 al 15. La Habana, 1933, Editorial Minerva.

Contiene las audiciones transmitidas por los profesores pertenecientes a la flamante institución cultural que dirige el doctor Jorge Mañach, durante los meses de marzo-abril de 1933, referentes todas ellas al análisis y críticas de la Edad Moderna (historia, sistemas filosóficos, ciencias, arte, letras, música, movimientos industriales, sociales y políticos). Los profesores de estos cursos fueron los doctores Mañach, Bustamante y Montoro, Aguiar, Grau, Ichaso, Soto, Entralgo, Diu Buchet, Santovena, Baratt, Maestri y Armenteros.

*Revista Bimestre Cubana*, publicada por la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana, número de marzo-abril de 1933.

HISPAÑOAMERICANAS

Alfonso Reyes. *Tren de Ondas (1924-1932)*, Rio Janeiro, 1932, 182 p.

Jaicinto Bombona Pachano. *Virajes* (Poesmas), Editorial "Elite", Caracas, 1932, 232 p.

Horsacio Zúñiga. *La selva sonora* (Poesmas Orquestales), México, D. F., 1933, 364 p.

*Martí en México*, Volumen I. *La clara voz de México*, por José Martí, 1ª parte, compilación y notas de Camilo Carranca y Trujillo. *En torno a la poesía de Martí*, por Miguel D. Martínez Rendón, México, 1933, 242 p.

Ramón Díaz Sánchez. *Can* (Ensayo). Maracaibo, Venezuela, 1933, 40 p.

Ezequiel Martínez Estrada. *Las rutas de Zapalanda*, (número homenaje con motivo del primer premio nacional de Letras), Buenos Aires, 1933, 111 p.

*El Libro y el Pueblo*, números de febrero y marzo de 1933, (Revista de bibliografía y biblioteconomía de la Secretaría de Educación Pública), México, D. F.

*Crisol*, revista de crítica, publicada por el Bloque de Obreros Intelectuales de México, número de abril de 1932, México, D. F.

*Revista de Educación*, órgano del Consejo Nacional de Educación Director, doctor Pedro Henríquez Ureña, números de diciembre de 1932. Santo Domingo, R. D.

FOTOGRAFIA  
ARTISTICA

Van-Dyck

"ENCANTO"

ESTUDIO:

Almacenes de El Encanto  
5º piso. - Tel. A-7221

Cuando quiera Ud. adquirir libros y revistas nacionales y extranjeras; impresos de todas clases, efectos de papelería y escritorio, acuda a:

**CULTURAL, S. A.**  
Propietaria de las Librerías

LA MODERNA POESIA Obispo, 135 Ap. 605. Tel. A-1171  
CERVANTES Galiano, 62 Apartado 1115. Teléfono A-4958

CARTELES

EL  
SEMANARIO  
NACIONAL  
COMPRELO  
TODAS LAS  
SEMANAS

10 cts.

MONICO DOCUMENTAL  
AGENCIA DE REPRESENTACIONES  
DE LA HABANA

# ETICA DEL CONTRACT BRIDGE

Por María Alzugaray

**H**E publicado anteriormente las reglas oficiales de este interesante juego. Creo conveniente recordar muchas cosas que no tienen penalidad pero que son faltas contra la ética del juego.

Los jugadores no se dan cuenta que muy a menudo le están proporcionando información a sus compañeros, unas veces con hechos y otras con palabras.

Si queremos jugar correctamente, debemos evitar:

1° Demorarnos en hacer una oferta cuando no tenemos otra oferta que considerar.

2° Hacer una oferta con énfasis o con una entonación especial.

3° Apurarnos demasiado o demorarnos con exceso en doblar o en pasar.

4° Pedir que se le repitan las distintas ofertas hechas durante la subasta, después que se ha hecho la salida original.

5° Llamar la atención hacia el score menos en el caso de que uno necesite que le informen de alguna cosa.

6° Dar indicación, con palabras o con gestos de la clase de mano que tenemos.

7° Llamar la atención sobre el número de bazas que se necesitan para completar o para derrotar el contrato.

8° Demostrando de alguna manera aprobación o inconformidad con la manera de ofrecer o de jugar el compañero.

9° Permitir que alguna frase dicha por el compañero o alguna incertidumbre que haya demostrado influya en su juego o su manera de ofrecer.

10° Jugar una carta con un énfasis especial.

11° Demorarse en servir a una baza cuando la jugada no requiere consideración.

12° Separar una carta de su mano antes de que sea su turno de jugar. Una carta que uno tenga lista en la mano antes de que el compañero haya servido a esa baza puede demostrarle el deseo de que uno desea ganar esa baza.

13° Usar cualquier *convención* privada que no haya sido anunciada previamente a los otros jugadores.

Por ejemplo, dos jugadores se ponen de acuerdo en que cada vez que digan un *trébol*, el compañero debe entenderlo como un *forcing bid*. Están en el deber de explicar esto a los otros jugadores antes de empezar a jugar.

14° Si uno es el *dealer*, tiene que tener cuidado al dar en no levantar las cartas de modo que puedan ser vistas.

15° No se debe tocar ni mover de su sitio el otro paquete de cartas al final de una mano, cuando a uno no le toca dar.

16° Hay que evitar tener las bazas ganadas en desorden, o separadas unas de un lado y otras de otro.

17° Si somos compañeros del declarante *no debemos* inspeccionar su mano ni levantarnos a verlo jugar.

18 Cualquier persona que esté mirando jugar, no debe llamar la atención sobre cualquier irregularidad o equivocación en la subasta o en el juego.

Solamente dará su opinión sobre cualquier ley si se le consulta.

Los jugadores deben fijarse mucho en todas estas cosas, por lo mismo que no tienen penalidad; tenemos la obligación moral de no hacerlas.

## SOLUCION A LOS PROBLEMAS DE ABRIL

### Primer Problema

Debe ofrecer un corazón. Tiene tres y medio tricks que no es suficiente para pedir un *sin-triumfo* estando vulnerable. Según las modificaciones del sistema de Culbertson para 1933, se puede ofrecer un palo teniendo Q J 1 0 4.

### Segundo Problema

Debe pasar.

Usted tiene un *mínimum* de 2.1|2 tricks. La oferta de su compañero, tres corazones sobre un *trébol* que usted ofreció, no indica una mano fuerte en honor-tricks, sino una mano larga a corazones que sólo sirve para jugada en esta declaración. Si fuera una mano fuerte, hubiera dicho dos corazones, y si una mano corriente, con 1.1|2 tricks, un corazón. Como usted no tiene nada nuevo que decir y la mano se ve claro que no engancha a corazones, lo mejor es pasar.

\* \* \*

Hemos decidido no seguir publicando los problemas de Bridge, pues nuestros lectores nos han demostrado mucha indiferencia y apatía.

No nos explicamos qué pasa. En los Estados Unidos e Inglaterra, estos concursos se hacen con el fin de ayudar al jugador a mejorar su juego; resultan una serie de lecciones prácticas muy interesantes, y la mayor parte de las veces el premio es una *mención honorífica*. Sin embargo, los concursantes son numerosísimos.

En La Habana no hemos logrado interesar a un solo lector. ¿Es que son todos tan buenos jugadores que no necesitan mejorar y aprender?

Mucho agradeceríamos alguna sugerencia acerca de algún tema o concurso que realmente interese a los lectores.

se publica todos los meses en La Habana, República de Cuba, por SOCIAL, COMPANIA EDITORA, S. A. (Portada por C. W. Massaguer. Vicepresidente: A. T. Quiñes). Dirección, Redacción y Administración: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana: Infanta y Peñalver. Teléfono: U-4792. Cable: Social, Habana. Representante General en el Extranjero: Joshua B. Powers, con oficinas en New York (220 East 42nd Street); en Paris (22 Rue Royale); en Berlín (39 Unter den Linden); en Londres (14 Cockspur Street) y en Buenos Aires (616 Ave. Roque Sáenz Peña).

### CONRADO W. MASSAGUER

Director

### EMILIO ROIG DE LEUCHSENING

Director Literario

Precio de suscripción: En Cuba, un año, \$2.00; un semestre, \$1.50. Ejemplar atrasado, \$0.40. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año \$3.00; un semestre, \$2.50. En el resto del mundo: un año, \$4.00; un semestre, \$2.50. Suscripciones por correo certificado: un año, \$1.00 adicional; un semestre, \$0.50 adicional. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se manifiesta correspondencia sobre colaboración espontánea.

### AVISOS IMPORTANTES

#### El Concurso de "Social Miniatura" y los Suscriptores de "Social"

Con alguna frecuencia nos consultan los suscriptores de SOCIAL si es imprescindible para sus hijos enviar una suscripción nueva, para que ellos puedan tomar parte en el concurso de SOCIAL MINIATURA, de acuerdo con las reglas que se publican. En algunos casos nos preguntan si dándose de baja y sus hijos mandando el alta de suscripción cumplen así con la condición expresa mencionada.

Deseamos aclarar que no admitiremos tal forma de cumplir con la condición 3ª del Concurso. Y también deseamos explicar que la condición de obtener una suscripción nueva a SOCIAL es para asegurar el concurso de los niños y que éstos así contribuyan a que sigamos editándonos—gratuitamente—su revista y ésta sea mejor cada día.

#### Reformas y Mejoras

La revista SOCIAL, al entrar ahora en su decimoctavo año de vida, entre las importantes mejoras y reformas que ha comenzado ya a realizar, figura la rebaja, a la mitad, de su precio de suscripción, así como del número suelto, y también la publicación de SOCIAL MINIATURA, réplica en pequeño, para los hijos de los suscriptores de la revista, con todas aquellas secciones de interés y amenidad para la juventud.

#### Si no Lleva Carta no es de "Social"

La Dirección de SOCIAL desea hacer constar de manera expresa que los fotógrafos que están a la lista de suscriptores en ciudades o residencias particulares, son siempre propietarios de una carta del director o administrador de esta revista, debiendo reclusarse a toda persona que, sin este requisito indispensable, pretenda invocar, con fines informativos gráficos, el nombre de nuestra revista.

Toda la correspondencia literaria y artística, envío de libros y canje de revistas y periódicos, rogamos sea dirigida exclusivamente a esta dirección:

Sr. Emilio Roig de Leuchsening,  
Director Literario de SOCIAL,  
Cuba número 52.

La Habana.

La correspondencia administrativa, debe ser enviada en la siguiente forma:

Sr. Administrador de SOCIAL,  
Infanta y Peñalver.

La Habana.

### LITERATURA

ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO.—Huellas de Martí en México .....	7
JOSE MARTI.—Fragmento inédito .....	8
GILBERTO PEREZ CASTILLO.—Victor Manuel: pintor abstracto .....	10
PEDRO ANTONIO DE ALARCON.—Tic-Tac (cuento) .....	12
EDMOND JALOUX.—Tarde en la noche (cuento) .....	14
JAMES STEPHENS.—Cómo San Patricio salva a los irlandeses (cuento) .....	14
JOSE A. FERNANDEZ DE CASTRO.—Diálogo divertido acerca de la danza y los danzarnes de México .....	17
ARTURO RAMIREZ.—El oleaje (cuento) .....	20
FRANCISCO GONZALEZ DEL VALLE.—Primer borrador del "Himno del Desterrado" .....	22
JOSE MARIA DE HEREDIA.—Himno del Desterrado .....	23
CRISTOBAL DE LA HABANA.—Nuestra capital en 1822: ciudad de contrastes para el tenor y cronista francés M. Victor Capoul .....	24
J. M. VALDES RODRIGUEZ.—Cinemáticas .....	26
ROIG DE LEUCHSENING.—La aguda guagüería de nuestras empresas periodísticas y del público .....	32
HAAKON A. CHEVALIER.—Anatole France y el temperamento irónico .....	34
EMETERIO S. SANTOVENIA.—¿Habrá el general Prim libertado a Cuba en 1870? .....	36
MANOLO BRANA.—Alicia la polifacética .....	44

### GRABADOS ARTISTICOS

LIBERO ANDREOTTI.—A la madre italiana (escultura) .....	6
MASSAGUER.—Carol de Rumania (caricatura en colores) .....	7
—Notas de Zoo-ciedad (monos) .....	13
ELIE MARQUE.—"Thais"; "La Cabaña" (aguafuertes) .....	15
KOYANAGUI.—"Pudor"; "Pez"; "Cervantillos" (óleos) .....	33
HORACIO.—Una chiquita moderna: 12 momentos trascendentales de su vida (dibujo) .....	62
<b>OTRAS SECCIONES</b>	
JUEGOS MENTALES.—Por Luis Sáenz .....	4
PUBLICACIONES RECIBIDAS .....	2
BRIDGE.—Por María Alzugaray .....	3
CALENDARIO SOCIAL .....	5
CINE (retratos, escenas, noticias y comentarios de Hollywood) .....	27
GRAN MUNDO (retratos) .....	39
MODAS.—Por Lolo Vinent .....	47
CULTURA FISICA.—Por Marisabel Sáenz .....	56
FRENTE AL ESPEJO.—Por Sara May Bienenza .....	57
SOLO PARA CABALLEROS (Modas masculinas) por Sagán Jr. ....	60



En la lavandería elegante.—Señora, quería decirle que aquí estamos locos con su camisa de noche. Es un "arrebato".

# CALENDARIO SOCIAL

## EVENTOS

- Abril 1º—Apertura de la exposición del pintor cubano Rivero Merlín, en el Lyceum.
- 4—Concierto del Coro Sinfónico Ruso que dirige Basile Kibalchich, en la S. P. A. M.
- 26—Conferencia del doctor José M. Martínez Cañas sobre *El tipo biológico de la mujer*, en el Lyceum.
- 30—Concierto por la Orquesta Filarmónica dirigida por el maestro Nicolás Slonimsky.

## BODAS

- Abril 1º—María Antonia Arango con Nicolás de la Cova.
- 15—Lila Forcade y Pedro con Ricardo Morán y Castro.
- 15—Mary Morandeyra con José Chao López.
- 17—Olga Gispert y Rodríguez con Raoul J. Cay y Hernández.
- 20—Julia Sanguily y Fernández con Carlos Falla y Alvarez.
- 21—Rina Núñez Mesa con Ignacio Santa María.
- 22—Josefina Lago con Enrique Jova.

## COMPROMISOS

- Bebita Rabell y Núñez con Eddy Hidalgo Gato y Adot.
- Lolita Ortega y García Rey con Edgardo Rabell y Núñez.

## OBITUARIO

- Abril 2—Señor Edgardo Rabell y Villa.
- 6—Señor Juan José Aspuru y Plasencia.
- 7—Señor Arturo E. Goudie y Crawford.
- 9—Señor Rafael Abreu, vizconde de los Remedios (en Madrid).
- 19—Doctor Regino Truffin y Pérez de Abreu.
- 24—Doctor Raúl Fonts y Sterling. (En Camagüey).
- 26—Señor Segundo Méndez y Lenza.



**CREMA BALSÁMICA MENNEN PARA EL CUTIS**

Diferente— y más satisfactoria— que las demás cremas para el cutis, porque es medicamentada. Favorece la belleza *pero también* la salud del cutis.

Use a diario la Crema Balsámica Mennen, para proteger su cutis de la intemperie, y como base para el polvo. También para corregir barros y espinillas. La Crema Balsámica Mennen no contiene grasa; es fácilmente absorbible; es antiséptica, fragante y suavizadora.

Recuerde que "Usar MENNEN es usar la mejor" ¡y comóvela!



ANTIPNEUMONICO  
DIATHESE URICAE  
GOUTTE  
RHEUMATISME  
**URASEPT**  
ROCHE  
ANTIRHEUMATIQUE  
GOUTTE URICAE  
RHEUMATISME

**IPD**

PATRIMONIO DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Ferdinand Barotti.

## A LA MADRE ITALIANA

*Detalle del monumento a la Madre Italiana en Santa Croce, en Florencia, obra del Libero Andreotti, uno de los más grandes escultores contemporáneos de Italia, cuya muerte, ocurrida en aquella ciudad el mes pasado, a los 65 años de edad, constituye pérdida singularmente lamentable, no sólo para su patria, sino para el mundo del arte, sin fronteras de naciones, de épocas ni de escuelas.*

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

VOL. 18  
RE: Deb 582.55  
L. 1000  
HS (Caf. 20)

# SOCIAL

FUNDADA EN 1916 POR CONRADO WALTER MASSAGUER

VOL 18

MAYO 1933

No. 5

## HUELLAS DE MARTI EN MEXICO

Por Antonio Acevedo Escobedo

ERA el tiempo en que los hijos besaban las manos a sus padres y las relaciones de ambos se desenvolvían en apacible atmósfera de respeto. Entonces los barcos carecían de piscinas de natación, de salones de cinematógrafo y de orquestas de jazz—y la vida social a bordo se revestía de una severa circunspección. Sobre cubierta se agitaba la oscura marea de las levitas de anchas solapas, aclarada, aquí y allá, por los destellos de seda de las faldas minuciosas. Era en 1875. El 8 de febrero, perforando la neblina del amanecer y avanzando por aguas de Veracruz, el *paquete* americano "City of Merida" llegaba a su destino. En el pasaje figuraban mujeres y hombres ancianos y niños. (Ya se sabe que en los vapores no deben admitirse ancianos; pero los dólares sueltan unos reflejos tan limpios...) Unos pasajeros grises como los de la mayoría de los buques. Con la sola excepción de José Martí, futuro héroe, que allí venía. ¡Y qué bien se correspondían, en sutil entendimiento, el salado sabor de la ola con la amargura de ánimo del gran cubano! Buscaba el calor del techo paterno, después de haber sufrido las primeras persecuciones. Su familia estaba en México y él llegaba de España, a donde fué deportado por el gobierno extraño que dominaba su patria. Aun no se pronunciaban en Cuba discursos de 12 de octubre.

De cómo lo acogieron nuestros hombres de letras y nuestra sociedad; de cómo se vinculó profundamente al país, en lo espiritual; de lo que hizo, de lo que sintió y de lo que escribió aquí; de todo ello, y de algo más, se dará cuenta exacta y cumplida en la serie "Martí en México", de la que acaba de publicarse el primer volumen.

Acaudilla esta paciente empresa de rescatar de archivos y fuentes privadas la huella del patriota en México, la fervorosa voluntad de Camilo Carrancá y Trujillo, profesionista y escritor yucateco, que hurta licitamente y con innegable provecho algo de tiempo a sus tareas forenses para prender o acrecentar, en otros, su íntima y persuadida admiración por el héroe. El ambicioso alcance de su plan editorial dejaría resquicios a la duda respecto a la realización, si no fuera bien conocido el apasionado amor que estimula su propósito: diez tomos en los que, con objeto de que aquellos que desean conocer a Martí puedan abarcarlo en una perspectiva íntegra, recogerá no solamente lo que de modo directo se refiera a

México, sino también manifestaciones distintas de su avisado talento. Entre estas últimas cuentan trabajos sobre crítica, literatura y ciencia, y el contenido de los cuatro números de "La Edad de Oro", la revista para los niños que publicó en Nueva York en 1889, y que recientemente fué objeto de cautivador estudio, en La Habana, por Emilio Roig de Leuchsenring.

Dirigiendo aun más reflectores sobre el rostro de Martí, para que el *close-up* que de él se intenta cobre neto contorno, Carrancá y Trujillo atrajo hacia sí a varios colaboradores distinguidos, que aportarán ensayos sobre el mismo Martí situado frente a diferentes temas. No se busca que tales ensayos tengan forzosa conexión con el texto de cada uno de los volúmenes en que serán insertados, sino que, como haría cualquier *regisseur* que calcula los efectos favorables, se procura que el héroe—aquí en el otro sentido—se muestre desde los ángulos más variados. Pedro de Alba se ocupará, con indudable sagacidad, de "Martí y los negros". Rafael Heliodoro Valle—tan perspicaz, tan entendido—de "Martí y los indios de América". Jesús S. Soto comentará a "Martí y los problemas sociales de América". Raúl Cordero Amador, "Martí y los niños". Andrés Iduarte, "Martí, político del continente". Raúl Carrancá y Trujillo, "La oratoria de Martí". Gabino A. Palma, "Martí en su epistolario". Juan Pérez Abreu, "El sentido filosófico de Martí". Camilo Carrancá y Trujillo, "Martí en la política mexicana". Además de Miguel D. Martínez Rondón, que ya en el volumen inicial ronda "En torno a la poesía de Martí".

Al principio del libro se encuentra la reproducción de un retrato del gran hombre, en los veintitrés años alimentados de nobleza y valor. Y hacia el final, en el colofón, unas líneas que acrecen la suma de generoso desinterés que ya señalamos en Carrancá: "El producto de su venta (del libro) aumentará el fondo para el monumento a José Martí en México".

Corrido apenas un mes de su llegada a México, José Martí iniciaba su colaboración en la "Revista Universal" (de política, literatura y comercio), de la que era director y propietario el coronel José Vicente Villada. Primeramente, poemas. Luego, a partir del 7 de mayo, con intervalos que van de dos a seis días, aparecen en la primera columna de la primera plana unos *boletines* redactados por él y firmados con el seu-

dónimo de *Orestes*. "Humilde boletínista" se llama a sí mismo por ahí.

Cada *boletín* lo integraba una serie de breves editoriales sobre sucesos del día: arte, política, ciencia, hechos cotidianos. Carrancá y Trujillo nos hace fijar la atención en los dos escalonados sufrimientos que mecían el alma de Martí en el punto de su arribo a nuestro país.

De una parte, en segundo plano, las penas morales que le habían producido su persecución y destierro. Por la otra, envolvente y turbador, el sentimiento de ver a su patria prisionera de un agudo despotismo. Contaba además veintidós años, la edad en que esa extraña cosa que suele llamarse idealismo se resuelve, por lo general, en gestos y actitudes tan excesivas como estériles. Pero Martí era todo ponderación; supo cubrir con siete sellos sus angustias mientras era llegado el propicio momento de luchar a pecho descubierto—y dedicó su ancha capacidad admirativa a comprender y amar a México. Así le vemos ante nuestros sucesos y nuestra vida, analizando todo con la serenidad, lucidez y cortesía que presidieron su existencia, más una indudable preocupación por los intereses espirituales del país y sus gentes, que, si no supiéramos quién fué *Orestes*, lo identificaría como mexicano.

En los editoriales suyos que se agrupan en este tomo de "La Clara Voz de México"—el resto de ellos formará otro,—solamente en un punto se nos muestra como impugnador y combativo, por más que sus palabras suenen por un lado a templanza y por el otro a energía. Es cuando se ocupa reiteradas veces de la prensa opositorista de la época, que alzaba minas a la fácil

navegación del régimen de Lerdo de Tejada. Aquellos periódicos injuriaban y censuraban por hábito, sin llegar a sugerir mejores fórmulas de gobierno o a intervenir activamente, sirviendo a su propia facción, durante las épocas electorales. "La prensa—decía Martí—no es aprobación bondadosa o ira insultante; es proposición, estudio, examen y consejo".

Adivina el inminente desarrollo del sindicalismo y reprocha la tibieza de aquellos que debían alentar a sus nebulosos iniciadores. En ocasión de una huelga de artesanos, se organizó una vela-

ción en estos términos: "Ahora que por vez primera se concreta de un modo solemne esta aspiración justísima, ahora que un ramo de artesanos inaugura la vía de un derecho nuevo y nueva vida, ahora que un ramo determinado tiene el valor de sufrir las consecuencias de esta rebelión pacífica y necesaria a que no estaba acostumbrada ni preparada la clase de obreros,—toda esta clase en cuyo provecho general redundan estos actos, todos los que han de gozar luego de los beneficios que ahora tan traalajosamente se conquistan, ¿abandonarán a los que inician el camino, a

lescente. Sin embargo, su perspicacia ya lo había llevado a estudiar con cierta profundidad el carácter hispanoamericano. Véase, a propósito, esta alusión suscitada por el establecimiento de unas clases orales en el Colegio de Abogados: "Una lectura no sujeta, antes distrae la atención: la naturaleza humana y sobre todo, las naturalezas americanas, necesitan de que lo que se presenta a su razón tenga algún carácter imaginativo; gustan de una locución vivaz y accidentada; han menester que cierta forma brillante envuelva lo que es en su esencia árido y grave. No es que las inteligencias americanas rechacen la profundidad; es que necesitan ir por un camino brillante hacia ella". ¿No es exacto? Quisiéramos que un problema de matemáticas se ilustrara con arrogantes anécdotas de reyes y guerreros.

En una de las repetidas ocasiones en que sale en defensa del gobierno lerdistas, asediado por las intemperancias de la prensa opositorista, Martí nos da ocasión de comprobar qué ajuste tan perfecto tuvo siempre su vida con su pensamiento. ¿Quién no lo reconocerá a él mismo en este retrato que traza del hombre que no soporta tiranías y se ve mordido por la urgencia de sacudir las noblemente? Estas son sus palabras: "Cuando en los corazones generosos arde una idea redentora; cuando a los hombres enamorado de la patria exaltan los errores de los hombres que la rigen; cuando la indignación por la justicia oprimida se enciende en hombres puros con todo el fuego de la verdad, entonces esta oposición que sería santa, no se contenta con lanzar injurias al rostro de aquél cuya serenidad le des-

"¡Oh México querido! ¡Oh México adorado, de los peligros que te cercan! ¡Oye el clamor de un hijo tuyo, que no nació de ti! Por el Norte, un vecino avieso se cuaja. Tú te guiarás; yo habré muerto, oh México, por defenderte y amarte; pero si tus manos flaqueasen y no fueras digno de tu deber continental, yo lloraré, debajo de la tierra, con lágrimas que serían luego vetas de hierro para lanzas, como un hijo, clavado a su ataúd, que ve que un gusano le come a la madre las entrañas"

JOSE MARTI

(Fragmento inédito que aparece en la cubierta posterior de la obra "La Clara Voz de México", editada por Camilo Carrancá y Trujillo).

da cuyos productos les ayudarían a sostener el movimiento de protesta. Se dedicaba el festival a los obreros, que demostraron poseer escasa acústica en los oídos. Martí, entonces, se dolía del

los que con sus privaciones fecundizan los primeros difíciles pasos de la nueva y muy penosa vía?"

Cuando con tanta cordura el futuro héroe daba forma a estas ideas, era un ado-

(Continúa en la pág. 63)  
DE LA HABANA

# E L L O S

## CAROL, EX REY Y REY DE RUMANIA, Y SU HIJO MIGUEL, REY Y EX REY

El más dinámico, en el terreno amoroso, de los monarcas del viejo mundo, todavía no destronados, cuyos súbditos viven pendientes de sus trifulcas conyugales y devaneos sentimentales; lo cual, lejos de desagradarles, lo miran más bien con regocijo y hasta con orgullo, satisfechos de lo "gallo" que es Carol y el buen gusto que tiene en elegir sus amantes, y envidiosos de no poder seguirle en su carrera de irresistible y empedernido tenorio, aunque todos, inclusive los miembros de la real familia, hacen cuanto pueden por imitar al "barbián" de su soberano.

Caricatura de Massaguer.



1935



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# VICTOR MANUEL: PINTOR ABSTRAIDO

Por Gilberto Pérez Castillo

**A**NTE su pergeño feúco y desgarrado es difícil persuadir al pensamiento de las excelencias que luce su alma de artista. Aun sobre nosotros pesa el prejuicio desprendido de aquel dogma heleno: *Mens sana* etc. Visiblemente, en Víctor Manuel lo físico parece repeler a lo anímico. Y en lo íntimo, en lo esencial, en lo invisible, esa lucha es indudable. Una pugna es externa y la plantea el simple observador. La otra existe en la substancia individual, y para llegar a ella es preciso digerir mucho la primera. Pero una vez que esto se haga en buena forma, el hecho salta, innegable. Tan innegable como lo es cuando lo acusamos en el asceta. Un místico y un artista como Víctor Manuel son seres muy semejantes: en ambos el espíritu vive a pesar de la materia.

Victor Manuel ha enflaquecido hasta lo absurdo. Y como enflaquecer es desmaterializarse, él ha logrado esto en grado postrero. Su espíritu, pues, parece haber ganado todas las batallas. Queden dichas estas tres cosas dentro de la más cabal seriedad.

Pero antes de proseguir, digamos someramente quién es Víctor Manuel, de modo que el lector caído al azar en la malla de esta prosa, con fatuidad de ensayo, no vaya más adelante sin saber a qué atenerse respecto a la identidad de nuestro personaje.

Victor Manuel es, pues, pintor. ¿Escuela? ¿Edad? ¿Raza?



Bajo las palmas.

A él no le interesan tales zarandajas, ni al que escribe tam poco. Pero quien quiera saber eso y más, puede ir a su pinturas. Ellas hablarán por él y por nosotros.

Se ha dicho, con certeza, que las manifestaciones artísticas de un pueblo se hallan en estrecha relación con su estado



Apunte (dibujo).

social. En efecto: si—como se ha demostrado—el pensamiento es producto gregario, la obra artística lo será también, en lo que tiene de intelectual. Y en cuanto a lo que lleva de emocional—despreciando, en gracia a lo simple, el elemento hereditario que nos esclaviza a una larguísima vida social—fácil será comprender la imposibilidad en que se halla la refinada sensibilidad de un artista para resistir indiferente el influjo constante del medio. En todo artista se cumplirá por fuerza una de estas dos cosas: que sienta la ola estimulante del ambiente y se deje arrastrar por ella—Mayakowsky tal vez sea el más típico ejemplo—o que la repela, la aborrezca y, en consecuencia, se repliegue, egoístamente, sobre sí mismo. En este último caso se halla Víctor Manuel. El áspero medio vital de hoy ha hurgado en su sensibilidad y él se ha escondido en su concha como un caracol irritado.

Victor Manuel es, pues, y en gran medida, un pintor de sí mismo.

Siendo su obra enteramente lírica, es decir, vuelta hacia adentro, no sabrá de relaciones vitales con sus inevitables corrompimientos mundanos y sus inquietudes presentes y futuras. Se mostrará cándida e ingenua como ciertas niñas criadas a la antigua, que son buenas no por dones congénitos,

sino por ignorancia, y conservadoras por ceguera, casi nunca por orden. Así es la pintura de Víctor Manuel también. Y si cuando estamos ante aquellas niñas nos preguntamos, un poco medrosos—ese miedo que nos asalta cuando un fino cristal se expone en el borde de una repisa,—acerca de su porvenir si el mundo se franquea para ellas, cuando contemplamos la obra de Víctor Manuel también nos preguntamos cómo sería esa pintura infinitamente sensible si todos los venenos del mundo fenomenal—especialmente los sociales—nutrieran la inspiración del pintor, que vive enclaustrada.



Vida interior (óleo)

El arte de Víctor Manuel es, pues, esencialmente anarquista. Este carácter de su obra coloca al artista fuera del tipo gremial de los que son enteramente nuevos: nuevos como hombres y nuevos como artistas. Pero Víctor Manuel, como excepción, reafirma el concepto popular del arte.

Sin embargo, nuestro pintor no estudia sino tipos humildes, de esos que en la realidad claman por el advenimiento de la materialización comunista, en lugar de entenderse con románticos personajes de corte. Y es que, en lo que tienen de estudiado, esos tipos son iguales a los que pueblan el arte inspirado en la obra de Gorky; sin embargo, en lo que tienen de inconsciente son notablemente aristócratas. La aparente contradicción se explica fijando que aquella concentración en sí mismo que le achacábamos al artista sólo se reduce a lo emocional. Intelectualmente, Víctor Manuel marcha con el siglo. Pero como lo inconsciente es la esencia del arte, el de Víctor Manuel es como es.

Los personajes de Víctor Manuel están bajo un común abismamiento que es el sello más legítimo del artista. Entre ellos, las mujeres son las que dan la más alta expresión. Concebidas sin modelo—buen subjetivo que es su autor,—en sus rostros hay siempre una sublime elevación espiritual. En sus pieles cobrizas y en sus cabellos lacios—más próximos a los de las indias de México que a los de las mulatas de Cuba—hay un fuego inmenso que sólo se sospecha en su



Gitana tropical (óleo).

escondite. Es la bestia arrojada. El espíritu errabundo que adormece al músculo.

Pero son los ojos intensamente negros los que delatan al alma hundida. En su iris mate se mira un infinito panorámico de sentir humano. En esas mujeres vive la eterna melancolía del artista. Es la melancolía de las gentes sufridas del trópico. De los soles abrasadores. De las selvas crueles. De la raza que sufre, ama y espera, que dijera Rómulo Gallegos.

A veces las figuras se hallan ante un paisaje, pero es tal la fijez que lo miran, que uno en seguida descubre que la Naturaleza es sólo un pretexto para contemplar la propia alma. Otras veces hay tal sublimidad en el éxtasis, que al observador le choca una vulgaridad tan crecida de mundo interior.

En esas figuras no hay que ver sino símbolos. Como el Creador de la leyenda, que modeló al hombre en barro porque sólo se cuidaba de su alma, Víctor Manuel desprecia los cuerpos cuando pinta un espíritu. Quien sea miope para éste que no mire sus cuadros: no verá nada.

De lo dicho se desprende que Víctor Manuel no triunfa en lo objetivo. Así es. Sus copias del natural no tienen el vigor de sus obras imaginadas. Sus retratos son buenos cuando el espíritu del modelo llega a fundirse con el del artista hasta el punto de que éste lo sienta como cosa suya. Una absoluta sinceridad impide a Víctor Manuel tener gestos para expresar estados de ánimo más o menos contradictorios. En lugar de la volubilidad de un actor teatral hay en él su constante devoción de místico. Por eso su obra raya un poco en la monotonía. Pero si no fuera así ¿quién sería capaz de garantizarnos su legitimidad?

Y a expensas de una vulgaridad incomprensiva, Víctor Manuel nutre su olímpico indiferentismo. El mundo conspira contra él, pero él marcha absorto. Todo pretende distraerlo, pero él ha guardado su espíritu en un vaso de cristal.

# TIC-TAC

NOVELA BREVE, PERO COMPENDIOSA

Por Pedro A. de Alarcón

*El 10 de marzo último se celebró el centenario del nacimiento de Pedro A. de Alarcón, uno de los ingenios españoles más losanos de la generación literaria que floreció en la segunda mitad del siglo XIX, autor, entre otras obras novelescas, de "El Escándalo", "El sombrero de tres picos", "El niño de la bola" y "El final de Norma". Aunque las orientaciones literarias inspiradas en el naturalismo frenaron el despliegue del gusto de los lectores, varios años antes de morir, sus efemérides ha sacado su nombre en estos días del olvido en que se encontraba. En el cuento que aquí reproducimos se revelan el gracejo, el humorismo y la naturalidad que caracterizaban a su autor.*

I

ARTURO de Miracielos (un joven muy hermoso, pero que, a juzgar por su conducta, no tenía casa ni hogar) consiguió cierta noche, a fuerza de ruegos, quedarse en las habitaciones de una amiga suya, no menos hermosa que él, llamada Matilde Entrambasaguas, que hacía estas y otras caridades a espaldas de su marido, demostrando con ello que el pobre señor tenía algo de fiera...

Mas he aquí que dicha noche, a eso de la una, oyéronse fuertes golpes en la única puerta que daba acceso al departamento de Matilde, acompañados de un vocejón espantoso que gritaba:

—¡Abra usted, señora!

—¡Mi marido!...—balbuceó la pobre mujer.

—¡Don José!—tartamudeó Arturo.—Pues ¿no me dijiste que nunca venía por aquí?

—¡Ay! No es lo peor que venga...—añadió la hospitalaria beldad,—sino que es tan mal pensado, que no habrá manera de hacerle creer que estás aquí inocentemente.

—¡Pues mira, hija, sálvame!—replicó Arturo.—Lo primero es lo primero.

—¡Abre, cordera!—prosiguió don José, a quien el portero había notificado que la señora daba aquella noche posada a un peregrino.

(El apellido de don José no consta en los autos: sólo se sabe que no era hermoso).

—¡Métete ahí!—le dijo Matilde a Arturo, señalándole uno de aquellos antiguos relojes de pared, de larguísima péndola, que parecían ataúdes puestos de pie derecho.

—¡Abre, paloma!—bramaba entre tanto el marido, procurando derribar la puerta.

—¡Jesús, hombre!—gritó la mujer—¡qué prisa traes! Déjame siquiera coger la bata...

A todo esto Arturo se había metido en la caja del reloj, como Dios le dió a entender, o sea reduciéndose a la mitad de su volumen ordinario.

Ya podéis adivinar que aquel cuerpo extraño con que no contó el relojero al construir su obra, impidió la función de las pesas y la oscilación de la péndola, parando por consiguiente la máquina.

—¡No pares el reloj, desgraciado!—exclamó Matilde.—¡Si lo paras, me pierdes y te pierdes! Mi marido no puede conciliar el sueño más que al ruido de ese reloj o de otro igual que tiene en su alcoba, y, al advertir que el mío se halla pa-

rado, tratará de darle cuerda... ¡y se encontrará contigo! Así diciendo, echó la llave a la caja de la péndola.

II

En el ínterin, don José había conseguido por su parte forzar la cerradura de la puerta del gabinete y penetraba en la alcoba echando fuego por los ojos...

—¿Dónde está?—berreó de una manera indescriptible.

—¿Qué buscas, Pepe?—interrogó la mujer con la mayor calma.—¿Se te ha perdido algo?

—¡Se me ha perdido el honor!—repuso el marido, mirando debajo de la cama.

—¡Desventurado! ¡Y lo buscas ahí!

En aquel tiempo no había en Sevilla mesas de noche.

Porque la escena era en Sevilla.

—¿Dónde está?—seguía preguntando don José.—¿Dónde está ese infame?

En cuanto el reloj... el reloj andaba perfectamente, como si nadie hubiera dentro de la caja. Quiero decir que la péndola sonaba, cual si oscilase libremente en el vacío...

—Tic... tac... Tic... tac... Tic... tac... oíase allí dentro.

No se le ocurrió, pues, a don José, ni por asomos, registrar el interior del reloj.

Y, como en ningún otro paraje encontrara a persona alguna, nuestro hombre cayó de rodillas delante de su esposa, cuya indignación, elocuencia y cólera iban tomando vuelo, y le dijo:

—¡Perdona, Matilde mía! He sido engañado por ese miserable portero... que sin dudar estaba borracho. Mañana lo desdicharé. Por lo que a ti te hace, cree que mi amor, mi renovado amor, te demostrará cuán arrepentido estoy de haber dudado de tu inocencia.

Matilde hizo inauditos esfuerzos por que no hubiera paz; quejose de lo ocurrido; protestó; lloró; insultó a don José, etc., etc.; pero éste le respondía a todo:

—Tienes razón... tienes razón... ¡Soy una fiera!

Y, entre tanto, volvía a cerrar la puerta que forzó, guardándose la llave, y tomaba posesión de su propio y legítimo puesto en el lecho conyugal, exclamando como un bendito:

—¡Vaya, mujer, acuéstate y no seas tonta! (Continúa en la Pág. 59.)



PEDRO A. DE ALARCON

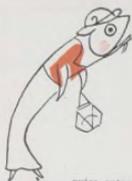
# NOTAS DE ZOO-CIEDAD

Comentarios oídos en un teléfono indiscreto.

Por Massaguer



... como siempre, haciendo el oso.



... quiso entrar en la moda y está hecha el gran pezco.



... y se ha vuelto la gran gallina.



... no consigue el puesto que porque es muy burro.



... de marinero lucia muy mono.



... la muy otrica parece que no rompe un plato...



... tú sabes que él siempre fué su gallo.



... sigue a Fulantia como un perro.



... como Hense tanto canta, lucia una jirafa.



... desde que se caso se ha puesto como una vaca.



... el muy cochino, siempre con sus cuentecitos...



... está hecho un toro, conste que es el nuevo sentido.

MAS  
SAG  
UER  
1933

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# TARDE EN LA NOCHE

CUENTO

Por Edmond Jaloux

*Versión del francés por Antonio Soto Paz.*



La vez es un país sin fronteras; es preciso haberse internado muy dentro de él para que uno se dé cuenta que ha franqueado sus límites. Entonces, el día y la noche, y los intermedios del día y de la noche, cambian para siempre de color, y como en el despuntar de su adolescencia, aquel que ha alcanzado ese período de la vida habla un lenguaje que no es comprendido por nadie más que por él solo.

Cuando la señora Barrocel cesaba en aquellas minucias domésticas en las cuales pasaba las horas cada vez más inútiles de su existencia y se detenía a recordar lo que ella había sido antes de firmar su abdicación a lo que hoy estimaba como "vanas pompas mundanas", se le hacía difícil creer que había sido una mujer joven, bella y seductora, capaz de haber conocido el amor e inspirado las más ardientes pasiones. Y en aquellos instantes de íntima negación, acorde con sus pensamientos, solía platicar de esta manera con su amiga la señora Poncy, mujer de tan venerable edad como ella:

—¡Qué tonta es una de joven!—exclamaba, plena de escepticismo la señora Barrocel.—¡Qué tontas somos todas las mujeres en esa dorada edad de las ilusiones, amiga Poncy! Cuando yo pienso ahora en aquellos días de mi juventud, ilusionada, atormentada y preocupada por los espejismos del amor, creedme que me siento feliz con que ya todo haya acabado y que el tiempo borrara de mi corazón aquellas apasionadas inquietudes de entonces. ¿Verdad, mi buena amiga?

—No seré yo la que os contradiga—repuso la señora Poncy, dulce y tímida criatura, que en efecto no había jamás contradicho a nadie.

—¡Ay, aquellas citas, agonías, celos y temores de perder lo que se ama, aquellos hombres que poblaban nuestra imaginación de sueños falaces, ¡ay! qué infierno!... ¡Y en cambio, qué íntima satisfacción haber hallado ahora, ya al terminar la vida, la tranquilidad, el reposo, esa serenidad interior que dan los años!...

—Y sin embargo...—se atrevió a murmurar la señora Poncy.

—¿Cómo? ¿Qué queréis decir, mi querida amiga? Decidme, hablad, precisad vuestro pensamiento.

Pero la señora Poncy, siempre parca en palabras, creía haber dicho demasiado. No agregó una palabra más. Por otra parte, jamás se había expresado con tal tono de energía. Sus pálidas mejillas parecieron arrojarse y guardó silencio.

Las dos buenas ancianas vivían en un barrio apartado de París, en uno de esos chalets cuyo aspecto exterior da la impresión a quien los contempla de hallarse ante una pesadilla de claustrofobia. En aquella vieja casona la existencia de ambas mujeres se deslizaba plácidamente, ni envidiadas ni envidiosas, ayudándose mutuamente en su soledad y esperando que Dios dispusiera de sus ya marchitas vidas.

En cuanto a la señora Barrocel, raramente evocaba el pasado. ¡Dios mío, qué lejos le parecía todo aquello, qué lejano

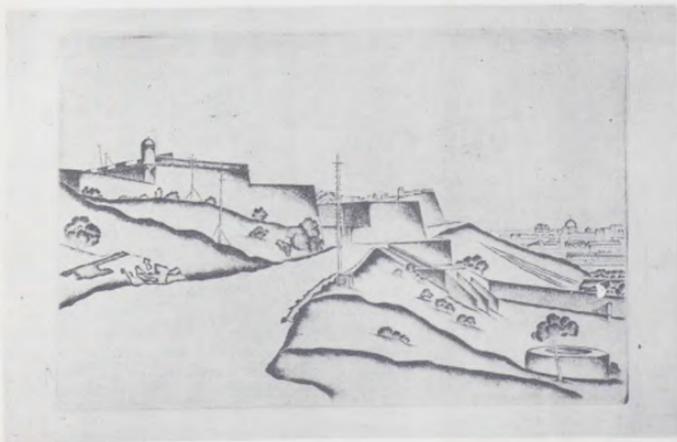
*(Continúa en la pág. 54)*

THAIS



UN AGUAFUERTISTA  
FRANCES EN LA  
HABANA

*A fines del pasado año fué huésped de nuestra capital durante varias semanas el notable aguafuertista francés Elie Marquié, quien realizó diversos trabajos sobre tipos criollos y aspectos de La Habana colonial. Aquí presentamos dos de esas interesantes y valiosas creaciones artísticas.*



LA CABAÑA



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# COMO SAN PATRICIO SALVA A LOS IRLANDESES

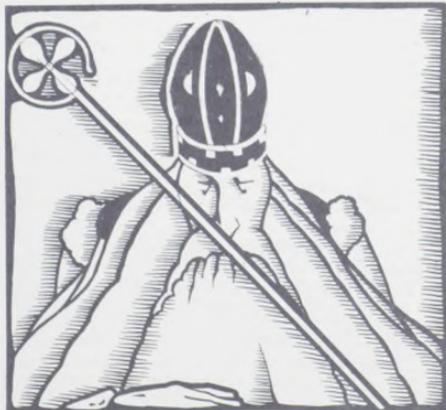
Por James Stephens

(Versión de L. A.)

LA afirmación de que los ingleses son tristes en sus placeres no parece estar en contradicción con mis propias observaciones entre ellos. Un inglés a quien exprese esto, convino en que su raza era circunspecta, pero no triste. Añadió que la escuela en la Gran Bretaña, al someter a un patrón las formas de conducta en público, había destruido la alegría callejera. Sostuvo que en Francia, de donde ha venido el intencionado epigrama, parece notarse cierto placer en las calles y ninguno en casa, en tanto que en Inglaterra es todo lo contrario, y que más diversión puede encontrarse en un hogar inglés en una semana que en el *chez-soi* de cualquier otro país en un mes. "Los ingleses—dijo,—viven en el hogar; los extranjeros sólo duermen".

Continuó arguyendo que más tristeza se ofrece a la vista en un acre del paisaje americano que en toda la extensión de Inglaterra, e iba a extenderse sobre el tema, cuando de pronto recordó que soy irlandés y me acusó de ser el hombre más triste que jamás haya nacido y a mi pueblo de ser el más taciturno del mundo. Y si no hubiera sido por la aparición providencial de un ómnibus que él tenía que coger, Dios sabe qué inconcebibles torpezas me hubiera supuesto capaz.

La realidad es que hay que tener en cuenta las peculiaridades características. La persona o la nación que tiene una peculiaridad determinada, parece ser incapaz de otras. El francés es discursivo. Su aptitud para ser ingenioso puede impedirle el gozar de otras cualidades, incluso la de divertirse. Y el inglés, para quien la diversión es natural, puede ser insensible a la alegría que el irlandés ama.



De estas tres cualidades, ingenio, diversión y alegría, la última es la preferible, porque al igual que la poesía y el camaleón, puede vivir de casi nada. Para ser ingenioso hay que ser reflexivo de modo abominable. Para divertirse hay que sentirse abrumadoramente cómodo. Pero para estar alegre sólo hace falta estar vivo.

De hecho, el irlandés puede sentirse satisfecho con la parte que en este mundo le cupo en suerte. Puede que el número de cosas que pueda disfrutar en su propia tierra sea severamente restringido—y es sabido que los extranjeros afirman que en Irlanda no hay qué gozar como no sea el mal tiempo—pero en el caso más extremo siempre tiene algo con que pueda solazarse: su superabundante energía. Y en paz con este mundo, no tiene tampoco que preocuparse (como los naturales de otros desdichados países) por su destino en la otra vida. El puede estar en deuda con reyes mitológicos, héroes y deidades—que llenan el pasado de su pueblo—pero debe especial gratitud a San Patricio por las mercedes de él recibidas y por las que aun ha de otorgarle después de muerto.

Si el lector me lo permite, voy a exponerle en qué forma.

Según el calendario irlandés el segundo día de febrero es el primer día de primavera y también la festividad de Santa Brígida. No ha habido período en la historia de Irlanda en que no existiera un personaje de este nombre. En época muy lejana Brígida era la diosa de la poesía; en tiempos menos remotos, por una lamentable pero lógica desviación, se convirtió en la diosa de la guerra, y en los días comparativamente recientes de los comienzos de nuestra era se transformó en venerada patrona de la nueva religión.

Los poetas, los soldados y los santos son gente andariega. Creando, destruyendo y conservando realizan la tarea del mundo, y, como el Siva de la mitología bramánica, Brígida parece haber poseído las tres santas, las tres divinas cualidades.

En sus andanzas por el Oriente llegó a una pequeña ciudad que rebosaba de forasteros, y yendo de un lado a otro en busca de albergue se encontró frente a un establo y entró. En él había un hombre y una mujer y ésta estaba con los dolores del alumbramiento. Brígida le prestó asistencia y en su propio manto nació el Niño. De-entonces se la conoce como Brígida del Manto, Madre Adoptiva de Cristo, y después de María, Su Más Amada.

Los años corrieron y la santa se fué de este mundo. Más años pasaron, hasta 400, y S. Patricio vino a Irlanda. Otros años más y S. Patricio murió; pero su culto quedó establecido en el país que amaba.

La escena de nuestro relato es ahora el mismo Cielo. Brígida y Patricio paseaban juntos. Ellos iban (Dios los bendiga) hablando de Irlanda, preguntándose uno a otro si había estado en Connemara, o si recordaba la península de Dingle y su imponente hermosura en medio de las tormentas, o si... Pero de seguro que los dos santos se hacían protestas mutuas de que su fe les hacía ver que, después de todo, el Cielo era más hermoso que Irlanda.

El paseo se prolongó demasiado y embebidos en tan gratas memorias llegaron a un lugar que rara vez los santos visitaban. El sitio donde el Juicio tenía su asiento.

Allí estaba el Juez, más inmenso que la Inmensidad, más negro que la Negrura, inmóvil, ineludible, terrifico.

A Sta. Brígida no le desagradaba Radamanto, porque eso

(Continúa en la pag. 59)

# DIALOGO DIVERTIDO ACERCA DE LA DANZA Y LOS DANZARINES DE MEXICO

Por José A. Fernández de Castro

Con perdón de Paul Valéry,  
para que sonrían los labios de "Sister Campbell".



R. Carrillo Jr., México.

GLORIA CAMPOBELLO, linda e interesante danzarina que en unión de su hermana Nellie realiza una formidable labor en la Escuela Nacional de Danza de la Secretaría de Educación Pública en México.

**G**ORGE CRATES.—Pero, dime Xuanipopulos, tú que llegas del Anahuac y que te precias de ser tan hombre de tu tiempo, todavía no has proferido, en el curso de este banquete al que me invitaste, ni una sílaba sobre el estado, dirección y rumbo actuales de la Danza en ese país tan múltiple. ¿O es que te figuras, por tu condición de espectador de otros espectáculos, quizás de actor en alguno, que no has debido conceder cuidado—por nimia y desdenable— a esa forma maravillosa de expresión rítmica de un pueblo?



R. Carrillo Jr., México.  
NELLIE CAMPOBELLO, vigorosa y joven, escritora y bailarina, en un original paso de danza auténticamente mexicana.

**XUANIPOPULOS.**—Olvidas, ¡oh, hijo de Policíades!, mis preferencias por la danza como espectáculo. ¿Es que no recuerdas, amigo de las rítmicas Trianithas y de la hermosa Patricia, que yo también tengo análogas aficiones? Como Sócrates, opino que es la danza, la representación más genuina, más clara de esta vida nuestra.

**G.**—No disfraces tu ignorancia,—escritor de analectas— con citas de Valerio. Conozco a mis clásicos, te digo. Con créteate, ¡oh, hijo de Eupalinos! a responderme

**X.**—Tu permanencia en la áurea metrópolis de Dolarlandia, a pesar de que te permitió frecuentar los representativos del arte coreográfico actual, no parece haber afinado tu espíritu al grado que imaginaba. O es que crees que yo no he podido cultivar el mío. Luego que te fuiste he aprendido desde el divino Platón hasta el loco de Nietzsche, todas las definiciones de la Danza. Sé que como ha dicho un sutil escritor jaliscense, que el baile es la realización de la belleza objetiva que invita al amor y a la adoración.

**G.**—Y seguramente, que añadirá tu autor que los pueblos del Anahuac, bailaban desde la antigüedad

**X.**—No vale interrumpirme ni apoderarse de mis citas, dialéctico sutil; si quieres pega, pero escucha. Ahora no podrás aducir que cito de segunda mano.

**G.**—Prosigue ¡oh, hijo de Eupalinos! tu estancia en la clara altiplanicie mexicana, parece haber diafanizado tu discurso. Sigue; ahora te escucho.

**X.**—Gracias; por tu generosa venia se anima mi espíritu y aclara mi entendimiento. ¿Dónde estaba?

**G.**—Creo que citabas a una autoridad jaliscense.

**X.**—Para afirmar que los primitivos pueblos de México bailaron por adoración. Seré hasta erudito: tenían un dios del baile al que llamaban Mixcoatl, y según testimonios que han llegado a nosotros, practicaban la danza en su aspecto guerrero y religioso.

**G.**—Entonces, la concebían de manera distinta a Platón. Recuerda que éste decía: que el baile era el arte de expresar lo todo por medio de gestos. Los pueblos de México, según tu autor, sólo expresaban en la antigua sentimientos religiosos o guerreros

**X.**—Es posible, hijo de Policíades; mi conocimiento no llega a más. Puedo añadir, sin embargo, que a diferencia de la Grecia, en las antiguas danzas mexicanas tenían poca inter-



Cuadro "La Escuela Rural", del ballet mexicano "30-30", creación de las hermanas Campobello, presentado con éxito extraordinario en el teatro al aire libre de la Secretaría de Educación de México.

vención las maravillosas mujeres de aquel país. Es posible que Malinche no bailara.

G.—Hasta ahora todo lo que me has dicho lo sabía. Mas, mira: sé, y conmigo todo el que sabe de estas cosas,—que parecen estar más allá de tu entendimiento joh, hombre de espíritu libresco!—que la mayor parte de los bailes mexicanos que corren hoy por el mundo, casi no son mexicanos. Si se llaman así, es porque de alguna manera había que llamarlos. Además, desde el inicio de tu discurso, cometiste un error. Te pregunté sobre el estado actual y el rumbo ideológico de la Danza en México, y sales hablando de Mixcoalt, de las danzas religiosas otomíes o mixtecas. Es que ignoras que estas manifestaciones coreográficas son idénticas, casi idénticas, en el panorama universal, a las de cualquier otro pueblo. Seguro que tú, gacetero, no sabes que la analogía global de esas danzas las ha hecho ser desechadas, una vez utilizados sus elementos estéticos para otras manifestaciones coreográficas, más sintéticas, en consonancia con el gusto moderno.

X.—Pues si tanto sabes, joh, exquisito! ¿a qué me preguntas? Los que han visto bailar en México a los *concheros* afirman que su expresión rítmica—su "lenguaje del cuerpo"—es distinto al de los *ñānigos* de Cuba y al gesto de los bailes que hacen en el Sur de Dolarlandia, los negros de las plantaciones cuando invocan a su dios. Ya ves como todavía existen bailes religiosos y distintos.

G.—Estás hablando como una de esas extrañas gentes que se llaman *folkloristas*. Me parece que corres el peligro de llegar a oler como ellos. Confundes en tu mente términos distintos: lo típico, lo popular, lo autóctono. A mí, como a tantas nuevas gentes, en cuestión de danzas no puede interesarme de cada región del mundo sino este último elemento, porque es el único puro.

X.—Sé que los bailes típicos son los que representan a un pueblo determinado frente a los otros. Los populares, los que sin ser expresivos de modalidad característica—"por su misma popularidad"—y que me perdone Pascal—no necesitan de trajes ni arcos pintorescos para mostrar su origen. Se distinguen de los otros por su ritmo, sus pasos, su música".

G.—¡Por lo manes del Economista de Treveris! Ahora has pronunciado palabras sensatas. Lindas ya con la razón, con la estética. Debías añadir que lo popular no es siempre típico y viceversa. Hablar sobre lo adulterados que están estos bai-

X.—Desde luego que sí. Y añadiré que su conocimiento es imprescindible al danzante de hoy, aunque sólo a título de documento. Pero antes de seguir, amigo dilecto, quiero que sepas que esas palabras no son mías. Son de

G.—Debí suponerlo. Tienen una frescura que no es propia de tu espíritu. Tu mente, a pesar de haberse aligerado, tiene siempre algo de didáctico. Lastre de libros.

X.—¿Didáctico yo? Sí en casi todas las cosas me siento ignorante. Por eso quiero aprender. Los libros son mis instrumentos.

G.—Pero concreta, escritor, concreta. Al inicio de nuestro diálogo, indagaba sobre el estado actual de la danza en México, su proyección futura. El pasado es cosa que se supone conocido cuando se habla con gentes como yo. Tú me citas a Mixcoalt, te refieres a las danzas guerreras y si no te entredas en una disertación *folklorica*.

X.—Es el tema que me arrastra. Escucha joh, fino cador de belleza! En México se daba el caso absurdo de que poseyendo su danza autóctona tan diversas características en forma y en ritmo, la enseñanza del baile que—como debes saber—estuvo en la antigüedad entregada en manos de una casta especial de profesores que gozaron preeminencias sacerdotales, se encontrase hasta hace poco—por una reversión muy siglo XIX—en manos de maestros extranjeros.

G.—Cuando informas, amigo Xuanipopulis, no lo haces mal.

X.—Ha poco me llamaste escritor de analectas; ¿protesté por ventura? Eso soy y de ello me enorgullezco. Prosigo. Los



NELLIE CAMPOBELLO, en la escena inicial del ballet "30-30".  
DE LA HABANA

bailes mexicanos eran tratados—aun después de la llegada de la famosa bailarina eslava Ana La Divina, como simples curiosidades. A lo más que podían aspirar los buenos danzantes de México, era a pasearse por algunos escenarios y plazas. Y para no morir de hambre, del tablado saltaron algunas danzarinas al hogar o al prostíbulo.

G.—Déjate de moralizar. No me interesa; hablaste hace un instante de la divina Ana. ¿Qué importancia tuvo su estancia en México para la danza del país?

X.—Si no estoy equivocado, fué la primera que trató de elevar los bailes populares del Anahuac, a la altura del *ballet*, incorporando a este *grande spettacolo* que paseaba por el mundo, algunos pasos y ritmos de las llamadas danzas mexicanas.

G.—Estilizándolas, dirás. Porque entre el *ballet* y el baile primitivo, has de saber que existe una enorme diferencia. En el primero "se establece una relación fija y exacta entre los sonidos musicales, en sucesión, y la serie de tensiones y relajamientos musculares" del danzante. "Existe entre el baile y la música un ritmo implícito en ambos, pero en dos maneras que son al par distintas y análogas". Mientras que en el baile primitivo, como es un fenómeno espontáneo, el danzante ignora esas diferencias y confunde las categorías de vista y sonido. El bailarín primitivo, lo mismo la griega de tiempos de Platón que la negra de Cuba o el indio yaqui, expresa su ritmo directamente, escuchándose a sí propio. Yo he dicho antes que el bailarín primitivo es esencialmente un instrumento de percusión.

X.—Bueno; continuó: quiero decirte que en el México de hoy como en la antigua Grecia y en tantos otros lugares que han sido llamados cumbres de civilización en el paso de la historia, los gobernantes han creado recientemente una Escuela de danza—que dirige un interesante y enterado discípulo de Apelles—cuyo programa muestra claramente el propósito de no convertirse en simple centro de esparcimiento y recreo, sino al contrario—¡yo lo he visto con mis propios ojos!—en lugar de disciplina y recogimiento. No hay allí blandura ni comodidad para alumnos y profesores. No hay manera de perder agradablemente el tiempo, puesto que el baile no se enseña como *adorno*, sino como profesión. Con severidad reglamentaria, sólo reciben allí clases jóvenes de ambos sexos con fuerte vocación, que busquen en la danza su

Fotos Escuela Nacional de Danza, México.



Danza de la siembra, ejecutada por alumnos de las hermanas Campobello, bajo la dirección de GLORIA. El ballet "36-30" fue decorado por Carlos González, notable pintor mexicano, y su música, inspirada en motivos populares, es obra de Francisco Domínguez.



Bailarín yaqui, uno de los mejores discípulos de las Campobello.

manera de expresar el espíritu artístico que poseen. Nada menos que tres años con asignaturas técnicas perfectamente definidas comprende este programa. Como dijiste una vez, refiriéndote a la desaparecida escuela imperial de baile de Moscú, su lema pudiera ser: disciplina y exclusión.

G.—Lo que me dices se enajena de gozo. Siempre he considerado "en la eternidad del momento, que la danza es como sus hermanas, la música y la arquitectura, una de las más valiosas e interesantes manifestaciones."

X.—¡Oh, mi dilecto decidor!, no vengas tú ahora con citas de segunda o tercera mano. Prefiero a mi Valerio que dice por boca de Fedro: "la danzarina Athikté, me parece representar el propio amor. Y no un amor cualquiera ni una miserable aventura de amor, sino la esencia misma del amor". Y yo, amigo Gorgecrates, en México no ví una Athikté, sino dos. Y, posiblemente, muchas en formación.

G.—Está bien ese entusiasmo. Justifícamelo. Las tendencias actuales del baile en el mundo,—las que representan Jutte Klant y la Wigman en Germania, Tamaris en EE. UU., la Severn con sus máscaras, Marie Therese, modernizando la escuela duncaniana, la propia Argentina y Vicente Escudero en Hispania, Martha Graham y sus creaciones inspiradas en los temas proletarios de hoy, Gluck Sandor, la Mansfield, la Hewlett, las técnicas nuevas—¡oh, la deliciosa Tamara Geva!—de Moscú, donde se utilizan las enseñanzas de siglos para las concepciones del mañana, todo eso tan lleno de realidad, tan pleno de belleza, ¿cómo se refleja en el amado Anahuac? Dímelo, viajero que regresas de ese claro lugar.

X.—Tienes una cultura que mareas. En pocas palabras has citado a todos los continuadores actuales de la Divina Ana, de Isadora la múltiple y apasionada, de Ruth la insaciable, de la adorable Karsavina.

G.—Y tú, erudito, te hubieras remontado a la Tamargo, a la Taglianni, a la Heller. ¡Hasta hubieras nombrado al viejo Petitpas! Yo.

X.—Adorador de Ironea, déjame contestar a tu pregunta. Te dije antes que había conocido en México a la palpitante Athikté rediviva. Quizás a dos como Athikté. También con-

(Continúa en la pág. 63)



## EL OLEAJE

Cuento por Arturo Ramírez

**J**ERONIMO ZALDUN? Tengo un vago recuerdo, sí. —Cuando vivíamos en la casa de Luisa ocupaba la habitación improvisada en la sala. Era el más ingenioso, el más sano moralmente. Idealista, generoso, ávido acaparador de todos los optimismos. Estudioso como un monje antiguo... Terminó la carrera un año antes que nosotros, y todos le auguramos un lugar prominente entre los médicos cubanos.

Después de varios años de alejamiento,—él ejercitando sus facultades quirúrgicas en la carne proletaria injuriada en las labores de un central azucarero, yo asido desesperadamente a un buró oficinesco,—nos encontramos, por agradable azar, Julio Valcárcel y yo ante las vidrieras de exhibición de un comercio de libros. De allí, cordialmente emocionados por la teoría de evocaciones que el encuentro nos despertó mutuamente, fuimos andando hacia las calles cercanas a la Universidad que fueron, en los días ilusionados de la vida estudiantil, campo de nuestras alegrías y penalidades. Recalamos, decididos a dar aquella tarde a la revivencia de la bella época ida, en un modesto café del barrio que hace poco era a modo de una *petite republique* vibrante de juventud y de entusiasmo.

Evocamos, conmovidos, escenas, tipos, hechos... Volcamos sobre el mármol impávido de la mesa,—acaso esa misma antaño presencié, también impávida, nuestras angustias económicas, nuestras charlas banales o trascendentes, nuestros júbilos y tristezas,—volcamos todo el acervo de dulces memoranzas. La veintena de muchachos que hicimos los mismos cursos formando un apretado haz en el Alma Máter, en las casas de huéspedes, en las fatigas y placeres, se ha esparcido hacia todos los rumbos. Muy pocos han podido, venciendo los terribles obstáculos del medio, ensendar el potro de sus anhelos por los caminos difíciles de las realizaciones; muchos vegetan en hospitales, juzgados, oficinas públicas o privadas; algunos cruzaron el mar hacia extrañas tierras y nada se sabe de ellos; otros fueron mordidos por la araña que teje la malla del futuro, y llevan la existencia alucinada de los apóstoles; uno murió... Alguien ha dicho que cada hombre es un débil veletero que navega sobre un mar agitado, la vida. ¡Cómo es cierto que las aguas caprichosas juegan con los frágiles barcos!

Sin saber por qué brotó de mis labios el nombre de Jerónimo Zaldún, que fué, entre los estudiantes de cursos anteriores, el que mejores y más sólidas relaciones de compañerismo mantuvo con nuestro grupo. Recordando algunas circunstancias inolvidables, puse ante los ojos de Valcárcel la imagen de aquel muchacho idealista, generoso, noble.

—¿Qué es de él?

—Lo veo espaciadamente. Afinidades intelectuales anudaron entre él y yo una fuerte simpatía. Cuando nos vemos, sin esfuerzo nos confiamos mutuamente la marcha de nuestras vidas. Pocos como él han luchado. Sin medios materiales, sin apoyo de nadie, ha derrochado inútilmente su energía y su talento. Ha hecho milagros, pero entre la gente que no puede pagar, y que acaso por eso llama al "mediquito". El cerco que rodea a un profesional joven sin recursos es casi irrompible; abrir una brecha y salir de él es casi siempre obra de un azar afortunado. Hace algunos meses Zaldún halló un refugio en el mísero sueldo de un interno de hospital; pero el bocado de pan le duró poco. Las crisis no respetan ni los servicios públicos, amén de que, después de todo, los hospitales pueden subsistir, médico de más o de menos. Quedó cesante. La última vez que lo vi tenía hambre.

Aborrido por mis propias palabras no vi acercarse a la mesa un hombre; su mano sobre mi hombro me hizo volver.

—¿Zaldún!

—El mismo.

Pronto se reconocieron Valcárcel y él. Mientras ellos revivían lejanos incidentes, observé al recién llegado. Advertí que hablaba puerilmente; advertí que vestía ropas flamantes, y que el brillo que había en sus ojos no era de hambre. En cierto momento el médico del central azucarero se alejó hacia la vidriera de tabacos; y entonces pregunté a Zaldún con amistoso interés:

—¿Ganas dinero? ¿Has conseguido trabajo?

—Gano dinero, sí.

—¿En el hospital otra vez?

Me miró fijamente. Dudó unos segundos antes de contestar:

—No. Pero hay cierta gente que paga bastante bien al médico que firma una receta de morfina.



El Lente.

DAGOBERTO CABRERA, joven artista cubano, presentó sus primeros dibujos y caricaturas ante el público habanero en el Salón Verde de "El Encanto".



Dibujo de Victor Manuel

Retrato del joven crítico GILBERTO PEREZ CASTILLO, de quien publicamos en este número un estudio impresionista sobre nuestro valiosísimo pintor Victor Manuel.

## POR LOS ESTUDIOS Y ESCENARIOS



Marc Vaux.

Admirable cabeza del pintor VICTOR MANUEL, obra de Juan José Siera, nuestro máximo escultor.



Ignotus.

Busto del insigne patriota cubano JUAN GUALBERTO GOMEZ, recientemente fallecido, obra del escultor Teodoro Ramos Blanco.

Picadilly.



Miss KATHARINE CORNELL, notable actriz inglesa, feliz intérprete de la protagonista de "Lucrecia", dramatización de la obra de André Obey, adaptada al inglés por Thornton Wilder y representada en Londres bajo la dirección de Guthrie McClintock.



FERNANDO SOLER, notable primer actor y director de la Compañía de Comedias que lleva su nombre y actúa en este capital con éxito brillante desde la escena del Teatro Campoamor.



Biez.

SAGRA DEL RIO, primera bailosa y bella actriz de la Compañía de Comedias Soler, que viene actuando en nuestro Teatro Campoamor.

DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# PRIMER BORRADOR DEL "HIMNO DEL DESTERRADO"

Por FRANCISCO GONZÁLEZ DEL VALLE



El mejor retrato de JOSÉ MARIA  
HEREDIA

Autógrafo de Heredia en el ejemplar del libro de John M. Vickers, donde aparece el primer borrador del "Himno del Desterrado", y se conserva en nuestra Biblioteca Nacional.

ENTRE las poesías patrióticas de Heredia, destácase el *Himno del Desterrado* por la ternura de los afectos que evoca el poeta al divisar las costas de su patria desde la nave que lo conduce a México, por la síntesis exacta y elocuente que hace del estado político y social de Cuba, por el estigma con que marca a los que viven conformes postrados a los pies del tirano, y por el llamamiento que dirige a los patriotas para que se levanten y sacudan la ignominia y doble esclavitud en que viven, y conquisten la libertad.

Hay algunos versos de este himno que los cubanos no cesaban de citar durante la época de propaganda revolucionaria. Los que dicen:

*¡Dulce Cuba!, en tu seno se miran  
en su grado más alto y profundo  
la belleza del físico mundo,  
los horrores del mundo moral.*

Y estos otros:

*Aunque viles traidores le sirvan,  
del tirano es inútil la saña,  
que no en vano entre Cuba y España  
tiende inmenso sus olas el mar.*

La condición de proscrito del autor, su inspirado estro y la interpretación en forma tan bella del sentimiento de los patriotas cubanos dieron a esta poesía un muy alto y resonante mérito. Y todavía hoy, aparte de su valor histórico, conserva dentro de nuestro parnaso lugar preferente por su belleza y la viril y exaltada expresión de los ideales patrios que parecen inspirar al poeta.

Terminada la causa por conspiración para la independencia de los Soles y Rayos de Bolívar, en la que fué condenado Heredia a destierro por sentencia de 24 de diciembre de 1824, y perdida la esperanza que abrigaba de ser absuelto y retornar a Cuba, fundada tal vez en la carta exculporatoria que dirigió en 6 de noviembre del año anterior al juez que le instruíra la causa en Matanzas, decide trasladarse a otro país de clima menos frío y de habla y costumbres semejantes a la suya, por serle perjudicial a su débil organismo la baja temperatura de Norteamérica y no haberse podido adaptar a vivir con gentes de otra raza, hasta cuyo idioma le desagradaba. Escogió a México, que ya conocía, y en el cual tenía relaciones de amistad adquiridas durante el tiempo en que su padre desempeñó cargo en la magistratura de aquel país, donde había dejado un honroso nombre.

Vicente Rocafuerte, a la sazón ministro de México en Londres, que distinguía y apreciaba mucho a Heredia, al conocer su propósito de trasladarse a la patria de Juárez, lo recomendó al presidente Guadalupe Victoria, y lo mismo hizo el doctor José María Pérez, cubano residente en México, obteniendo por estas influencias que se le expidiese pasaporte gratis, enviado por el mismo presidente con fina misiva en la que se congratula de la decisión del poeta de ir a establecerse en México. Los documentos no llegaron a tiempo, porque Heredia se hallaba navegando hacia Alvarado desde el mes de agosto de 1825; pero ello no fué óbice para que al llegar le recibieran de la manera más cumplida y cordial las principales autoridades, incluso el propio presidente Victoria.

El cantor del *Niagara* embarcó en Nueva York el 23 de agosto del año citado en la goleta americana *Chasseur*, capitán Thomas Boyles, arribando a Alvarado el día 15 del mes siguiente. Y durante la travesía es sabido que compuso si no todo parte del himno que se supone comenzó a escribir al ver desde el mar las costas de Cuba y contemplar el *Pan de Matanzas*, en cuya ciudad había vivido, tenía sus afectos más apreciados y de la cual había salido prófugo en noviembre de 1823. En este viaje compuso también Heredia su *Himno al Sol*, según su propio dicho.

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

En qué forma escribió Heredia su himno, es lo que vamos a decir en seguida y motiva este artículo.

Hasta ahora, que sepamos, no se ha hecho público el borrador de esta poesía, tal como la escribió su autor, que fué hallado por el ilustre historiógrafo Domingo Figarola-Caneda, cuando era director de nuestra Biblioteca Nacional. Pero demos la palabra al feliz descubridor de tan peregrino e interesante documento.

"En la colección de libros de Néstor Ponce de León, adquirida para la Biblioteca Nacional, en julio de 1906, tuve la suerte de hacer un hallazgo bien extraordinario. Vino a mis manos un ejemplar de un libro que antes que a Ponce de León había pertenecido a Bachiller y Morales, titulado: "Outlines of political economy: Being a republication of the article upon that subject contained in the Edinburgh Supplement to the Encyclopedia Britannica. Together with notes explanatory and critical, and a summary of the science. By Rev. John M' Vickar, A. M. Professor of moral philosophy and political economy in Columbia College, New York; Wilder and Campbell, Broadway, 1825, 8°, 17-188 p."

"En la última página de este libro está impresa la fecha. Col. Coll. July 15, 1825. Sobre la tercera de sus guardas se lee un autógrafo del gran poeta.

"Por lo tanto, este ejemplar perteneció a Heredia y fué comprado por él recién salido de la prensa. Esto es evidente. Pero aun hay más de notable. Según Guiteras, Heredia "salió de Nueva York el 22 de agosto y llegó a Alvarado el 15 de setiembre, y en la travesía escribió el célebre himno *El desterrado*".

"Así es. Esta composición está fechada: *setiembre de 1825*. "Y sin duda que Heredia llevaba el libro en su camarote para leer durante el viaje, en aquellas ocasiones en que era para él la "impresión más deliciosa y duradera" sentarse "en

# HIMNO DEL DESTERRADO

(TEXTO DEFINITIVO)

Por José María Heredia

Reina el sol, y las olas serenas  
corta en torno la prora triunfante,  
y hondo rastro de espuma brillante  
va dejando la nave en el mar.

¡Tierra!... clamaron: ansiosos miramos  
al confín del sereno horizonte,  
y a lo lejos descubres un monte...  
Le conozco... ¡Ojos tristes, llorad!

Es el *Par...* En su falda respiran  
el amigo más fino y constante,  
mis amigas preciosas, mi amante...  
¡Qué tesoros de amor tengo allí!

Y más lejos, mis dulces hermanas,  
y mi madre, mi madre adorada,  
de silencio y dolores cercada  
se consume gimiendo por mí.

Cuba, Cuba, que vida me diste,  
dulce tierra de luz y hermosura,  
¡cuánto sueño de gloria y ventura  
tengo unido a tu suelo feliz!

¡Y te vuelvo a mirar!... ¡Cuán severo  
hoy me oprime el rigor de mi suerte!  
La opresión me amenaza con muerte  
en los campos do al mundo nació.

Mas, ¿qué importa que trueque el tirano?  
Pobre sí, pero libre me encuentro:  
sola el alma del alma es el centro:  
¿qué es el oro sin gloria ni paz?

Aunque errante y proscripto me miro,  
y me oprime el destino severo,  
por el cetro del déspota ibero  
no quisiera mi suerte trocar.

Pues perdi la ilusión de la dicha,  
dame ¡oh, gloria! tu aliento divino.  
¿Osaré maldecir mi destino  
cuando puedo vencer o morir?

Aun habrá corazones en Cuba  
que me enviden de mártir la suerte,  
y prefieren espléndida muerte  
a su amargo azaroso vivir.

De un tumulto de males cercado  
el patriota inmutable y seguro,  
o medita en el tiempo futuro,  
o contempla en el tiempo que fué.

Cual los Andes en luz inundados  
a las nubes superan serenos;  
escuchando a los rayos y truenos  
retumban hondamente a su pie.

¡Dulce Cuba! en tu seno se miran  
en su grado más alto y profundo,  
la belleza del físico mundo,  
los horrores del mundo moral.

Te hizo el cielo la flor de la tierra;  
mas tu fuerza y destinos ignoras,  
y de España en el déspota adoras  
al demonio sangriento del mal.

¿Ya qué importa que al cielo te tiendas,  
de verdura perenne vestida,  
y la frente de palmas ceñida  
a los bellos ofrezcas del mar,

si el clamor del tirano insolente,  
del esclavo el gemir lastimoso,  
y el crujir del azote horroroso  
se oye sólo en tus campos sonar?

Bajo el peso del vicio insolente  
la virtud desfallece oprimida,  
y a los crímenes y oro vendida  
de las leyes la fuerza se ve.

Y mil necios, que grandes se juzgan  
con honores al peso comprados,  
al tirano idolatran, postrados  
de su trono sacraliego al pie.

Al poder el aliento se oponga,  
y a la muerte contraste la muerte:  
la constancia encadena la suerte;  
siempre vence quien sabe morir.

Enlacemos un nombre glorioso  
de los siglos al rápido vuelo:  
elevemos los ojos al cielo,  
y a los años que están por venir.

Vale más a la espada enemiga  
presentar el impávido pecho,  
que yacer de dolor en un lecho,  
y mil muertes muriendo sufrir.

Que la gloria en las lides anima  
el ardor del patriota constante,  
y circunda con halo brillante  
de su muerte el momento feliz.

¿A la sangre teméis?... En las lides  
vale más derramarla a raudales,  
que arrastrarla en sus torpes canales  
entre vicios, angustias y horror.

¿Qué tenéis? Ni aun sepulcro seguro  
en el suelo infelice cubano.  
¿Nuestra sangre no sirve al tirano  
para abono del suelo español?

Si es verdad que los pueblos no pueden  
existir sino en dura cadena,  
y que el cielo feroz los condena  
a ignominia y eterna opresión;

de verdad tan funesta mi pecho  
el horror melancólico abjura,  
por seguir la sublime locura  
de Washington y Bruto y Catón.

¡Cuba! al fin te verás libre y pura  
como el aire de luz que respiras,  
cual las ondas hirvientes que miras  
de tus playas la arena besar.

Aunque viles traidores le sirvan,  
del tirano es inútil la saña,  
que no en vano entre Cuba y España  
tiende inmenso sus olas el mar.

la proa a ver romper el agua con el ímpetu de la embarcación"; viaje que hoy sería enorme por lo dilatado, pues duró no menos de veinticuatro días. Y es evidente que así, con el libro entre sus manos, diviso las costas de Matanzas, y arrebatado por la inspiración patriótica, con el ligero y pequeño lápiz del viajero y sobre la primera hoja de papel áspero

(Continua en la pág. 46)

OPINIÓN DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



CAIDA DEL HUSILLO (CERCA DE LA HABANA)  
 Grabado del libro de J. M. Andúeza "Isle de Cuba Pittoresca", Madrid, 1841.  
 (Colección Roig de Leuchsenring).

## NUESTRA CAPITAL EN 1882, CIUDAD DE CONTRASTES PARA EL TENOR Y CRONISTA FRANCÉS M. VICTOR CAPOUL

Por Cristóbal de la Habana

A FINES del año 1882, actuó en el Teatro Tacón, de esta capital, una compañía de ópera francesa de los dos géneros, el cómico y el dramático, figurando en el segundo el tenor Victor Capoul, quien además de cantante, era corresponsal de *Le Figaro*, de París, en cuyo periódico publicó una larga carta relatando sus impresiones de viaje por los países del Nuevo Mundo, con el título *Mi excursión por América*. Dicho trabajo fue traducido al español por el cronista de teatros Francisco Hermida y reproducido en su periódico *La Correspondencia*, después de haber abandonado Capoul esta ciudad, no haciéndolo antes por el temor de que el público pagara con una rechifla algunas de las apreciaciones nada bondadosas de aquél sobre la vida y las costumbres habaneras.

Embarcados en Nueva York, llegaron M. Capoul y sus compañeros de arte a La Habana en horas de la madrugada. La ciudad, dormida aún y "un tanto velada por las primeras brumas de la mañana", tuvo para el cronista francés cierto parecido a las ciudades orientales, y también "el aspecto de una gran ciudad decapitada", debido "a la no interrumpida continuidad de sus casas, casi todas de un solo piso"; pero de ese "implacable blanquizal", quedó recompensado el viajero por la contemplación del castillo de El Morro, que "perfilando sobre las alturas la compacta masa de sus antiguos muros, adquiere al recibir las ardientes caricias del sol y bajo las mordidas de las algas del mar, brillante diversidad de tonos".

Debido, según el cronista, a que "los estimables funcionarios del Gobierno se ocupaban en almorzar", no tuvieron los

viajeros que sufrir la inspección aduanera, y si sólo las miradas inquisitivas de las numerosas personas que acudieron al muelle, "ávidas por ver la *tropa* lírica, a fin de apreciar el elemento femenino, algo deteriorado por las peripecias de la travesía".

La nota saliente y característica de La Habana para M. Capoul era: "la promiscuidad del lujo y la miseria; la gran ciudad y el villorrio; las ruinas amontonadas, al lado de los barrios nuevos a media construcción; el antiguo esplendor perdido por el soplo devastador de las insurrecciones, esplendor que aun podía renacer si los elementos útiles de esta simpática nación no se encontrasen fatalmente enervados bajo el yugo de la dominación española que recibe incomparables recursos de este magnífico país".

Lo típico y exótico de la ciudad lo encuentra M. Capoul en los barrios populares y mercantiles. Así, "en las calles más frecuentadas y delante de los hoteles de mejor apariencia, estacionan durante horas enteras vacas flacas, jadeantes, tratando de apagar su sed devoradora con las pestilentes aguas del arroyo; los lecheros que las conducen agitan grandes campanas para anunciar su tránsito, y de todas las puertas vecinas acuden al oírlo negras viejas que mascan grandes tabacos, tendiendo las cantinas de madera para recibir la leche ordeñada a su vista".

No menos interesante al extranjero era el espectáculo que ofrecían "las galerías de Galiano" en las horas de compras, durante las cuales la muchedumbre, compuesta por individuos pertenecientes a todas las clases sociales, se "precipitaba en

(Continúa en la pág. 64)

# VIDA LITERARIA



PEDRO JOSE GUITERAS



Caras y Caretas.

ARTURO CAPDEVILA



Angelo.

EMETERIO S. SANTOVENIA

La colección de libros cubanos que dirige Fernando Ortiz acaba de enriquecerse con la *Historia de la conquista de La Habana por los españoles*, seguida de *Cuba y su gobierno*, dos valiosísimos estudios históricos, cuyas primeras ediciones se encuentran totalmente agotadas, del gran historiador cubano de otros tiempos PEDRO JOSÉ GUITERAS, de quien ya se editó en esta colección su excelente *Historia de la Isla de Cuba*.



Pegudo.

GEORGE BERNARD SHAW

ARTURO CAPDEVILA, el gran novelista, poeta, historiador y crítico argentino, se ha reiveado ahora como excelente biógrafo con su nueva producción, *La santa furia del Padre Castañeda, crónicas porteo de frailes y comecrailes, donde no queda fitefe con cabeza*, que viene a enriquecer el acervo de las "Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX", de la casa Espasa-Calpe, y constituye una admirable interpretación de la peregrina figura del famoso y quiliotesco fraile franciscano, animado por inconsumible fuego interior en culto a las supremas categorías éticas, lo cual le captó fatalmente la animadversión de los demás.

—OOO—

De nuestro admirado colaborador y amigo EMETERIO S. SANTOVENIA, publicamos en este número un interantísimo trabajo histórico en el que da a conocer datos y antecedentes, hasta ahora inéditos, sobre las gestiones realizadas por el general Prim en favor de la independencia de Cuba, interrumpidas por el asesinato de dicho insigne republicano español. Ese trabajo forma parte del valioso estudio biográfico crítico, *Prim, el exiliado estadista*, recientemente editado por Espasa-Calpe, de Madrid, en sus "Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX".

—OOO—

GEORGE BERNARD SHAW en La Habana. Uno de los grandes genios de todos los tiempos, que a los 77 años muestra el más fresco y vigoroso entusiasmo por constituir el mundo como un día travieso que ocultara la bondad y la benevolencia infinitas de su corazón tras la risueña máscara de sus irónicas críticas, ha visitado últimamente sus dominios del viejo y el nuevo mundo, ridiculizando, para matarlo, todo lo que considera sin valor, tor, estático o reaccionario o explotador, y exal-

tando lo que juzga lo mejor, por significar un paso de avance en la regeneración de la humanidad. Así se ha pronunciado contra el capitalismo yanqui y por el comunismo ruso. Así dijo de los periodistas cubanos de hoy que eran los más sobresalientes del orbe... porque no le habían hablado ni preguntado sobre cuestiones criollas.

—OOO—

SALVADOR RUEDA, el opulento y musical poeta español, maestro de las suntuosas sinfonías orquestales, acaba de morir en Málaga, su ciudad natal, donde no hace mucho se le levantó un monumento como "el poeta de la raza". Pero su muerte literaria data de hace varios años: cuando en La Habana Alfredo Zayas hizo su "necrología" como mantenedor de la fiesta que celebraron para coronar a su compatriota los directivos de las sociedades regionales de esta capital, con la protesta de los intelectuales cubanos, expresada en la exornación del becado vendedor de billetes y abanicos "Capalarrata".

—OOO—

Dr. ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO, el brillantísimo periodista, crítico y cuentista mexicano, redactor de "Revista de Revistas" y "El libro y el pueblo", con cuya colaboración se ha enaltecido varias veces esta revista, publicamos en página de honor del presente número un artículo en el que juzga con todo el acinismo que se merece la nobilísima labor que viene realizando Camilo Carranza Trullío con la recopilación y edición de los trabajos de Martí en México, de los que ha sacado el primer volumen, *La clara voz de México*, primera parte de los boletines publicados por nuestro "Libertador" el año 1875 en la *Revista Universal*, de esa ciudad, con el seudónimo de *Orestes*.

—OOO—

Con la biografía de Juan van Hellen, el oficial extranjero, que acaba de aparecer en la serie "Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX", ofrece el insigne escritor PIO BAROJA una nueva y relevante muestra de sus dadas notas literarias y de su maestría en esta modalidad lite-



Estampa.

SALVADOR RUEDA



ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO



Archivo.

PIO BAROJA

raria de que da fe ya en *Atránetas o la vida de un conquistador*, publicada en la misma biblioteca hace dos años, y ahora robustecida con esta obra citada, admirable estudio de la vida dinámica y asombrosamente extranjero que encarno el neto españolismo, y cuya suprema razón de existencia era el imperio del mundo afán de aventura, la atención al peligro y el éxtasis del esfuerzo titánico, sin pensar en el premio o la conquista.

DE LA HABANA

# CINEMATICAS

"LOS CONQUISTADORES".—"ESCLAVOS DE LA TIERRA"

Por J. M. Valdés Rodríguez

EN el mes de abril pasaron por la pantalla de los teatros habaneros sólo dos *films*, al menos que yo recuerde, dignas de mención: "Los Conquistadores", por Richard Dix y Ann Harding, proyectada en "Fausto", y "Esclavos de la Tierra", de Richard Barthelmes, dirigida por King Vidor, pasada en "El Encanto".

"Los Conquistadores" sobresale con mucho entre todas las *films* proyectadas, no sólo en esos treinta días, sino en algún tiempo, tanto por la envergadura del tema y su aliento épico como por la construcción cinematográfica—en cuanto esto es posible en la cinematografía yanqui,—los valores fotográficos y la depurada labor de Richard Dix y la Harding, ambos en papeles dobles.

La *film* nos presenta la vida de Norteamérica de 1870 a 1929 y destacándose sobre ese fondo histórico,—del que no se dan los necesarios antecedentes sociales,—una anécdota desarrollada con sentido dramático.

Es el crecimiento de Estados Unidos, su desarrollo económico-político,—lo político lo capta el espectador avisado,—el proceso de maduración, de granazón capitalista, interrumpido por bruscas detenciones, las famosas crisis periódicas, tras de las cuales era mayor el empuje conducente a un más alto grado de prosperidad, nuevo jalón en la ascensión económica-política de la burguesía.

La cinta tiene una finalidad manifiesta: reafirmar la confianza,—¡tan hondamente quebrantada!—de todas las clases —mejor sería decir de todos, porque la división clasista de la sociedad está cuidadosamente ocultada,—en el insuperable régimen capitalista, síntesis de todas las perfecciones, que siempre se recobra de sus caídas. Así ha sido, así es y así será por todos los siglos.

Casi al final del *film* hay una escena que resume una de las grandes mentiras democrático-liberales. Me refiero a aquella en la que el joven protagonista pide al abuelo, fundador de la gran empresa que lleva su nombre, arquetipo del luchador individual, capitalista, que aporte a la casa su fortuna personal, de la cual él—el joven,—ha de ser heredero. Para convencerlo le dice que recuerde que él no trabajó por egoísmo personal, por un afán de riquezas para sí mismo, sino para la colectividad, por el engrandecimiento de la sociedad en que vivía.

Es uno de los mitos de que ha vivido el capitalismo y que aun tiene vigencia para muchos espíritus honrados y simples. Es también como una anticipación de la sociedad futura, de la sociedad socialista en la que sí será posible a cada uno de los hombres trabajar por el mejoramiento de la sociedad humana, del mundo, de los hombres. Bien sabemos todos que en la sociedad capitalista, anárquica, ferozmente individualista, eso es imposible.

La acción de la cinta se desarrolla con lentitud, sin "tempo" cinematográfico y perdiéndose en digresiones que en nada o en muy poco contribuyen a reforzar o subrayar la idea central de la obra, meras concesiones a la sensiblería de las gentes, al infantilismo del yanqui.

Hay largos trozos del *film* en que se ha hecho cinematografía, usando de modo inteligente la cámara, el poder creador del lente. Corresponde entonces la forma al contenido, en lo que puede suceder tal cosa en cintas de Hollywood.

Así tenemos las escenas de la fiebre constructiva y la ascensión hacia la prosperidad, en las que los valores fílmicos han sido debidamente jerarquizados. En "shots" breves, alternados por medio de cortes rápidos, vemos levantarse estructuras gigantescas, obreros que siguiendo un ritmo de trabajo acelerado se lanzan pernos, clavos al rojo vivo y otras piezas que colocan con precisión,—es como a jadear colosal.—Columnar de monedas, de dólares, suben firmes, seguras, rodeadas de fajos de billetes. Caras gozosas de señores bien vestidos que sonrientes miran sobre las montañas de dinero, signos de la prosperidad ascendente.

En el impulso vertical hay un brusco detenimiento. Las columnas de monedas vacilan, cabecean de un lado a otro y se derrumban mientras un soplo cósmico revuelve los billetes en un oleaje tumultuoso. Aparecen las caras de los señores bien trajeados, llenas de pavor.

Eso es cinematografía. Pudo hacerse mejor, desde luego, acoplando lente y micrófono en la creación de los armónicos que subrayaran la imagen central, la nota fundamental, teniendo presente que como dice Eisenstein los valores visuales tienen sus equivalentes audibles.

Para mostrarnos la nueva prosperidad se presenta una alta montaña y siguiendo los contornos de su perfil, una línea que sube hacia la cúspide, haciendo zig-zags, como en los cuadros estadísticos. Vuelven las caras henchidas de contento. La línea negra sigue subiendo. Vuelven las montañas de monedas y billetes. La línea negra sigue subiendo. Vuelven las caras regocijadas. Ya ha llegado la línea al ápice de la montaña... Comienza a bajar por la vertiente opuesta. La montaña empieza a desmoronarse. Las caras empavorecidas, con ojos desorbitados, enormes, se alargan, se desfigurán, se tornan monstruosas. Parece que se ha quemado la cinta.

"Esclavos de la Tierra", en la que Richard Barthelmes, uno de los pocos buenos actores del cine mudo que le quedan al parlante,—no olvidaremos nunca su "Broken Blossoms" y su "Way Down East", aquellas dos admirables cintas de Griffith, obras clásicas de la cinematografía,—realiza una admirable labor, aunque trata un tema de enorme interés, las relaciones de producción, de trabajo, en el sur de Estados Unidos, padece de la cobardía y mediatización que caracteriza toda la obra de King Vidor, que acomete frecuentemente temas de larga onda que luego no se atreve a llevar a sus consecuencias lógicas.

El sur de Estados Unidos con sus odios de raza y sus relaciones de trabajo feudales o semif feudales, es una cantera pródiga de temas hondamente humanos, dramáticos, a la que ha recurrido más de una vez Vidor, fracasando siempre.

En "Esclavos de la Tierra" coloca sobre el fondo social,—relaciones entre colonos (léase siervos), y hacendados, la

(Continúa en la pág. 57)

# CINE



United Artists.

MARY  
PICKFORD

La ex "Norma de América", esposa de Douglas Fairbanks, gloriosa fundadora del cine, quien en el apogeo aun de las relevantes facultades de actriz, **peñal** que le han hecho famosa en el mundo, anuncia su retirada del cine, después, **IO** que haya terminado para la United Artists la filmación de la que ha de ser su **AL** última película, "Secretos", realizada en unión del notable actor inglés Leslie Howard, cuyo próximo estreno será uno de los acontecimientos **cinematográficos** más importantes del presente año. **OS**

DE LA HABANA



Una de las sensaciones cinematográficas del próximo mes de junio para los habaneros será, sin duda alguna, el estreno en el Teatro Fausto de "Topacio", la famosa obra teatral del comediógrafo francés Marcel Pagnol, llevada a la pantalla por la R. K. O. Radio, con JOHN BARRYMORE y MYRNA LOY como intérpretes principales. La crítica ha reconocido la superior actuación de estos sobresalientes artistas y el fiel ajustamiento del director a la idea del autor, sin adiciones ni supresiones caprichosas ni mercantilistas. Tendremos, pues, oportunidad en breve de ver, oír y... admirar en La Habana una "film" que reúna estos tres valores, tan difíciles de lograr en el cine yanqui: argumento, dirección honradamente artística e intérpretes no menos artistas y no menos honrados. Estas fotos nos muestran diversas escenas de la obra, en las que podrá apreciarse las admirables caracterizaciones de Barrymore en las dos fases del papel de "Topacio" y la fina y delicada presentación de la bellísima Myrna.

R. K. O.



"Noches en viena", que se estrenará el próximo junto en el Teatro Fausto, de nuestra capital, es una parodia de "La Viuda Alegre", en la que una alegre viuda norteamericana encuentra en Viena su príncipe Danilo en un conde austriaco convertido en "pipolo". Intérpretes: Herbert Marshall, Sary Marika, Charlie Ruggles y Mary Bonland. Casa productora: Paramount.

Una obra más que tiene por escenario la Rusia de los zares y por argumento el conflicto amoroso sentimental de una sirvienta que se casa con un barón y después aparece la antigua amada aristócrata. La obra se titula "Rojo Amanecer", y los actores principales son DOUGLAS FAIRBANKS Jr., y NANCY CARROLL. Los espectadores podrán hacer las elucubraciones que deseen sobre la posibilidad de un conflicto amoroso real entre esta pareja, una vez separado Doublas de Joan. Se estrenará próximamente en el Teatro Encanto de esta ciudad.

Una escena de la film "La novia desaparecida", que se estrenará en el Teatro Encanto, el próximo mes de junio, teniendo por intérpretes a Glenda Farrell, Ben Lyon, May Brian, Guy Kibbee y Lyle Talbot.



Warner Bros.

Warner Bros.



## NOTICIAS Y COMENTARIOS DE CINE

Uno de los lectores de esta sección nos ha manifestado su deseo de conocer el origen del nombre de Hollywood. Interesante y fácil de contestar es la pregunta, Hollywood debe su nombre al encuentro fortuito de dos damas en un tren.

En 1884, cierta señora Wilcox, esposa de un promotor de bienes raíces de Los Angeles, viajaba hacia el interior del país. En el tren trabajó conocimiento con una acaudalada turista inglesa, cuyo tema principal de conversación era relatar las bellezas de la posesión de sus mayores: una hacienda que se llamaba "Hollywood". La señora Wilcox quedó prendada del nombre, y al regresar a California se lo dió a un rancho que su marido acababa de adquirir.

En 1885, Wilcox decidió colonizar su rancho. Dividió el terreno en parcelas, insertó prometedores anuncios en los periódicos de California, y al poco tiempo nació la aldea de Hollywood. De todos los edificios construidos en aquella época, sólo uno queda hoy intacto: el solar que, en un tiempo fuera picadero y en el cual se filmó "The Squaw Man", una de las primeras películas realizadas en California.

MONIO  
DENTAL  
HISTORIADOS  
DE LA HABANA



Una escena de la producción "De última hora", que será estrenada el mes de junio en el Teatro Encanto, de esta ciudad, y en la que aparecen como intérpretes máximos Lee Tracy, Benita Hume. Una Merkel y James Gleason.



Warner Bros.

Estreno de importancia extraordinaria durante el próximo mes para nuestro público ha de ser, en el Teatro Encanto el de la cinta de la Warner Bros "Risas y Lágrimas" o "Calle 42", dirigida por Lloyd Bacon y en la que figuran las astutas y jocosas estrellas: Warner Baxter, Bebe Daniels, George Brent, Ruby Keeler, Una Merkel, Dick Powell, GINGER ROGERS, Guy Kibbee, Ned Sparks, George E. Stone, Eddie Upel, Allen Genkist, Robert McWade y H. B. Walthall, y además, por si fuera poco... ¡docientas preciosas muchachas! En estas dos fotos verán los lectores una de las escenas culminantes de la obra y seis muchachas de nuestro, para que juzguen de las 194 restantes.



Frank Borzage, considerado uno de los máximos directores del drama fílmico y cuya labor artística se reveló en películas como "El Séptimo Cielo", "El Ángel de la Calle" y recientemente con "Adiós a las Armas", ha sido contratado por la Columbia para dirigir la versión cinematográfica del drama de Lawrence Hazzard "Man's Castle", cuya traducción literal, es "El Castillo del Hombre".

Con Borzage, la Columbia adquiere una de las más destacadas figuras de la cinematografía. Identificado con la industria fílmica desde sus comienzos, Borzage ha sido actor y director, y es el único que ha ganado dos veces el más alto honor que la "Academia de Arte y Ciencia Cinematográfica" otorga, por su realización de "Seventh Heaven" ("El Séptimo Cielo") y "Bad Girl" ("Marido y Mujer"). Por "Humoresque" recibió la medalla que ofrece "Photoplay", distinción acordada también a "El Séptimo Cielo". Además, la revista gremial "The Film Daily" eligió entre las mejores películas del año, en cuatro años consecutivos, cuatro de sus producciones: "Secrets", "Seventh Heaven", "Street Angel" y "Bad Girl".

Otras de sus importantes realizaciones son "They had to see Paris", "Song of my heart", "Liliom", "Young as you feel" y "After Tomorrow".

"Man's Castle" es un argumento de amor, sencillo y romántico, que tiene mucho del humanismo y la delicadeza de Borzage en sus mejores realizaciones. Lawrence Hazzard, el autor de la obra, es un dramaturgo de nota que cuenta ya con cuatro dramas de gran éxito.

## DIVORCIOS Y MATRIMONIOS EN CINELANDIA



El 26 de marzo último contrajeron matrimonio en "La Fiesta Room" del Hotel Ambassador de Los Angeles el conocido artista del "make-up" cinematográfico FRANK FACTOR con miss MILDRED COHEN, perteneciente a una de las más distinguidas familias de Los Angeles. Frank Factor es hijo del famoso creador de los maquillajes de las estrellas, Mr. Max Factor, y ha estado asociado a las empresas de su padre en los últimos años.



RONALD COLMAN, el artista inglés de la pantalla norteamericana, fue huéspedes de nuestra capital el mes pasado en viaje rumbo a su patria donde se rumora permanecerá dos años, alejado durante ese tiempo de las actividades cinematográficas, después de la filmación de sus dos últimas obras, "Cynara" y "The Masquerade", traducida al castellano por "Las apariciones engañosas". A este viaje de Ronald se le atribuye no solo el propósito de descansar sino también el de divorciarse de su esposa, abandonada desde que se dedicó al cine.

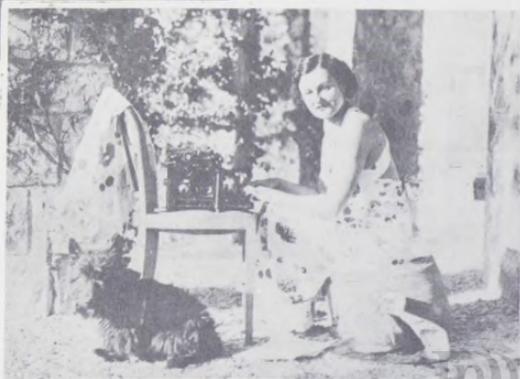


Una de las más sensacionales separaciones con perspectivas de divorcio en estos meses ha sido la del "matrimonio más feliz de Hollywood": JOAN CRAWFORD, mujer estupenda y estupenda artista, y Douglas Fairbanks Jr., joven y notable actor cinematográfico. La chismografía de Cinelandia atribuye la separación a la demanda por \$60,000 que ha presentado contra Douglas el ingeniero Jorgen Diets por enajenación del afecto de su esposa la actriz Lulu Talmu, pero Joan afirma que esa demanda no ha influido en su decisión de separarse, sino los celos insuperables de su marido.



Int. News.

JANET GAYNOR, la encantadora estrella, tan aplaudida por todos los públicos, se ha divorciado de su esposo, el notable abogado y escritor de argumentos cinematográficos Lydell Peck, alegando aquella los malos tratos y crueldad de éste. Aquí aparece la artista desvelando la lápida conmemorativa de la inauguración del Club de Escritores, de Hollywood.



BETTY COMPTON, actriz teatral y estrella cinematográfica, conocida en nuestra capital, donde pasó hace años su luna de miel, es la causante del divorcio del no menos sonriente ex alcalde de New York, Jimmy Walker y su esposa, Janet Algren Walker. Divorciada Betty hace dos años y Jimmy recientemente ambos, que se encuentran en Niza, se proponen "legalizar su unión" apenas tengan arreglados sus papeles para el nuevo matrimonio, que será el segundo de él y el tercero de ella. Aquí aparece veraneando en Cannes.

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

# LA AGUDA GUAGÜERÍA DE LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS Y DEL PÚBLICO

Por Roig de Leuchsenring

UNA de las consecuencias más nocivas de la guagüería criolla—cuyos gloriosos blasones presentamos a los lectores en nuestro artículo del mes pasado—es la baja o nula valoración que entre nosotros tiene toda obra literaria, artística, científica, cultural, y por ello la imposibilidad en que se encuentran los intelectuales de vivir, aunque sea muy modestamente, consagrados por completo al cultivo de aquella rama de las letras, las ciencias o las artes en la que se han especializado o poseen condiciones relevantes de capacidad e innata afición que en otros países serían estimadas y recompensadas, al mismo nivel y en análoga cuantía que cualesquiera otros oficio, profesión o carrera.

Desde luego, que en esta precaria situación del intelectual y su obra, influye también la incultura general de nuestro pueblo en todas sus clases sociales, debida al estado de abandono en que estuvo durante la época colonial la instrucción pública en Cuba, y la semejante indiferencia u hostilidad que para ella han tenido todos los gobiernos republicanos, excepto durante los cuatro primeros años de la administración de Estrada Palma en que recibieron los planes educativos implantados por los gobernantes yanquis cálido impulso y eficiente progreso, que bien pronto se transformó en estancamiento y retroceso apenas el presidente Palma inició sus trabajos políticos para reelegirse en el poder.

Y esta falta de aprecio a la obra intelectual, cualquiera que ésta sea, unida a la guagüería, ha traído la desvaloración absoluta del trabajador, el trabajo y la producción literaria, científica, artística.

Esta desvalorización llega a extremo tal que se manifiesta inclusive en empresas o negocios basados en el trabajo intelectual, como son los periódicos y revistas. Parecería lógico que en ellos, ya que no se considerara como elemento esencial, indispensable y por lo tanto superiormente recompensado, al escritor y al artista, por lo menos se le diera beligerancia y paridad con el trabajador manual. Pero no sucede así. Y puede afirmarse, sin temor siquiera a encontrar las excepciones confirmatorias de toda regla, que en las empresas periodísticas cubanas, el escritor y el artista son la última carta de la baraja, a los que se acoge no porque se les considere necesarios y útiles, sino por lástima, por conmiseración, haciéndoles un favor, no favoreciéndose con ellos. Sus retribuciones son las más mezquinas y las primeras que se rebajan o se suprimen en las dificultades o crisis de la empresa. Para ésta el criado o el mandadero son más útiles y más estimados y considerados que el repórter, el escritor y el dibujante y caricaturista.

Ni escritores ni artistas hacen falta en nuestras publicaciones. Con traducciones y robos de publicaciones extranjeras basta y sobra. La tijera es el arma formidable que esgrimen las empresas para evitarse el tener que pagar artículos y dibujos o caricaturas de los intelectuales del patio. Lo más, y esto "si el soneto es corto", que escriban de guagua. Y hasta se ha llegado a decir por algunas de las emencias financieras que dirigen desde la administración, convertida en bodega, los periódicos y revistas, que el escritor o el artista

debían pagar a la empresa el espacio que ocupan sus trabajos, como hace el comerciante o el industrial con el anuncio de su negocio.

De ahí que al escritor que entra en un periódico se le coloca y paga por los reportajes o informaciones que realiza, rara vez por sus artículos; éstos se le aceptarán de guagua y siempre haciéndole ver que no interesan; que si se le publica es por hacerle un favor, por conveniencia del escritor para que se dé a conocer, no por utilidad para el periódico. Y los redactores que no son a su vez repórteres pueden escribir y cobrar, como una concesión especial de la empresa, por el deseo de ayudarlos, de protegerlos, ya porque empiezan su carrera literaria, ya porque están en su decadencia o en la vejez, o porque se han conseguido recomendaciones de amigos de los dueños del periódico.

A agravar esta guagüería con que se desestima en nuestros periódicos la obra del escritor y el artista, contribuyen los escritores y artistas principiantes y los pseudo periodistas que en su afán de ver publicados sus trabajos los ofrecen de guagua, desplazando al profesional y al capacitado. La política también ha puesto su mano corruptora en el problema, facilitando a las empresas periodísticas el no tener que pagar o el pagar menos a sus redactores y repórteres, permitiéndoles que disfruten de botellas en las oficinas públicas con cargo al periódico, de manera que sean el Estado, la Provincia o el Municipio los que abonen en realidad los sueldos de los periodistas.

Y si guagüeros son con estos las empresas periodísticas, el público no se queda atrás en su *lujuria* de guagüería. Todos quieren leer gratis los diarios y revistas; ninguno quiere comprarlos. Así, utilizan los del club o sociedad a que pertenecen, los de la barbería o el salón de limpiabotas, y a falta de unos y otros, los del amigo o vecino. El lector guagüero o *botellero* es una de las plagas más dañinas que padecemos y que más dificultan nuestro progreso cultural. El que comete la bobería de comprar un diario o revista, recibe constantemente los recados de vecinos y amigos, de que "le empreste el periódico", y éstos a su vez se lo prestan a otro u otros, devolviéndolo roto o estropeado o no devolviéndolo, y resultando el suscriptor y pagano el último que lee, viéndose obligado en muchas ocasiones a comprar dos o tres ejemplares de cada número.

Referente a los libros y las obras de arte, no es menor la guagüería del público criollo, ni menor tampoco su falta de estima por aquéllos y éstas. Todo amigo o conocido de un publicista se cree asistido del derecho de recabar un ejemplar gratis de la obra recientemente publicada, ya para sí, ya también para un amigo que "le interesan esos asuntos". Y el artista la única muestra de estimación de su arte que recibe es la demanda de "un cuadrito" o "un dibujito" que le hace el amigo y admirador para adornar su casa o su oficina, solicitados como un honor que le dispensa y sin la más ligera idea de remuneración.

(Continúa en la pág. 57)

# 3 CUADROS DE KOYANAGUI

Enviados por nuestro corresponsal artístico en Francia, Alejo Carpentier, recibimos estas fotos de los cuadros del gran pintor japonés Koyanagui, primo de Foujita, que reside en París desde hace algunos años, y cuyas exposiciones recientes han obtenido un éxito extraordinario. Siguiendo una tradición muy nipona, Koyanagui ha consagrado la mayor parte de su carrera a estudiar los animales, cuyas formas ha traducido al lienzo con verdadero virtuosismo.

Mate Vasis.



CERVATILLOS



PEZ

PUDOR



INSTITUTO  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



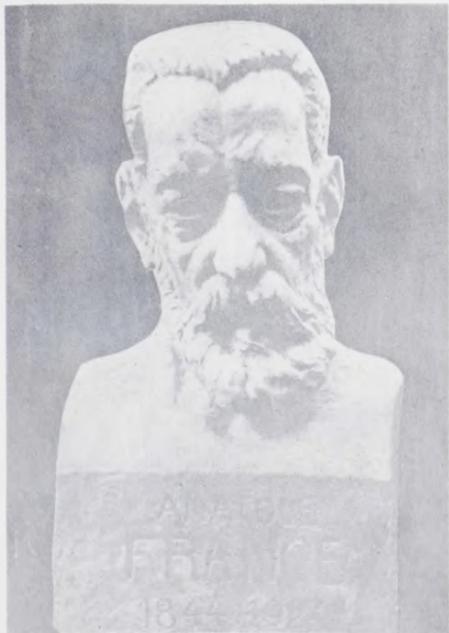
# ANATOLE FRANCE Y EL TEMPERAMENTO IRÓNICO

POR Haakon M. Chevalier

*Versión especial para SOCIAL por Antonio Soto Paz*

Anatole France vuelve a la actualidad literaria. El príncipe de los prosistas franceses nació en su pedestal, ante la feroz acometida de las nuevas generaciones literarias. El ensayo que hoy publicamos en SOCIAL, se debe a la pluma de un joven catedrático de la Universidad de Columbia, quien acaba de publicar un libro sobre France, que está siendo muy comentado en el mundo de las letras.

A UN no ha transcurrido suficiente tiempo para una serena valuación de Anatole France como hombre o como escritor. Durante cuarenta años de su vida, France dominó la escena literaria. En esa larga jornada hubo otras voces a veces más altas que la suya. Pero ninguna fué tan persuasiva y atrayente. Ninguna que dominase tan profundamente ni inspirase tanto respeto entre lo más sofisticado de la humanidad. Anatole France encarnó por toda una generación el ideal del hombre "civilizado". Y ninguno como



ANATOLE FRANCE  
ESCULTURA DE GEORGES REGNAULT

él supo dar un especial sabor a palabras y frases tales como sabiduría, conocimiento del pasado, cortesía, tolerancia, desilusión y bondadosa ironía o indulgente mofa. Millares de jóvenes, entre 1890 y 1914 sucumbieron a su encanto cogiendo —o tratando de apresar— el ritmo seductor de su prosa espléndida.

Después vino la gran guerra, y la revolución bolchevique, y la larga sucesión de desastres internacionales que han formado el mundo en el que se mueven las vidas de los niños y la juventud de ambos sexos, que ahora acuden a las escuelas y centros superiores de enseñanza. ¿Y qué se les enseña? ¿Qué ideales persiguen ellos? ¿Qué partes piensan representar estas nuevas generaciones en el mundo con que ahora se enfrentarán? Estas son interrogaciones que cuantos nos relacionamos con la literatura no podemos dejar de hacernos, y que esa misma juventud no tardará en hacerse a sí misma.

La generación que surgió de la gran guerra, ha destruido muchos ideales. Y entre los primeros maestros de la anterior generación que cayeron, fué Anatole France. Desde luego, que se necesitará todavía bastante tiempo para conocer en toda su extensión los cambios que se han operado desde la catástrofe de 1914. Que fueran vastos, ya se sabe. Esa fecha marcó el fin de un mundo.

La juventud literaria de hoy, en Francia y en otros países, se ha dado a la tarea de llevar a cabo un despiadado análisis de la generación que "quiso la guerra". Porque ha comprendido que la responsabilidad de la guerra no es exclusiva de esta o aquella nación individualmente, sino que obedece a todo el sistema económico y social de nuestra civilización occidental, y a la ideología que construyó, glorificó y se ha esforzado por perpetuar ese sistema. La gran guerra fué la consecuencia de un régimen del que ha sido Anatole France uno de sus más destacados símbolos. Y Anatole France lleva la mancha mortal de ese régimen. De tal manera se expresa la joven intelectualidad de nuestros días.

Para aquellos que lo han leído, percatándose de la riqueza y profundidad de su arte y del cálido espíritu de humanidad que había en él, la desenfadada violencia de los ataques que cayeron sobre France, particularmente a su muerte, les parece algo incomprensible. Pues aun cuando él perteneció a una burguesía estúpida, crasa, ciega y egoísta, vivió y prosperó por ella, y fué su más espléndida gloria, no dejó por eso de ser su enemigo. Durante toda su vida la atacó, anonadándola con su ingenio, su ironía, su sátira y su elocuente desdén. Anatole France luchó por la justicia en el *affaire Dreyfus*, por la cultura en las campañas contra la Iglesia y por el futuro en su entusiasta cooperación a la causa comunista. Fué un hombre noble, e inevitablemente —aun cuando escribió algunas páginas alabando la guerra— un pacifista. Sus manos no se tingieron nunca de sangre.

Sin embargo, para un lector actual, que lleno de impaciencia confronta los problemas del mundo de hoy, la obra de France y los tintes crepusculares que evoca, es una cosa que no le satisface. Nuestro tiempo no armoniza con la gracia ligera y el ingenio vivó que caracteriza su arte. Su prosa demasiado perfecta, con sus chispazos geniales y su éxtasis sensual, choca o suena mal en nuestros oídos. Su mundo de hombres tan ingeniosos como ociosos, de eruditos irresponsables y monjes réprobos; de lujuriosos faunos y ninfas lascivas, y encantadoras salamandras y ángeles caídos; de muchas

(Continúa en la pág. 55)

# A C T U A L I D A D E S



General OSCAR R. BENAVIDES



Coronel M. SANCHEZ CERRO

El teniente coronel LUIS M. SANCHEZ CERRO, caudillo de la revolución que derrocó al presidente Leizaola y actual presidente-dictador del Perú, fue muerto a tiros por el joven aprista Abelardo Hurtado de Mendoza, cuando pasaba revista en Lima a veinte mil jóvenes. Su agresor murió también, a manos de la guardia presidencial. Aquí aparece cuando juró su cargo.

—OOO—

General OSCAR BENAVIDES, jefe de las fuerzas militares peruanas y ex presidente provisional de la República, identificado con el régimen de Sánchez Cerro, a quien ha sustituido en la presidencia a la muerte de aquel, elegido por el Congreso de acuerdo con la nueva Constitución reformada por el propio Sánchez Cerro.

—OOO—

VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE, líder del Partido Aprista peruano y ex candidato a la presidencia de la República, derrotado por Sánchez Cerro y encarcelado por éste desde hace un año en la penitenciaría de Lima donde aun se encuentra, habiéndose desmentido los rumores de su muerte en la misma, que circularon hace poco.

—OOO—

Mr. SUMMER WELLES, actual subsecretario encargado del Departamento Latinoamericano de los Estados Unidos, cuyo puesto desempeñó también durante el gobierno de Wilson, nombrado por el presidente Roosevelt embajador en Cuba, de cuyo puesto ha de tomar posesión en los primeros días del mes de mayo. Ha sido jefe de la Administración intervencionista en Santo Domingo, supervisor de las elecciones allí celebradas en 1922.



VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE



Mr. SUMMER WELLES



International News.

El dirigible "Akron"

quedándose después de ministro, representante de Estados Unidos en la Conferencia Centroamericana de Washington en la que se pactó el famoso tratado acordando el no reconocimiento de gobiernos revolucionarios.

—OOO—

Doctor REGINO TRUFFIN Y PEREZ DE LOS REYES, abogado, deportista, clubman, cuya prematura muerte, ocurrida el mes pasado en esta capital, ha producido hondo sentimiento en todos nuestros círculos sociales.

—OOO—

El gigantesco dirigible "Akron", el mayor de la armada norteamericana, que en varias ocasiones visitó La Habana, se precipitó sobre el mar, perdiéndose por completo así como la casi totalidad de sus tripulantes, cerca del faro Barnegat, en la costa de New Jersey.

—OOO—

Sr. RAFAEL GONZALEZ ABREU Y LOPEZ SILVERO, vizconde de los Remedios, distinguido y acaudalado caballero cubano residente desde hace años en España, donde fundó el Instituto Hispanocubano de Sevilla y donó a la Biblioteca de aquella ciudad sus valiosos libros, falleció en Madrid el pasado mes.

—OOO—

Mr. JOSEPHUS DANIELS, nuevo embajador de los Estados Unidos en México, quien acaba de tomar posesión de ese cargo y contra el cual se han formulado ruidosas protestas en la república azteca, por haber sido secretario de Marina cuando la ocupación de Veracruz por las tropas yanquis.



Dr. REGINO TRUFFIN Y PEREZ DE LOS REYES



RAFAEL GONZALEZ ABREU Y LOPEZ SILVERO



Mr. JOSEPHUS DANIELS

HEREDIMONIO DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Bembrandt.

EL GENERAL PRIM

Famoso retrato por el notable pintor Nin y Tudó, que colocado a raíz de la muerte de Prim en el Casino Español de La Habana, apareció con una puñalada en el lugar del corazón, siendo trasladado a la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Cataluña, donde hoy se encuentra, en su local de Carlos III número 4.

EN 1869, a través de la negociación seguida en Madrid por el ministro norteamericano (Daniel E. Sickles), Prim permaneció inmoto en la creencia de que era a España imposible tratar con los revolucionarios cubanos antes de que éstos depusiesen las armas. Aun ardiendo en deseos de resolver el gravísimo conflicto existente en la Isla, juzgaba impropio entrar a discutir su solución con quienes mantenían la actitud bélica organizada en la Grande Antilla. Un año después, en 1870, su táctica resultaba muy otra. Penetrado de la urgencia de poner término a la cruenta lucha entre España y Cuba y de la esterilidad del empeño de desconocer la vigencia de la insurrección, decidió afrontar el problema en términos compatibles con el decoro de la metrópoli y las aspiraciones de la colonia. Sus procedimientos evolucionaron en armonía con las realidades imperantes. Su iniciativa primigenia había enfocado la concesión de reformas liberales a la Isla dentro de la soberanía española. Luego, aquilantando la magnitud de la rebelión, consideró llegada la hora de la independencia, la que, sin embargo, no debía cuajar sino al cabo de la tramitación posterior al reintegro de los insurrectos en el seno de la paz. La infecundidad de este proyecto suyo le condujo a la nueva, a la definitiva conclusión de que era menester abordar la liquidación total del enojoso pleito hispanocubano negociando directamente con los insurgentes, sin más restricción que la de salvar la honra de España.

A despacho de los insólitos refuerzos militares por España enviados a Cuba en el curso del año de 1869 y parte del de 1870, a mediados de éste la revolución continuaba vigorosa. Era la apuntada, por sí sola, razón de sobra poderosa para fomentar la certidumbre de que resultaba impropia em-

## ¿HABRÍA PRIM LIBERADO A CUBA EN 1870?

POR Emeterio S. Santovenia

presa de la de restablecer la paz en la Isla mediante el empleo de las armas. Prim pesó y midió tamaña realidad con anhelo de conjurar los agudos infortunios que la integraban. Persistente en su cerebro el plan de resolver la ardua cuestión merced al reconocimiento de la emancipación del país rebelde, buscó la sociedad de algunos de los hombres que con él compartían las responsabilidades del poder público a fin de convertirlos en agentes de fecunda concordia. La negociación promovida por Sickles en 1869 le tenía deparada triste experiencia de lo que eran capaces, en sentido negativo, colaboradores intransigentes. Al intentar de nuevo, en 1870, el arreglo del conflicto hispanocubano, estudiando la disposición de quienes le rodeaban, pensó que Nicolás María Rivero y Segismundo Moret, ministros de la Gobernación y Ultramar, respectivamente, podían ser útiles aliados suyos en la obra de repujar sus ansias de resolver aquel caliginoso problema.

Dos misiones se dispusieron en 1870 en la Península en busca de un arreglo con los cubanos. La primera fué confiada a Nicolás Azcárate, hijo de la Isla, alentador de principios liberales y propulsor de reformas coloniales, no de la emancipación de la Grande Antilla, porque había visto "siempre en la unión a España el único porvenir venturoso para Cuba. Bajo la influencia de estas ideas y fascinado quizá también por su amigo Moret, ministro de Ultramar, y por el general Prim", aceptó el encargo de mediador y se presentó en Nueva York en el segundo semestre de 1870 para agenciar la aceptación por los revolucionarios de arreglos que terminarían por parte de España con el otorgamiento de una "Constitución política autónoma según los deseos y las conveniencias de la isla de Cuba". Pero la labor de Azcárate, lejos de producir resultados saludables, reencendió las pasiones en los emigrados revolucionarios y, en definitiva, produjo la prisión y el fusilamiento de Juan Clemente Zenea, en la fortaleza de La Cabaña, en La Habana, tras famoso proceso, del que no salió bien librada la integridad moral del poeta. La otra misión, la segunda, quedó sometida a Miguel Jorro, "valenciano de nacimiento y conocido en Madrid por sus artículos liberales en favor de Cuba, publicados en *El Sufragio Universal*". Aunque tampoco la gestión de Jorro se tradujo en solución práctica alguna, su raíz y alcance la revistieron de importancia excepcional.

El 9 de agosto de 1870, desde París, Carlos de Varona, agente de la revolución cubana en Francia, dirigió a José Manuel Mestre, representante de la insurrección en los Estados Unidos de América, un telegrama que contenía estas expresiones: "España me hace saber su disposición a entrar en negociaciones. Principia ofreciendo autonomía. Exige inmediata respuesta". Agregó Varona, tras recomendar, reser-

va absoluta, que había comunicado a España inmediatamente: "Dispuesto a tratar con parte autorizada, sin aceptar autonomía". Aquel telegrama de Varona a Mestre fué confirmado y explicado por carta en la que el primero informó al segundo que una persona de su conocimiento, diciéndose autorizada por Prim y Moret, le había dirigido un importante despacho, al que él contestó en los términos que estimó más convenientes. El mediador aludido era Miguel Jorro. En vista de ello, y



SEGISMUNDO MORET.

NICOLAS M. RIVERO.



El asesinato de PRIM en Madrid, la noche del 27 de diciembre de 1870, según un grabado de la época.



tendría inconveniente en ir más lejos de lo que pudiesen pedirle, porque ni aun la independencia lo detendría, con tal de que a ella pudiera llegarse salvando la honra y el decoro de España". Varona quiso conocer la extensión de lo que España estaba dispuesta a reconocer a Cuba. Jorro delineó una fórmula de autonomía amplísima.

Cuando el 23 de agosto de 1870, Varona transmitió a Mestre las bases expuestas por Jorro para el arreglo de la situación de Cuba, anunció el propósito del mediador de pasar a Nueva York. Mestre estimó la noticia auspiciadora de provecho para la revolución. El 6 de septiembre, en pliego despachado al secretario de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, trasladó el representante de ésta en Norteamérica al Gobierno organizado en los campos de la Isla los antecedentes recibidos del agente en Francia. Así entró en el conocimiento del presidente Carlos Manuel de Céspedes la misión de Jorro.

En el mes de agosto de 1870 debió de quedar resuelto el viaje de Jorro a los Estados Unidos de América. El 23 del mentado mes ya se había celebrado en Bayona la conferencia entre él y Carlos de Varona. Tres días después de aquella fecha, el 26 de agosto, José Agramonte le proveyó, en Madrid, de cordial carta de presentación y recomendación para Hilario Cisneros, cubano residente en Norteamérica. Los graves sucesos que poco más adelante comenzaron a conmover a Europa entorpecieron la tramitación del encargo con que

venía ocupándose Jorro. La comunicación de Varona con los representantes de la República de Cuba en Nueva York quedó interrumpida el 20 de septiembre. El sitio de París, donde residía Varona, suspendió el curso de los preliminares del arreglo suscitado por quien obraba a nombre de España cerca del agente de la revolución en Francia.

Firme era el designio de Prim de precipitar la solución de la cuestión de Cuba. En la entrevista de Bayona, en agosto de 1870, Jorro no había expuesto a Varona sino un programa de reformas dentro del coloniaje. Dos meses después Prim le autorizó para algo más radical y trascendente. En visperas de plantear ante las Cortes la elección de Amadeo de Saboya para rey de España, en horas de intensa agitación, el 28 de octubre de 1870, en Madrid, Prim firmó, con Nicolás María Rivero y Segismundo Moret, la carta, dirigida a Jorro, en que vació estas manifestaciones:

"Si la situación que hoy atraviesa la isla de Cuba se prolongara largo tiempo, el resultado sería fatal para los grandes intereses españoles existentes en aquella Antilla. Preciso es que se adopte una solución radical, siempre que la honra del país no sufra desdoro alguno, y se logre armonizar los lazos que hoy unen a Cuba con España.

"Los Gobiernos libres no pueden aceptar los errores del despotismo, y nosotros, que nos preciamos de haber combatido la tiranía; no queremos para Cuba lo que en España hemos anatematizado.

no obstante hallarse ya Nicolás Azcárate en Nueva York y estar con él entendiéndose Mestre, envió éste a Varona las instrucciones que debían servir de guía para el arreglo a que se invitaba. Entre otras, figuraban la de que España reconocería la República de Cuba como nación independiente por medio de un Tratado solemne de paz y amistad.

Varona proseguía, en el entretanto, las gestiones a que se le incitara desde España. Llamado a Bayona, en el mismo mes de agosto de 1870 para conferenciar sobre la cuestión de Cuba, por Jorro, éste manifestó que, con autorización bastante, asegurábale que, "si los cubanos estaban dispuestos a tratar, el Gobierno español no

"Firmes en este propósito, confiados en su pericia y talento, y conociendo las íntimas relaciones que le unen a la emigración cubana, le autorizamos para que se traslade a Washington y conenga con los representantes de la insurrección las bases para un arreglo definitivo tomando por principio la independencia de Cuba".

(Esta carta, según aparece del archivo de Francisco de Concha Coronado, fué escrita en papel de la Presidencia del Consejo de Ministros).

Designó definitivamente Jorro para que se trasladase a Norteamérica a fin de pactar con los revolucionarios de la Isla a base de la emancipación de ella y sin la exigencia del desarme previo de los mismos, el resto de aquel año se deslizó antes de que el emisario entrase en funciones en tierras del Nuevo Mundo. Pero en los dos meses posteriores de 1870 iban a producirse acontecimientos notables, alguno trágico hasta no más, de influencia en la cuestión de Cuba. Lo peor, lo nefasto, lo que sin duda constituiría quebranto irreparable para el empeño encomendado a Jorro, surgió en la hora en que horrendo atentado causaba en Madrid la ruina del fuerte animador de atrevidas soluciones que fué Prim.

Atribió Jorro a Nueva York el 20 de enero de 1871. Acompañándole, so-

bre el atroz revés de la muerte de Prim, las consecuencias de haber sufrido en la navegación la fractura de una pierna, lo que a su llegada le obligó a permanecer inactivo. A la presencia de Jorro en Nueva York se refirió el conde de Valmaseda, capitán general de Cuba, en despacho dirigido el 28 de febrero de 1871 al ministro de Ultramar. El conde llamó a Jorro agente del partido laborante de la Península.

Novedad tan insólita como la desaparición de Prim tuvo que entorpecer la gestión de Jorro en Nueva York. Todavía el 9 de marzo de 1871 no tenía presentadas sus credenciales ni comunicadas sus proposiciones a los comisionados de la República de Cuba en Norteamérica, a quienes hizo saber, por interpuesta persona, haber recibido instrucciones de Madrid para que se abstuviese de continuar en sus trabajos, de acuerdo con la línea de conducta adoptada por el ministerio del nuevo rey. Al cabo, Jorro entró a discutir con José Manuel Mestre y José Antonio Echeverría los asuntos de Cuba, gracias al apoyo que a la proyectada solución prestaba Rivero, dispuesto a ingresar en el Gabinete para realizar el pensamiento de poner término al conflicto hispanocubano mediante el reconocimiento de la independencia de la Isla.

Las conferencias entre Jorro, por España, y Mestre y Echeverría, por Cuba, se celebraron en Nueva York. Desarrollándose con el amplio criterio señalado a Jorro en la carta acreditativa de su misión. Los negociadores fijaron concretamente los puntos del arreglo llamado a extinguir la sangrienta querrela que asolaba la Isla. El resultado de aquellos trabajos fué llevado al documento firmado en Nueva York el 21 de abril de 1871. En su encabezamiento, de concierto con la credencial exhibida a Mestre y Echeverría, se consignó que Jorro obraba por autorización de Prim, Rivero y Moret. Las bases

para un arreglo definitivo entre España y la República de Cuba, que así fué llamado aquel instrumento, comprendieron las siguientes soluciones: a) España reconocería la independencia de Cuba; b) Cuba pagaría a España una suma equivalente al completo y definitivo abandono, por la segunda en favor de la primera, de sus propiedades públicas en la Isla, y en tal suma se entenderá incluida la necesaria para garantizar la deuda contraída por España con determinado

Banco de La Habana y satisfacer las cantidades embargadas o confiscadas por el Gobierno colonial; c) Cuba no reconocería otras acreencias que las aludidas; d) aceptadas y ratificadas las bases, se suspenderían las hostilidades; e) España y Cuba celebrarían un Tratado de comercio, que debía entrar en vigor dentro de los primeros seis meses posteriores al reconocimiento de la emancipación de la Isla; f) Cuba protegería a las personas y los bienes de los españoles residentes en la Grande Antilla, en cuanto los últimos no estuviesen en oposición con las leyes de la República. En el propio documento se fijó el procedimiento a que se ajustarían los trámites sucesivos de la negociación iniciada.

La muerte de Prim según las posibilidades de una solución inmediata en la cuestión de Cuba. De no haber sucum-

bido en 1870, su certera apreciación de la magnitud de la lid, su firme decisión de consolidar una avenencia definitiva y su imperio en el seno de la política española habrían cuajado en la transacción total por él buscada. La frustración de los afanes generadores de la misión de Jorro sólo significó el aplazamiento de solución impuesta por factores imprescindibles. Lo esencial y permanente del esfuerzo consumado residió en la encumbrada ejemplaridad ofrecida por su avisado genitor. Con su larga visión de estadista, penetrado del curso fatal de los grandes acontecimientos históricos, Prim estudió hechos muy instructivos para el conocimiento de la vida de los pueblos y extrajo la convicción plena de que la sujeción de Cuba a España no podía perdurar por los vínculos preexistentes. Preferible era, a su entender, que España se rindiese a la evidencia de que Cuba había de ser libre y de que el mejor partido para la metrópoli estaba en declinar su menguada soberanía en la Isla y aceptar las ventajas positivas, así en el orden moral como en el material, que aun le brindaba el Destino. Seis lustros antes de que el poder hispano quedase extinguido en el Nuevo Mundo, con claridad impoluta, en medio de la ceguedad de la inmensa mayoría de sus compatriotas y contra las suspicacias y los prejuicios levantados por ofuscante tolvenera de odios y contumelias, su postura ante el problema antillano le colocó en el primer lugar entre los pocos hombres de Estado que en la Península advirtieron con mirada avizora el fin ineluctable del conflicto de que fluía la cubanidad.



Dibujo de P. Ross.

NICOLÁS DE AZCARATE Y ESCOBEDO



Rembrandt.

# GRAN MUNDO

Sra. ELENA DE CARDENAS Y SARDINÁS,  
esposa del señor Septimio Sardiñas y Segura,  
una de las más bellas jóvenes líderes en la alta  
sociedad de La Habana

TRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Rembrandt.



Señoritas ERNESTINA Y AMADA LOPEZ Y VALLE

Van Dyck.



Sra. ESTELA SANTEIRO Y  
MORALES

Rembrandt.

Sra. GRAZIELLA LOZANO Y  
PINO



Señorita JULIA DE LA OSA Y  
PERDOMO

Rafin.



  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
CALLE 13 N.º 133-1000



Sra. AMADA RUIZ DE VILLA DE CON-  
TERAS  
(De Camagüey).

Van Dyck.



Srta. CARMELINA ABRIL LAMARQUE  
(De Santiago de Cuba).

Borani.

Srta. AURORA RICART Y AYBAR  
(De Santo Domingo, República Domi-  
nicana).

Sandomin.





Sra. AMADA PELAEZ DE BONET y sus hijas ROSARIO, MARUCA y CONCHITA



Sra. CLARA SUAREZ DE GUASTELLA y su hija MARTA.

Rembrandt.

Sra. CARMEN MADRAZO DE BONET y su hija LOURDES



# LAS NOVIAS DEL MES



Rembrandt.

La señorita **JULIA SANGUILY Y FERNANDEZ**  
con el señor **Carlos Falla y Alvarez.**



Rembrandt.

La señorita **LILA FORCADE Y PEDRO**, con el se-  
ñor **Ricardo Morán y Castro.**



TRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# ALICIA LA POLIFACÉTICA

Por Manolo Braña

Alicia Suárez es el punto interesante de todos los que siguen la evolución femenina en el deporte. Su atletismo es natural y admirable. Nadie es capaz de suponer en esta muchacha delgada, enjuta, laxa en el hablar, toda la energía y todo el vigor que es capaz de derrochar en una lucha atlética. . . Confieso que hay una gran diferencia entre la muchachita que admiramos en el "field" y la que entrevistamos allá, en su casona señorial de Guanabacoa. Con su traje de competencia; con los pantaloncitos ceñidos, remarcando la línea fuerte de las piernas; al aire los brazos, que sabemos fuertes; saturada por el oxígeno; con los ojos animados por el ardor de la competencia, con ese "angel" que siempre tienen las triunfadoras, Alicia concentra la atención del espectador, que se la imagina decidida, personalísima siempre. . . En cambio, después, en el hogar, es una burguesita

atractiva, muy sencilla en su vestir, de conversación amena, siempre cuajada de citas deportivas, interesante por sus hermosos ojos claros que contrastan con su color trigueño y su aire ingenuo. . .

Alicia ha sido una revelación: juega base ball, lanza la jabalina y el disco, practica el volley ball, se distingue en el basket, monta a caballo, es capaz de correr un automóvil a grandes velocidades, prefiere la natación, y para completar una verdadera atleta "all-around", odia el "flirt". . . Se han puesto grandes esperanzas en ella, principalmente en las competencias de lanzamientos. No pierde un día de entrenamiento, sueña con el deporte, vive para el

**N**O; yo creo que nunca podré vencer a "Maruja". Mis piernas no dan para tanto. —Y Alicia Suárez pone en sus palabras un tono de firmeza, de convicción, que aleja toda suposición de que su modestia sea falsa.



deporte y su máxima ilusión está en el deporte. . .

Hasta hace poco su nombre era desconocido para los lectores de las páginas deportivas de los grandes rotativos. A una desgracia nacional debemos esta hermosa adquisición en el mundo oficial de los deportes. . . Alicia, desde pequeña, por la facilidad de quien dispone de tiempo y de un amplio terreno junto a la casa paterna, se inclinó al atletismo. De fijo, no sabe qué deporte practicó primero; probablemente, el base ball. Ella confiesa que puede rendir una labor efectiva al campo, defendiendo la primera base; pero que, en cambio, es incapaz de conectar un "hit". Después, atraída y entusiasmada por las reseñas de las competencias olímpicas, fué ampliando su visión. . . Y al organizarse el "field day" femenino para recaudar fondos destinados a suavizar el dolor de los damnificados de Santa Cruz del Sur, fué a ver a Troadio Hernández, ofreciendo su cooperación. Y, desde entonces, Alicia Suárez se ha hecho una personalidad indiscutible, vigorosa, admirable, para nuestros deportes femeninos.

Se recuerda su magnífico tiro, hecho con una bola de base ball, en el estadio "Tropical", por 204 pies, próximo al "record" americano. . . Troadio tiene grandes esperanzas de que, en un futuro no muy lejano, llegue a obtener victorias brillantísimas, sobre todo en los lanzamientos, para los que parece tener una facilidad natural.

\*

—Podiera ser que estuviese "over training"—nos dice—pero no debe darse como un pretexto a mi derrota en las competencias de cien metros. "Maruja" es una corredora formidable, lenta en el "sprint", desordenada en la salida, muy mal el balance de los brazos, carece de ritmo y hasta hace muy poca preparación; pero tiene una velocidad decisiva. Su tiempo de 14 "flat" no es comparable con los 14.1 que necesité para las cien yardas. A "Maruja", cuando su estilo esté pulido totalmente y adquiera cierta práctica, van a ser muy pocas las que puedan seguirla. Compárese su tiempo para los cien metros con los 8 "flat" que necesité Rosalía Pachot para los 50. Es inútil buscar adivinantes. Nos derrotó



OPINIÓN DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



El instante de la llegada. "MARUJA" GARCIA, desordenadamente, pero victoriosa, es la primera en llegar a la cinta.

porque dispone de una intuición y de una gran velocidad natural...

—¿Está usted desanimada?...

—No; eso nunca. Además, me interesa más lanzar... ¡Ahí sí me dolería una derrota! Actualmente estoy dedicando toda mi atención a la jabalina y, en seguida, iré al disco. Quiero prepararme bien para las próximas competencias.

—¿Adelanta?

—Troadio es un maestro verdadero. Aprovecha todas las ocasiones para desarrollar a la atleta y pone interés y experiencia.

—De todos los deportes, ¿cuál prefiere?

—El base ball. Hermana y prima de un jugador, desde chiquilla me familiaricé con dicho deporte. Sigo paso a paso la lucha en las grandes Ligas; creo que es una lástima que Luque no encuentre quien continúe sus triunfos en las mayores; admiro a Babe Ruth por su tendencia a elevar la bola, consiguiendo así mayor número de "home runs"; quiero que ganen los Yankees y los Gigantes y siento no poder dedicar mis actividades personales al diamante... Preferiría la primera base.

—¿Su vida normal?

—Levantarme a las seis y media o siete. Ir al club a entrenarme con mi hermanita y después, a descansar. No se sale de noche, no se va al cine, no se hace otra cosa que no sea deporte...

—¿Qué deportista admira más?...

—De Estados Unidos, a "Babe" Didrickson, la estrella olímpica, y mi aspiración máxima es llegar a parecerme a ella, aunque sea solamente de espaldas... Le llevo todos sus "records". Y de las de aquí, a "Conchita" Méndez ("Moreira"), la "guard" del Fortuna. En mi concepto es la mejor jugadora cubana; aunque su belleza física quizá no haya inspirado aún a ningún cronista deportivo...

—¿Y de adversarias?...

—Sí, comprendo que en cada evento encontraré muchas y

una que sobresalga. Por eso no pierdo ni un instante de preparación.

—¿Cuál será su futuro?...

—Espero que en el deporte, por algún tiempo. Después, trataremos de volver a su marco el título de profesora de la Escuela del Hogar y...

(Continúa en la pág. 57)



De cómo no es siempre la más bella quien triunfa. "MARUJA" GARCIA ha derrotado a "CONCHITA" ARCE, profesora de cultura física y graduada de la "Quinta de los Molinos". A pesar de su inexperience, "Maruja" ha logrado un tiempo magnífico.

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Primer Borrador del...  
(Continuación de la pág. 23)

esponjoso que constituyen las guardas del libro, trazó de manera breve, nerviosa y con caracteres diminutos, hasta veintisiete de los primitivos versos del famoso *Himno del Desterrado*.

"Ante nosotros tenemos ahora este que es sin duda el primer manuscrito. Ochenta y un años ha que se escribió (hoy hace ciento siete años). Pálido, lleno de esas manchas oscuras características, encuéntrase la hoja de papel, y muy borrados ya, difícilmente legibles, se hallan aquellos renglones que nunca fueron grabados con el propósito de dejarlos permanentes. Sólo a la luz meridiana, con cristales de gran aumento y con mucha paciencia, es como se obtiene leer lo que allí se escribió, y es de tal suerte como ahora podemos reproducirlo aquí, con toda la fidelidad requerida. Es de advertir que al primer verso, por mano de Heredia o de otro, se le pasó tinta con el propósito de revivir y fijar lo escrito; pero se desistió de continuar la tarea, probablemente por el fundado temor de no obtener otro resultado que la pérdida definitiva del documento, debido a la condición porosa y a la antigüedad del papel sometidas a la influencia de la tinta".

He aquí la copia sacada por nosotros del original, que difiere algo de la tomada por Figarola-Caneda.

*Reina el sol y las olas serenas  
abre en torno la prora triunfante,  
y hondo rastro de espuma brillante  
va dejando la nave en el mar.*

*Tierra clamán, y ansiosos miramos  
al confin del sereno horizonte  
y a lo lejos elevase un monte  
le conozco... ¡Ojos tristes, llorad!*

*Es el Pan... En su falda respiran  
el amigo más fino y constante,  
mis amigas sinceras, mi amante...  
¡Qué tesoro de amor tengo allí!*

*Y más lejos, mis dulces hermanas  
y mi madre, mi madre adorada,  
de silencio y dolores cercada  
se consume gimiendo por mí.*

*Dulce Ignacia, diciendo tu nombre  
hallo siempre a mis penas consuelo  
tú eres puro y perfecto modelo  
del amor y piedad fraternal.*

*¡Oh!, consueta a mi madre afligida  
y suavíza tu amor su tormento,  
mientras llega a lucirme el momento  
o de gloria o de ruina final.*

"Después de este fragmento,—copiamos a Figarola—escrito de seguida, cual si fuera a ser una parte completa de la composición, el autor dejó en blanco el resto de la página, yendo a escribir al comienzo de la siguiente sólo estos tres versos:

*en el suelo infeliz cubano.  
Nuestra sangre no sirve al tirano  
para abono del suelo Español?"*

Aunque Figarola-Caneda era muy exacto en la copia de documentos, quisimos, no obstante, ver el libro en que aparece el borrador de Heredia, que nos fué buscado diligentemente y facilitado por el director de la Biblioteca Nacional, nuestro amigo doctor Francisco de Paula Coronado. Y a pesar de lo muy apagado que está el manuscrito, hemos podido notar algunas diferencias entre lo que vió Figarola y lo visto por nosotros.

He advertido también que el libro tiene una carta dedicatoria de su autor, el Reverendo John M'Vickar, a James Wadsworth Esq., de Geneseo, N. Y., fechada así: "Col. Coll. July 19, 1825" y que fué registrada la propiedad en New York el 21 de julio del mencionado año.

Dice Antonio López Prieto en su *Parnaso Cubano*, que José Luis Alfonso recordaba que en Nueva York en una reunión donde estaban presentes el Padre Varela, Gener, Santos Suárez y él, recitó Heredia la poesía *El Desterrado*, escrita por Angel Saavedra, *Duque de Rivas*, en mayo de 1824 al salir de la bahía de Gibraltar expatriado; y que nuestro poeta se inspiró en ella al componer su himno.

Para comprobar lo dicho por López Prieto, y teniendo en cuenta que Heredia era muy dado a imitar, leímos la poesía del *Duque de Rivas*, mencionada, y encontramos en el *Himno del Desterrado* reminiscencias de la poesía del segundo, que pueden obedecer a la naturaleza del asunto que motivan una y otra composición. El *Duque de Rivas* al dejar las costas de su patria recuerda a su madre, hermanos y amigos, describe la situación política de opresión y tiranía en que viven conformes muchos de sus compatriotas, condena a los tiranos y canta con ternura las bellezas de Cádiz, cuyas playas divisa desde el mar.

También se notan reminiscencias de la composición del *Duque de Rivas* en la poesía de Heredia titulada *A Emilia*, en la que se hallan algunas frases tomadas, sin duda, de *El Desterrado*.

Pero del *Himno del Desterrado* puede decirse que no es una imitación, sino una poesía original de Heredia, sin que las reminiscencias o analogías que se observen aminoren su mérito, que es superior al de la del *Duque de Rivas*.

La Habana, primavera de 1933.

**MUEBLES DE OFICINA**

VENDO COMPRO  
MAS BARATO MAS CARO

**LA CASA GONZALEZ**  
PROGRESO Y AGUACATE

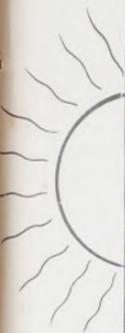
TELEFONO M-9635

BIOPHORINE GIRARD

LA MEJOR KOLA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS

TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

DE LA HABANA



3  
D  
O  
3

Por

*Solo' Vient.*

Trissa, Sánchez y Araoz



La Sra. GRACIELA ABRIL, se dirige a la **PATRIMONIO**  
Nacional y, a su paso por el parque que la rodea, **DOCUMENTAL**  
esta graciosa pose.

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



Señoritas GRACIELLA ABRIL y "CHI-QUITICA" ASPIAZU, al pie del coco, en el Hotel Nacional.

La Sra. MERCEDES CARRILLO fué reciente visita de la piscina del citado hotel, al igual que su vecina al otro lado.

La señorita SEIDA DEL PORTAL Y MONTE-AGUDO dice que el mundo es suyo, y si no lo dice, pudiera decirlo, lo que no es igual.



Fotos Rembrandt.

IPD

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OPINIONES DE LA RA

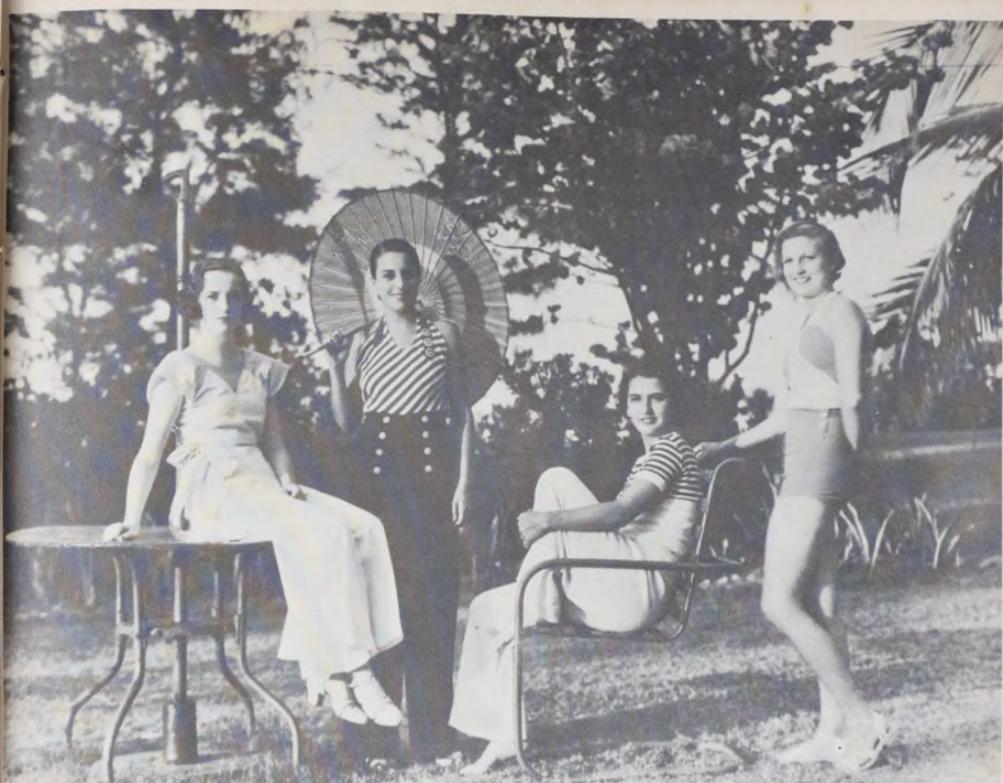


Foto Rembrant

En terrenos del Hotel Nacional: las señoritas: MARIA JOSEFA CARRILLO, CARMEN RUANE, "CHIQUITICA" ASPIAZU y GRACIELA ABRIL. Todas visten bonitos modelos de Sánchez y Arroz.

UN mes más del año, y ya nos encontramos sometidos a los rigores del sol. Sus rayos son una bendición en climas fríos. En los trópicos, demasiado ardientes para sentirlos con placer. No obstante, el verano hace lucir más espléndida la naturaleza y el sol precisamente nos lanza sus rayos para crear multicolores efectos y regalarnos la vista con panoramas sorprendentes de luz que alegran nuestro espíritu. Sin duda, todo luce más brillante bajo la luz del sol, y sus efectos nos confortan, vivificando a la vez nuestro sistema.

La consecuencia inmediata es nuestra concurrencia a las playas.

Las hijas de Febo y de Neptuno se reúnen en ellas para gozar de las caricias de los viejos dioses.

Las aguas de los clubs en Morriano, Yacht, Jaimantas y Miramar, y en la

Concha, se ven cada día más pobladas de bellas bañistas, que con sus esbeltas figuras realizan sus nuevas *toilettes*. Hemos traído a estas páginas unas fotos que son una exposición brillante y gratísima de bañistas "bien".

A las señoritas Graciela Abril y "Chiquitica" Aspiazu las vimos en el Hotel Nacional luciendo encantadoras *toilettes*. La primera, en poses distintas, con trusa blanca y con trusa y capa en dos tonos. La segunda con pijama blanco *pearl-knit* y *sweater* blanco rayado en azul. En otra página, vemos a la señorita Seida del Portal y Monteguindo en pijama de procedencia neoyorquina, importado por su sugestiva portadora, Mercedes Carrillo, o si quieren conocerla mejor, "Cusa", luce un pijama en crash blanco con banda de tela estampada, que partiendo de los hombros, bordea el escote de la espal-

da y forma un lazo alrededor del talle, haciendo de cinturón.

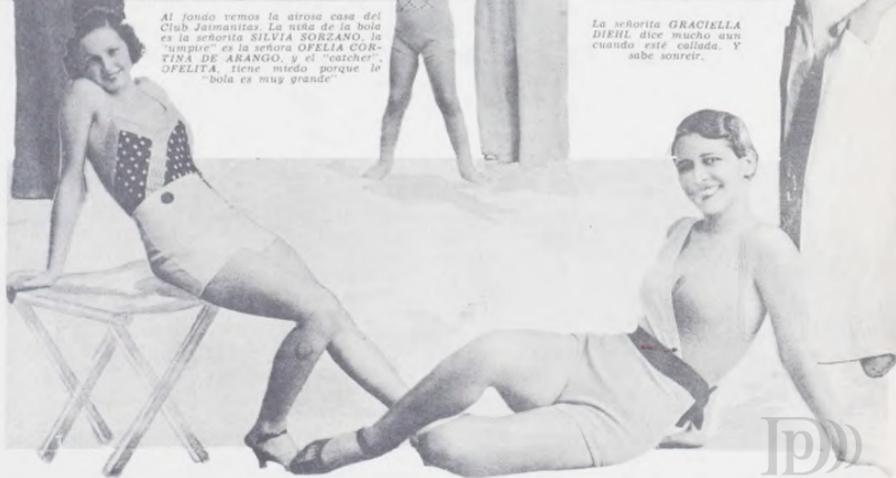
En un grupo, acompaña a las señoritas de Aspiazu y de Abril la señorita Carmen Ruane, una bella visitante procedente del país de Azaña, y que se ha ganado muy hondas simpatías en esta capital se destaca con una airosa sombrilla japonesa, para despistar, porque su belleza morena no puede engañarnos. Viste un pijama de lana azul oscuro con *bandanna* de céfiro rayado en azul y blanco, el que puede usarse con trusa en vez del pantalón y transformarse en traje de baño. Una doble hilera de grandes botones al frente dan chic al pantalón de este lindo pijama.

Los últimos serán los primeros, en términos bíblicos, y aquí también, La señorita María Josefa Carrillo completa el grupo. Desde la mesa nos mira fijamente, como preguntándonos co-



Al fondo vemos la atrosa casa del Club Jasmontas. La niña de la bola es la señorita SILVIA SORZANO, la "umpir" es la señora OFELIA CORTINA DE ARANGO, y el "catcher" OFELITA, tiene miedo porque le "bola es muy grande".

La señorita GRACIELA DIEHL dice mucho aun cuando está callada. Y sabe sonreír.



Las señoritas LUCIA WHITEHOUSE y LOURDES AGÜERO prefieren descansar después de un fuerte ejercicio, para mantener su buen humor.

IPD

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

DE LA HABANA



Frente al Habana Yacht Club. De pie: señoritas SILVIA MENOCAL y VALDES FAULY y DAISY CURBELO. Sentadas: SILVIA SOBZANO y señora OFELIA CORTINA DE ARANGO. Sobre la arena: FEFITA DE SOLA y OFELITA ARANGO.

Modelos de Trusas y Pijamas de "El Encanto".



Las Srtas. DAISY CURBELO y SILVIA MENCAL; al centro, la señora de ARANGO. Al fondo, la Concha.



Enzel, Paris.  
Modelo "Princesse Moderne". Mulas en "crepé de Chine" verde pálido con forros dorados.



Enzel, Paris.  
Modelo "My Love". Un escarpin de cabritilla blanca con trenzas de cabritilla charolada en negro. Este modelo se hace para de noche, en "velours", con tacones y puntera en tonos más claros que las trenzas.



Enzel, Paris.  
Modelo "Solet d'Or", una sandalia de piel "Carpincho", en marrón claro, de una hebilla.



Enzel, Paris.  
Modelo "Joy" en cabritilla castaño rojizo, con forros dorados.

mo la encontramos. ¡Muy bien!, con su pijama blanco de crash, combinado con tela estampada, que realiza su juventud y su serena belleza. Todos los trajes de baño y pijamas descritos hasta aquí, proceden de la casa Sánchez y Araoz.

En otras páginas, la señorita Silvia Sorzano, en pijama de crash blanco y *bandanna* de lana a listas. En otra foto luce otro pijama de lana, con pantalón oscuro y blusa a rayas.

La señora Ofelia Cortina de Arango, en pijama de crash blanco y *bandanna* a listas, con sombrero de paja "Somalis", natural, con cinta *gros-grain*. Y Ofelita Arango y Cortina, en traje de baño, espera una "bola" demasiado grande.

Las señoritas Daisy Curbelo y Silvia Menocal y Valdés Fauli, en trusa y pijama, respectivamente. Esta última lleva pantalón de punto de lana y *bandanna* a listas.

En un gran grupo, vemos nuevamente a las señoritas de Menocal en pijama blanco con banda a listas y sombrero de *paillason* verde y blanco con cinta de faya blanca; de Sorzano, en otro pijama y gorrito marinero; de Curbelo, en trusa de baño con cintura "Lastex", que marca el talle, y a la señorita Fefita de Sola en pijama blanco y gran sombrero de hilo con adorno de cordel verde y beige; *chaperoneadas* por la señora Cortina de Arango en un atractivo vestido de playa *sun-back* y blusa a cuadros arlequinescos a tres tonos.

La señorita Graciella Diehl y de la Torre, tocada de una gorra de marino viste un pijama de crash blanco y *sweater* a listas estrechas azules y una ancha roja. La señorita Lucia Whitehouse e Insúa, en traje de baño, combinando un pantalón blanco con "bandanna" en color contrastante. Y la señorita Lourdes Agüero, en traje de baño a dos tonos. Tres bellas sirenas para terminar estas notas playeras.

Los modelos descritos, tanto en pijamas como en trajes de baño, son de "El Encanto".

Es probable que los genios originadores de la moda, en estos últimos momentos de depresión hayan creído conveniente, para levantar nuestros ánimos, abatidos por tanta miseria en el mundo, acudir a los tonos vibrantes de

color y alegría que la luz de Febo crea en nuestras retinas, y vestimos de vistosos colores que desalojen de nuestras mentes los lúgubres pensamientos que nos han enlutado por tanto tiempo.

Y quizás por esto vemos que la moda actual todo es color. La línea o silueta casi queda circunscrita a los hombros y a las mangas, donde se nota todo el énfasis. Por lo demás, en general es bien sencilla. La saya amplísima en la orilla, para de noche; el resto son sólo detalles. Pero en cuanto a colores, al presente están por encima de todo en el mundo *fashionable*, porque está de moda lucir alegre y *confiado*, particularmente de la cintura para arriba. Muchos creen que se debe esto a Vionnet en gran parte, por sus múltiples modelos, combinando sayas de lana ligera en combinación con telas estampadas en brillantes colores, de la cintura al cuello; pero no se puede asegurar, porque como la pólvora, este tema ha brotado a la vez por todas partes. Esta combinación contrastante se muestra más fogosa a medida que va avanzando la estación: cada vez los colores para la blusa son más brillantes en contraste con las sayas en tonos sombreados. Y este contraste se nota en los trajes de sport y hasta en los de comida.

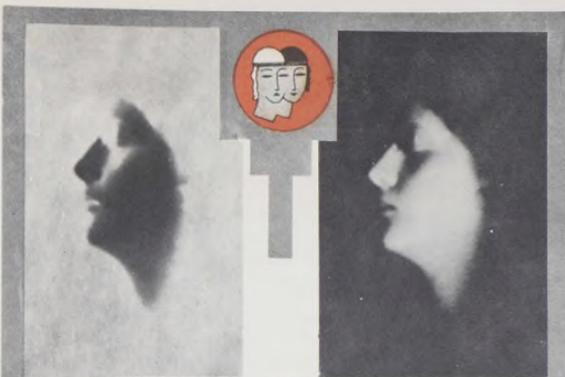
Los tejidos estampados están desarrollando muchas y muy nuevas ideas. Los modistos cortan y unen las telas, combinando así nuevos dibujos, para hacerlas más individuales. Un fabricante ha lanzado ahora un *motivo* distinto que no se repite hasta cada cinco yardas de modo que cada vestido sea distinto. ¡Enhorabuena!

Los colores más pálidos vistos en los modelos de Pascuas son banana, albaricoque y rosa ceniza.

Los sombreros, muchos en colores contrastantes, se notan ser de mayor tamaño. Los tejidos metálicos proporcionan accesorios elegantes para la *toilette* nocturna. Cinturones de lamé, chaques de plata, capas y chaquetas forradas en plata dividen los honores.

Muchas jóvenes elegantes están favoreciendo los *sweaters* de mangas cortas y cuello de *tortuga*, modificados, para usar con trajes sastre de calle.

Enzel, el gran peletero del *faubourg* Saint Honoré, presenta aquí su línea "Carpincho", de sport y de playa, de su colección de primavera, como una cortesía a los lectores de SOCIAL exclusivamente.



Negativo?

Positivo?

## ¿Qué resultado obtiene V. generalmente cuando se tinte?

### Cuáles son los defectos de muchas tinturas

Se nota que se ha teñido:

El pelo mal teñido tiene reflejos feos.

No se puede ondular una vez teñido.

Si, porque una tintura cualquiera siempre oscurece demasiado el cabello, dejándolo además de distintos matices que no son los naturales del pelo.

¡Quiéno lo conoce, en efecto, esos tonos opacos de carbón o rojizos que dan los tintes en general y que muestran el artificio a primera vista!

Porque los tintes corrientes endurecen forzadamente la cabellera quitándole su suavidad e impidiendo, por tanto, que se pueda ondular.

### EN CAMBIO

**IMÉDIA** es un tinte invisible de matices increíbles, muy fácil de aplicar y permite la ondulación permanente.

**IMÉDIA** posee la ventaja de dar tonos absolutamente naturales y deja al cabello toda su sedosidad.

# IMÉDIA

es un producto científico de la Sociedad Francesa de Tinturas OREAL, dirigida por un catódico de la SORBONA, exjefe del Laboratorio de Investigaciones de Farmacia Central de París y es el resultado de 20 años de estudios y experimentaciones de reputados químicos especialistas en tintes.

### TONOS DE IMÉDIA

- Rubio claro. Rubio.
- Rubio dorado. Rubio rojo.
- Rubio oscuro.
- Castaño claro mediano.
- Castaño claro.
- Castaño claro dorado.
- Castaño claro rojo.
- Castaño claro caoba.
- Castaño mediano. Castaño.
- Castaño dorado.
- Castaño rojo.
- Castaño caoba.
- Castaño oscuro.
- Moreno. Negro.

EN TODAS LAS PERFUMERIAS  
PRINCIPALES



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

## Tarde en la...

(Continuación de la pág. 14)

y brumoso! Familiares, amistades, seres que quiso y hombres que amó, casi todos muertos o separados de ella por el tiempo y la distancia, formaban un grupo de sombras en su cerebro, sin que una sola figura se destacara con nítido vigor. Sólo muy de tarde en tarde, un encuentro inesperado, alguna frase de amor que fulguraba en su mente como una brasa bajo montañas de ceniza o el recuerdo imperioso de un instante de dicha o de dolor...

Un día se enteró de la muerte del hombre que más había amado en el mundo: Laurent Verrinat. Con mano temblorosa trató de engarzarse las lágrimas. Pero, ¿cómo era posible si el manantial de sus lágrimas ya se había secado? ¡Pobre Laurent! Y por contraste, recordó a Pablo Brioude. ¡Pablo Brioude! ¿Qué sería de él? Hacía más de veinte años que el más impenetrable silencio lo envolvía. ¿Y no había sido éste quien le hubo prometido serle siempre fiel a su grande y profunda amistad y no abandonarla nunca? ¡Así eran de falsos los hombres! ¿Qué quedaba, pues, de las pobres ilusiones de la juventud, de aquellos juramentos y promesas sobre el porvenir? ¡Humo, humo! Vivo o muerto, Pablo Brioude le era infiel.

—¿Lo veis, mi querida amiga?—dijo la señora Barrocel a la señora Poncy.—No hay que creer en nadie. Todo el mundo nos olvida y nos abandona. La vejez es la tumba del olvido. Mejor, así nadie nos molesta. Ahora vivimos en paz, lejos del mundanal ruido, sin preocupaciones, tranquilitas... ¿Verdad que la vejez es un magnífico estado?

—Según...—volvió a objetar tímidamente la señora Poncy.

Hasta que una noche de otoño, una noche en la que soplaban el viento del sur, caprichoso y cálido, un viento que mecía las hojas moribundas y silbaba en las ventanas, la señora Barrocel escuchó que se detenía un coche ante las rejas de su jardín. ¿Un coche? Le extrañó; ella no esperaba a nadie.

—Será alguien que se ha equivocado de puerta—pensó, y siguió tejendo sin moverse de su sillón. Pero como sonara la campanilla de la entrada, la señora Poncy, toda pálida, exclamó:

—¿No oye usted? Han llamado. ¿Qué haremos?

—Abrir. Supongo que no nos vendrán a comer. Seguramente será alguien que venga a pedirnos algunos informes.

—Pero ya es tarde señora Barrocel—se atrevió a advertir su amiga.

—No es muy tarde. Creo que no han dado las nueve... La señora Poncy acudió a la cancela y volvió más alarmada aún:

—Es un caballero que dice que desea hablar con usted.

—¿Un caballero que desea hablar conmigo? Probablemente sea un error.

—Es que también me ha dado esta tarjeta para usted.

La señora Barrocel tomó la tarjeta en sus manos y leyó. Una profunda emoción se apoderó de todo su ser; bruscamente se levantó del asiento y sintió que su corazón de súbito latía como en sus años mozos. En la tarjeta aparecía el nombre de Pablo Brioude. ¿Lo recibiría? Vaciló un instante; él la había conocido joven, bella y seductora, y ahora... Si ya todas sus coquetorías de la juventud habían acabado, ¿por qué no recibirlo?

—Decidle que pase,—resolvió la viejecita.

Hizo esfuerzos enormes por serenarse, pero sentía que el valor le faltaba. Hubiera dado el resto de su existencia por que él no hubiera vuelto a verla. Y en irónico contraste, recordó una canción de Verlaine, con música de Reynaldo Hahn:

*Dans le vieux parc solitaire et glacé*

Si, ella había cantado aquella canción, bien lo recordaba, y era precisamente Pablo Brioude quien la había acompañado muchas veces al piano. ¡Qué cómica, qué paradójica era la vida! He aquí que ahora se encontraban los dos, al cabo de los años, ya en la vejez, como dos espectros.

Con paso lento se dirigió hacia el salón, y al pasar delante del espejo que estaba en la chimenea, no pudo dominar la tentación de lanzar una mirada de soslayo a aquella pobre anciana cuya imagen se reflejaba en el cristal. Cruzó el umbral de la sala y contempló a Pablo Brioude acurrucado en un sillón. Lo vio con el rostro abotargado y lívido de los cardíacos y la respiración trabajosa. Sus cabellos canosos se abrían ante una frente cruzada por profundas arrugas. Al enfrentarse con ella, Brioude trató de levantarse, mientras en su semblante se marcaba la mueca de una sonrisa:

—He llegado un poco tarde, ¿verdad, mi querida amiga?—exclamó él, tendiéndole la mano. La señora Barrocel dudó en contestar: no sabía si su viejo amigo se refería a la hora en que llegaba o al tiempo que había transcurrido sin verse ambos. Al fin, respondió:

—Sí, un poco tarde. Acaso demasiado tarde.

—Yo hubiera querido haber venido antes a verte, pero...—Brioude hablaba con gran trabajo, parecía balbucear, y sus palabras venían acompañadas de un ruido extraño, producido por su respiración fatigosa, que llegaba del fondo de sus pulmones como si desgarrara fibras,—pero dudaba si debía o no hacerlo... ¿Me has olvidado, Carlota?

—Lo merecías, creo que lo merecías,—repuso ella con una dulce sonrisa.

—Ya sé que la culpa es mía. Pero, ¿qué decirte? Me perdí en el torbellino de la vida. No obstante, yo siempre te recordaba. Recordaba tu linda figurita juvenil, tus bellos ojos, tu voz melodiosa y aquellas rosas tan blancas que en homenaje a tu belleza te enviaba a cada rato. Desde entonces no he visto rosas más blancas que aquellas. Se diría que Dios las hacía especialmente para ti...

—Ciertamente, eran primorosas—confirmó la señora Barrocel, y luego a sí se dijo: "¡Siempre el mismo! ¡Siempre poeta, exaltado y romántico! ¡Pablo era un hombre que no había envejecido!"

—Pero bien, ya aquellos tiempos pasaron. ¿verdad, querida Carlota? Hoy he venido sólo a decirte adiós y a hacerte una pregunta.

—¿A decirme adiós? ¿Pues qué te pasa?

Pablo Brioude, con gesto de cansancio se palpó el pecho.

—¿No ves? Estoy grave. La vida se va por momentos de mi cuerpo. Me siento muy mal del corazón.—Sonrió con tristeza y agregó.—Es un pobre corazón que ya da muestras de cansancio. Se siente muy fatigado. Y a veces creo que me dice: "¡Basta, basta, no puedo más!" Y en otras ocasiones parece que murmura: "Te acompañaré más tiempo, si aquel amor..." Dime Carlota, ¿tú llegaste a comprender todo lo que te amaba?

La señora Barrocel sintió latir en el fondo de su alma el

pasado; sus ilusiones y coquetorías de la juventud. Y repuso:

—¡Ay, Pablo, lo presumí, pero jamás me lo dijiste!

—Tienes razón, fui un imbécil. No tuve el valor de comunicártelo por palabra, nunca. A tu lado me veía pobre y pequeño, y tú me parecías algo inaccesible. Dudaba comunicarte mi amor ante el temor de que me dieras una negativa. Y de ahí que me conformara con verte diariamente y vivir unos minutos a tu sombra.

—¡Pablo, Pablo!

—¡Carlota mía! ¡Qué tonto fui, perdí el goce de aquel amor de los veinte años! Pero, ya que la muerte nos ronda, dime, Carlota: si me hubiera declarado entonces a tí, ¿me hubieras querido? Antes de que muera, quiero saberlo; contéstame.

La señora Barrocel guardó silencio. Y a su recuerdo vino con aire burlón el *lied* de Verlaine:

*Dans le vieux parc solitaire et glacé  
Deux spectres ont évoqué le passé...*

Sí, aquellos dos espectros evocaban el pasado. ¿Y qué podía responderle ella? La señora Barrocel se sintió desconcertada, trastornada. ¡Le hacían una declaración de amor a su edad! ¿Es que la vejez acababa como la juventud comienza? ¡Ella que se creía más en el otro mundo que en éste! Y no obstante, sentía que su corazón latía. ¿Qué responder? Guardó silencio y luego repuso con voz temblorosa, emocionada, fulgurando una chispa de pasión en el brillo apagado de sus ojos:

Sí, Pablo, si tú me lo hubieras dicho, yo te hubiera querido antes que a nadie.—Y luego en un tono apenas perceptible agregó:—¿Y por qué has tardado tanto tiempo en decirme lo?

Pero Pablo Brioude no pudo oír aquellas últimas palabras, porque antes de que acabara de pronunciarlas su amada amiga, el cuerpo sin vida del pobre anciano lentamente, muy lentamente, resbalaba del sillón, caía al suelo y seguía resbalando hasta el otro mundo.

### Anatole France y el...

(Continuación de la pág. 34.)

chas de cuerpos perfectos que se pueden conquistar por una sonrisa; de damas de sociedad que invariablemente van a la cama con hombres que no son sus maridos, entre té y visitas de tiendas—adorablemente absurdo todo,—ese mundo ya no es un mundo vivo y palpitante para nosotros.

En mi propio caso, yo leí a Anatole France cuando tenía diez y ocho años, con un entusiasmo que rayaba en el fervor. Por una época él representó para mí como para millares de otros jóvenes, la suma de la sabiduría. Pero más tarde, con la madurez y el creciente interés que experimenté por los problemas del mundo contemporáneo, vino la desilusión y la protesta proporcionada al primitivo encantamiento. Sin embargo, no podía desasirme de ese emburujamiento, sin hacer un esfuerzo por conocer qué era lo que faltaba a mi autor favorito. Y esto me condujo a que me entregara febrilmente a estudiar el período en que se desenvolvía France y la sociedad

que lo había elevado a tal eminencia.

La época de Anatole France fue profundamente dispersa y caótica. De la vida social de entonces no emergía una estructuración sana de ideas, de las que se pudiera formar una filosofía, literatura o arte íntegro. Fué rica en experimentos, escuelas y producción individual, pero pobre en conquistas firmes. La burguesía rica, en la que Anatole France vivió, bien instalada en la vida, se consideraba por sí misma la obra maestra de la creación, el compendio de todas las energías acumuladas de la civilización. ¿Qué podría gustar e irradiar tal *milieu*? La burla, la chanza, la mofa y vivir a su costa, Rechazarlo de corazón y a la vez aceptarlo como el más cómodo camino para vivir. En el mecanismo de esta situación, había un complejo espiritual que condujo al cultivo de un estado de mente, que se puede llamar el temperamento irónico.

La esencia de esta temperamental actitud es una carencia fundamental de equilibrio, de integración. Hay en el irónico una personalidad dividida, que no está en armonía consigo ni con su tiempo. Se trata de un rasgo de espíritu artificial, desmedrado, que puede dar belleza exquisita en la expresión literaria, pero que fracasa cuando quiere hacer obra perdurable. En Anatole France hubo muchas cosas capaces de gran expresión, mas ninguna floreció plenamente. Fué débil y nada efectivo. Y acabó por convertirse en la flor perfecta de ese tonto burgués que él pintaba. Cuando se burlaba de él y lo ridiculizaba, esa burguesía no dejaba de aplaudir y sonreír. Es que hacía ironía.

Sobre todas las cosas, lo que en realidad France quería era satisfacer su propio goce. Y tenía a la mano el material necesario para colmar sus deseos. Para él, el mundo era un objeto de curiosidad y una fuente de placer estético. No hubo conocimiento, ni experiencia que no catara. ¡Con qué éxtasis no temblaría ante la belleza de una mujer! ¡Qué deliciosas son las páginas en las que evoca la desnudez femenina! ¡Y sin embargo, qué infantiles son sus nociones sobre la mujer, y qué desagradables le resultaron sus relaciones con ellas! Este ejemplo es típico de cómo fueron todos sus contactos con la experiencia. Sus grandes dotes de comprensión y sentimentalidad, jamás estuvieron formadas de manera tal que le permitieran ver y actuar clara y efectivamente, para resolver cualquiera de los problemas de su vida personal o de su tiempo. Es que en el fondo, no fué sino un hombre que, bajo la protesta superficial se sometía.

Esto no quita para que yo no admire a Anatole France. Con todos sus defectos y debilidades, lo admiro. En él hay, a mi juicio, las esencias que perduran. ¡Y cómo escribe! Podrán hallárase defectos. Pero nadie le supera. Ahí están sus libros. Podremos darlos de lado durante un tiempo. Mas, al fin volvemos a ellos. Acaso tenga poco que enseñarnos. Pero no dudo que, aun cuando él no sea de los elegidos entre los olímpicos, no le faltará una discreta inmortalidad—*a sa mesure*,—en el afecto y admiración de los amigos y lectores que hay regados por el mundo. Y a la larga, llegará a ser para la humanidad un precioso incidente en la historia del espíritu humano. Pues un escritor de la magnitud de Anatole France no se puede olvidar fácilmente. ¡Siempre persiste en nosotros alguna cosa de él y que ha pasado a nuestra manera de pensar y de escribir.

COMO son muchas las cartas que recibimos de amables y angustiadas lectoras que nos piden ejercicios para el fortalecimiento y conservación de los senos, hemos decidido contestar a todas de una vez tratando tan interesante asunto lo más ampliamente que sea posible desde esta sección, y dejando a nuestra compañera Sara May Bleeniza los cuidados externos de los mismos, de los que hablará próximamente.

Por esas mismas cartas llegamos a la conclusión de que la belleza de los senos es de las que más inquieta a las mujeres. Su desesperación no tiene límite cuando notan en ellos alguna deformación, llegando muchas hasta pensar que han perdido, con su hermosura, todo el encanto femenino. Por desgracia senos perfectos abundan poco, debido, claro está, al abandono en que se les deja siempre por la ingenua creencia de que su belleza debe durar toda la vida. No saben ellas que el seno es la parte más delicada y frágil del cuerpo de la mujer. Sólo cuando empiezan a notar su deformación se alarman y quieren en poco tiempo recuperar la robustez perdida (o no tenida nunca) en largos años de indiferencia.

De todos modos, algo tenemos que decir en favor de esas angustiadas mujeres. Es verdad que un seno perfecto es bellísimo y digno de envidia, mas el

# CULTURA FISICA

## LOS SENOS Y SU BELLEZA

POR Marisabel Sáenz

no debe constituir nunca el punto de mira de todos sus anhelos estéticos. Permítasenos repetir aquí lo que dijimos en otra ocasión:

"Esta opinión de privilegio en favor del seno ya es hora que desaparezca. Es innegable que el seno es uno de los encantos femeninos más poderosos y que él constituye, por sí solo, un atributo de belleza, pero no lo es todo; por su breve período de erección y su constante fragilidad resulta lo menos fundamental del cuerpo femenino, desde el punto de vista de la belleza pura como consecuencia de la salud. En realidad, su perfección es secundaria si se compara con el abdomen o el pecho. Los principios básicos de la estética física, en su acción más amplia, no pueden asentarse sobre un elemento que, aun por su propia función natural, la crianza, se descompone o deforma la mayoría de las veces. En todo caso, ello puede aceptarse así en la juventud, mas nunca en la madre".

Esto no quiere decir en modo alguno que la belleza del seno deba descuidarse, sino que no se prefiera a otras de mayor importancia estética más duraderas, las cuales se abandonan casi siempre lamentablemente.

Es curioso observar cómo muchas de las mujeres que luchan por alcanzar la perfección de sus senos ignoran las características del seno bello. Tantos son los prejuicios y errores que en esta materia se han difundido.

Los senos, constituidos por las glándulas mamarias, están insertados sobre los músculos pectorales que los sostienen. Hasta cierto punto, del desarrollo y potencia de esos músculos depende la robustez de ellos, aunque no siempre, pues se dan casos de senos perfectos sobre pectorales poco desarrollados y a la inversa. Con lo cual se ve que la fortaleza de las glándulas mamarias es independiente de la del pecho.

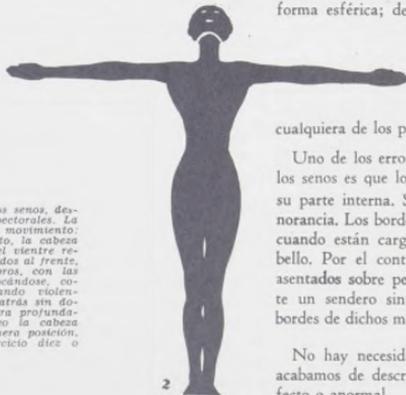
Las características del seno perfecto y normal son las siguientes: debe estar colocado a una altura tal que sus pezones con el hueco interclavicular formen un triángulo equilátero; será pequeño y ligero de peso, lo suficiente para que quepa entero en la mano de su dueña; duro al tacto y de forma esférica; de curvatura suave, sin que ningún pliegue marque su elevación; su parte más prominente será igual a la mitad del diámetro de su base; y los pezones, colocados en el centro, medirán exacta distancia de cualquiera de los puntos de su nacimiento.

Uno de los errores más difundidos acerca de la belleza de los senos es que los bien conformados deben estar unidos en su parte interna. Semejante criterio es solo propio de la ignorancia. Los bordes internos de los senos únicamente se unen cuando están cargados de grasa, dando un modelado nada bello. Por el contrario, cuando ellos son normales y están asentados sobre pectorales desarrollados, forman en esa parte un sendero sinuoso, apreciable fácilmente, debido a los bordes de dichos músculos.

No hay necesidad de añadir que lo contrario de lo que acabamos de describir son las características del seno imperfecto o anormal.



1



2

*Ejercicio para fortalecer los senos, desarrollando a su vez los pectorales. La figura 1 indica el primer movimiento: de pie, con el tronco recto, la cabeza erigida, los pies unidos, el vientre recostado y los brazos extendidos al frente, a la altura de los hombros, con las palmas de las manos tocándose, comienza el ejercicio retirando violentamente los brazos hacia atrás sin doblarlos a la vez que inspira profundamente y levanta un poco la cabeza (Fig. 2). Vuelta a la primera posición, espirando. Repita el ejercicio diez o doce veces.*

Los senos, cuando llenan todos los requisitos de la belleza, apenas se distinguen sobre la ropa. Por eso las mujeres poseedoras de senos perfectos son las que menos llaman la atención en este sentido, es decir, las que menos lo parecen. Ello se debe primero, a que son pequeños de tamaño y después, a que están tan perfectamente adheridos a los pectorales que casi forman parte de los mismos. No debemos extrañarnos de que con los senos suceda esto cuando pasa también con el cuerpo. Y es que en materia de belleza física no se puede juzgar sino luego de haber visto el desnudo.

En la belleza de los senos intervienen muchos factores que van desde la herencia hasta el desarrollo físico de la persona, pasando por la ocupación, el tratamiento a que se someten, higiene etc. Afortunadamente es factible burlar la acción de algunos de ellos, cuando son nocivos, por medio de un plan adecuado iniciado a tiempo.

En el próximo número estudiaremos las causas de su deformación y cómo evitarla.

#### CONSULTORIO

**VERA. Vedado.**—Tiene usted razón. Esas marcas o pequeñas canchales de que me habla son debidas a la presencia del tejido adiposo. Casi todas las personas que engordan por acumulación grasosa, las tienen. Contra ese mal, señorita, sólo hay un remedio: ejercicios físicos, ya que el músculo al desarrollarse y endurecer las carnes elimina el causante de tal fealdad.

#### INDICACIONES

Para el mejor desenvolvimiento, comprensión y utilidad de esta sección, es necesario tener presentes las siguientes instrucciones:

1º Antes de someterse a cualquier tratamiento interno, consúltese con su médico.

2º Al hacer sus preguntas, sobre todo si se refiere a educación física, sería conveniente que nos diera su edad, talla y peso.

3º Si su consulta le apremia, envíe sellos de franqueo y se contestará a vuelta de correo.

4º Ningún plan es definitivo en poco tiempo. Sólo un poco de paciencia y constancia pedimos a nuestras lectoras para notar el éxito de nuestros consejos.

Dívese la correspondencia a "Sección de Belleza. Revista SOCIAL, Habana, Cuba".

Alicia la . . .

(Continuación de la pág. 45)

No; Alicia Suárez, la muchacha polifacética del Shell, no tiene novio ni está enamorada. Ella no sale al "floor" ni al "field" a buscar la emoción del público por su belleza ni quiere jugar con Cupido. Va a los entrenamientos sin redecilla, censura a las que llevan pijamas y sombrero, y jamás se preocupa si el esfuerzo que es preciso rendir en los finales marcará demasiado pronto las líneas de la vejez . . .

Para Alicia no ha llegado aún la edad del amor. Está actualmente en la fiebre del deporte, de la lucha atlética, de los triunfos emocionantes y las derrotas amargas. Ella comprende que quién se enamora es mal deportista y elude la ocasión . . .

Pero, aunque ella no lo confiese, quizá si después de un triunfo brillante, de esos que conmocionan a las multitudes y marcan nuevos records, desearía encontrar alguien a quien ofrecérselo . . . Ahora, no; pero quizá si más adelante . . . Porque precisamente en esa ansiedad de la espera, del instante preciso, en la rapidísima emoción de la plenitud de la lucha, en el ardor con que se busca el triunfo, su joven corazón irá templándose para la otra gran batalla . . .

Alicia Suárez, deportista triunfante, hecha a la lucha y a la victoria, tendrá que ceder paso, más tarde o más temprano, a la burguesía dulce, ansiosa de ternura que en ella se adivina. Sus hermosos ojos claros, que contrastan con su color trigueño, así lo proclaman.

#### Cinematías . . .

(Continuación de la pág. 26)

mémoslos así,—un poco desvaído, la inevitable anécdota sentimental. El mozo salido de la clase explotada, que por el agradecimiento y el amor vacila entre los suyos y los explotadores; la hija del dueño, que enamora al mozo; la muchacha hija del colono enamorada del protagonista

Y la *film* que no da solución al problema social planteado con cobardía, tampoco resuelve la anécdota sentimental.

En "Esclavos de la Tierra" no hay nada o muy poco de cinematógrafo y sí muchas bambalinas, paisajes mendiosos y unos campos de algodón que están pidiendo las candilejas y las baterías.

Tanto "Los Conquistadores" como "Esclavos de la Tierra" pero especialmente la primera, son *films* tendenciosos, es decir, desfiguradoras de la realidad social en beneficio de un fin determinado: el mantenimiento de lo existente, que no es como se pinta en ellas sino muy distinto. En esa desfiguración consiste lo tendencioso (1).

Con poco que se piense en esto se advierte que mientras el cine americano sea lo que es, es decir, parte de la economía capitalista, se hace imposible tratar en él, con honradez, tales temas. De ahí lo infantilmente culpable de los intentos de Vidor.

Mejor es dejar quietos los temas de esa índole, ya que no se tiene el empuje económico o el coraje moral para buscar un productor independiente o unos amigos que financian la empresa, todo lo cual es muy problemático. Ahí está como ejemplo el caso trágico de Eisenstein y su "Viva México", víctimas de la rapacidad de Upton Sinclair y otros *desinteresados* escritores y financieros.

En el magazine dominical de "El Mundo" del 26 de marzo del actual, traté ampliamente el caso de Eisenstein y su "Viva México", y Upton Sinclair y el grupo de capitalistas americanos que han cometido el atentado artístico más indigno de toda la historia de la cinematografía.—J. M. V.-R.

(1) *Dejaré para otra ocasión la demostración de que el cine yanqui es más tendencioso que el soviético—éste es simplemente honrado,—y la diferencia entre realidad y tendencia, de acuerdo con Erwin Piscator*

La Aguda Guaguería de . . .

(Continuación de la pág. 32)

Las mismas casas editoras, cuando las ha habido entre nosotros, desestiman por completo el valor del trabajo intelectual, pagándole al autor un tanto por ciento insignificante en relación con las utilidades que en muchas ocasiones han sacado de las obras editadas, juzgando como un favor que hacen al autor el publicarle su libro. Y nuestros autores tienen que conformarse con ese tanto por ciento usuario a trueque de conservar inéditos sus trabajos o de editarlos por su cuenta y repartir entonces unos cuantos ejemplares de guagua entre sus amigos y conocidos, almacenando en su casa el resto de la edición o vendiéndola por lo que pesa a alguna fábrica de papel.

LOS más afamados especialistas de belleza recomiendan con insistencia el masaje facial, convencidos de sus excelentes resultados. En efecto, cuando el masaje se aplica inteligentemente, recompensa con grandes beneficios; activa la circulación, vitaliza la piel y hace desaparecer las terribles arrugas, con lo cual contribuye poderosamente a hermostrar el rostro.

Toda mujer que vele por la conservación de su cutis debe mirar con ojos de agradecimiento a este generoso auxiliar de su belleza, siendo naturalmente imprescindible su conocimiento para poder aplicarlo cuando comience a sentirse su necesidad. Por otra parte, las cremas destinadas al embellecimiento del rostro se aplican con movimientos de masaje para su mejor éxito, pues si se usan arbitrariamente y no se sigue la dirección del músculo facial, originan efectos contraproducentes de fatales resultados para la belleza del cutis.

Los músculos del rostro son en extremo delicados. Basta cualquier gesto o masaje algo acentuado verificado con cierta constancia para crear al poco tiempo arrugas y surcos que estropean la cara más lozana. De aquí que sea necesario contrarrestar la caída natural del músculo, al usar las cremas,

# FRENTE AL ESPEJO

## EL MASAJE FACIAL

Por Sara May Bleeniza

por medio del masaje.

Por las razones expuestas, el masaje hay que emplearlo con escrupuloso cuidado. Es peligrosísimo cuando no se ejecuta con conocimiento y maestría, pues en este caso tiende a aflojar los tejidos, lo cual acentuaría más las arrugas. Hablamos, claro está, del masaje propiamente dicho; del que deben abstenerse las jovencitas, a quienes les basta con la natural frescura y lozanía de sus rostros, dejándolo sólo para las mujeres cuyos rostros comienzan a surcar las primeras líneas precursoras de la vejez.

Las arrugas de los lados de la boca y la "papada" o doble mentón, son las deformaciones del rostro más frecuentes y a su vez las más fáciles de tratar, por eso comenzaremos a estudiar los

movimientos del masaje correspondientes a ellas, dejando el resto para otra ocasión.

Al ejecutar el masaje hay que colocarse siempre ante un espejo para poder sincronizar bien los movimientos.

Con los dedos bien untados de crema de masaje, comiencese (Fig. 1) colocando éstos con una presión leve en el lugar que indica el dibujo para acabar, aumentando progresivamente la presión y describiendo una línea algo hacia afuera, un poco más arriba del nivel de la boca. (Fig. 2).

Repítase 10 o 12 veces el mismo movimiento viniendo cuidado de no resbalar nunca los dedos hacia abajo, sino siempre ascendiendo.

Después, las manos siempre untadas de la crema, hay

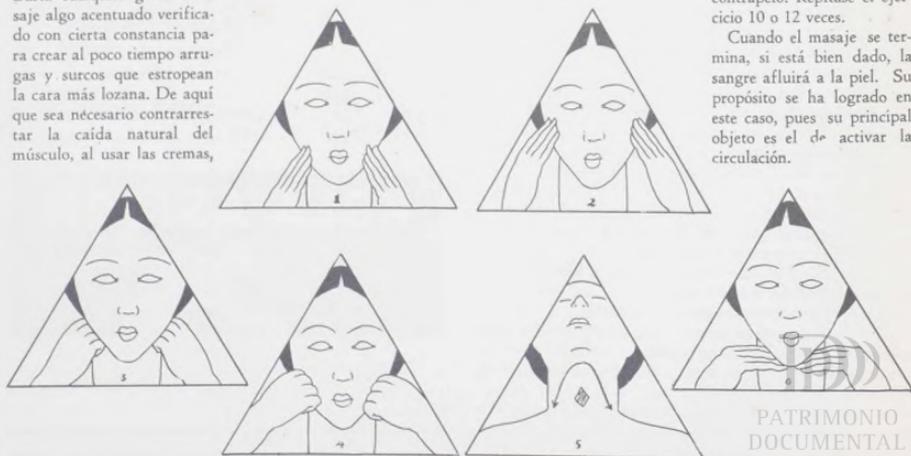
que usar los dedos pegados para obtener una presión más profunda y enérgica (Fig. 3). Este movimiento, comenzando en la base del maxilar debe terminar en la parte superior al medio de la mejilla. (Fig. 4).

Durante este tiempo se sentirá claramente con la presión que se imprime, la dirección de la piel o músculo que envuelve el maxilar. Repítase diez o doce veces este movimiento, uno de los más eficaces, siempre ascendiendo.

La figura 5 indica la posición que debe darse al rostro, y las dos flechas los puntos donde termina el movimiento que viene a continuación: únense los dedos bajo el mentón apoyando la parte externa de ellos y aumentando poco a poco la presión (Fig. 6). Sepárense las manos a la par y hacia abajo oprimiendo la piel y procurando terminar el gesto en los dos puntos externos señalados en la fig. 5.

Debe tenerse mucho cuidado, al realizar el movimiento, de seguir la dirección de las flechas y nunca volver al punto de partida a contrapelo. Repítase el ejercicio 10 o 12 veces.

Cuando el masaje se termina, si está bien dado, la sangre afluirá a la piel. Su propósito se ha logrado en este caso, pues su principal objeto es el de activar la circulación.



A la madrugada, despertóse don José bruscamente, y dijo en voz baja:

—¿Duermes, Matilde?

—No; que estoy despierta.

—Dime: ¿es ilusión mía, o se ha parado el reloj?

—Tic... tac..., Tic... tac..., Tic... tac..., resonó al mismo tiempo dentro de la caja.

—Es ilusión tuya...—respondió la mujer.—¿No estás oyendo?

—¡Es verdad!—repuso don José.—pero lo que no es ilusión es que te adoro más que nunca... y que no me canso de repetírtelo esta noche...

#### IV

Un año después había en la casa de dementes de Toledo un joven muy hermoso, cuya locura estaba reducida a figurarse que era un reloj de pared, y a estar siempre imitando el ruido de la péndola, por medio de un chasquido en el cielo de la boca, hasta producir este sonido:

—Tic... tac..., Tic... tac..., Tic... tac...

Y dicen que era admirable la perfección con que lo hacía.

De donde se deduce, como moraleja, que algunas veces los jóvenes hermosos hacen el papel de maridos feos.

### Cómo San Patricio Salva a...

(Continuación de la pág. 16)

hubiera sido pecado; pero tampoco sentía simpatía por él, porque nunca había estado en Irlanda ni siquiera había mostrado deseos de ir allá. Al mirarle, un terrible pensamiento le hizo fijar su atención en él, en su negra inmensidad, en su supersólida solidez. Ella vió su ingente mano moverse de un lado a otro, mientras escrutaba a los seres que gemían ante su ceño terrible.

—Sería capaz—dijo Sta. Brígida, y ella misma se asombró al decirlo,—de enviar hasta a un irlandés al infierno.

—Sí lo sería—dijo S. Patricio, y no bien lo hubo dicho que se sintió helado de horror, porque ese pensamiento jamás se le había ocurrido.

El Juez lo miró.

—Eso no ha de ser así,—dijo la santa sin inmutarse ante el omnividente, implacable ojo del Juez.

Se marchó arrastrando a S. Patricio y con él se presentó ante su Hijo Adoptivo, del que obtuvo la concesión de que toda persona que viniera de Irlanda sería juzgada por S. Patricio y no por Radamanto.

—Has de tener mucho cuidado,—dijo ella al santo.

—Lo tendré,—respondió S. Patricio.

—Pero si...—y al decir esto su corazón se sobresaltó—pero si un mal irlandés es traído ante tí...

—Yo lo convertiré—contestó el gran santo.

Esta es una de las razones por las que todo irlandés, sean cualesquiera sus ideas religiosas y políticas, ruega a S. Patricio cuando ve llegar su última hora, y no siente temores ante el Más Allá.

Pero yo, humilde iniciado en el culto a S. Patricio, me siento desolado al pensar que acaso Sta. Brígida no tiene en estas oraciones la parte que en justicia le corresponde.



El vendedor.—¡Ah! Si aquí en la tienda me permitieran usar ropa de sport, yo me llevaría una de estas gangas.



## BUCODOL

Solución Concentrada

Astringente Poderoso  
Para las Encías  
y Afecciones de la  
Garganta

EN TODAS LAS FARMACIAS

## KOLA ASTIER

FUERZA  
AGILIDAD  
RESISTENCIA

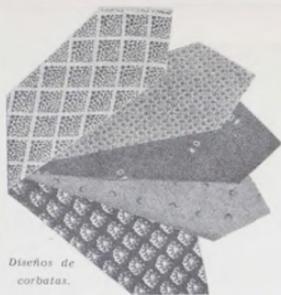


DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

# SOLO PARA CABALLEROS

Por Sagán Jr.



Diseños de corbatas.



Diseños de corbatas.

CONFORME vamos entrando en el verano, las modas para estos días calurosos y de los meses que están próximos, se van manifestando.

En primer término, los albos trajes lavables están tomando el primer lugar, particularmente el de estilo cruzado, que es el furor actual. El modelo *drape* inglés, como el que se ilustra de "La Isla", una buena sastretería local, es muy apropiado para el dril, porque arma bien. Los jóvenes altos, delgados, lucen muy bien con el *drape jacket*, que los hace lucir más atléticos, a la vez que su corte amplio en hombros y pecho da mayor margen para el encogimiento de la tela.

Las camisas vascas, muy populares, se ven ahora aumentadas con las de tejidos calados, con las listas estre-



Modelo "drape", cruzado, en gris oscuro, con pantalón de franela a listas. La tela de la chaqueta se conoce por la marca "París"; es lavable y muy ligera.

Modelo de Eugenio Toyos y C<sup>o</sup> ("La Isla").

chas, en uno o dos tonos de azul, carmelita, gris o marrón. Las listas son características de estas camisas y sus mangas de un cuarto de largo.

La corbata de lazo está volviendo a la carrera. Se usa en *foulards*, casimir y *poplins*. El diseño más popular es el de puntos. La clase estudiantil lleva estos lazos con cuellos bajos, vueltos, de puntas bastante separadas; así la corbata se mantiene alta y se luce un cuello más alto. Demás está decir que este cuello es cómodo y fresco para el verano.

Para el campo o *outing* se llevará mucho esta combinación. Camisa en colores enteros o con rayas finas o cuadrillos, cuello sujeto por alfiler con corbata suave, de color vivo y *sweater* ligerísimo en tono pastel de ama-



Un calzoncillo por Gillet. París, con banda elástica a listas de colores.

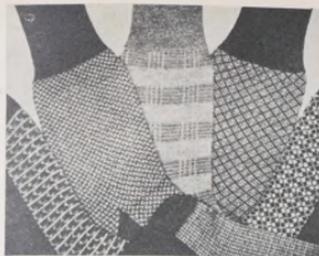


"Smoking" para casa, cruzado, de corte muy original, por David, París.



Chaleco de un estilo nuevo en las lapas. Es también una creación parisina.

DE LA HABANA



La corbata de lazo vuelve y casi bien con este estilo de cuello bajo.

Nuevos diseños en calcetines, en colores discretos.



Camisas vascas. A la izquierda, el nuevo tejido calado.

rillo, azul, crudo, blanco o carmelita. Pantalón gris oscuro o blanco y calzado todo blanco o con adornos de becerro castaño. Esta combinación es, a la vez, *fashionable* y cómoda y si tiene buen gusto para combinar los tonos de los colores, el efecto es muy *chic*. Téngase cuidado en que el *sweater* y la camisa sean de tonos no llamativos. El dibujo de la camisa, discreto. La nota *discordante*, pues, es la corbata en tonos brillantes.

"Man's Wear" nos da estas notas de París que son las originalidades que presentamos aquí. Una de ellas, el *smoking* de casa, por David, de la Avenida de la Opera. Su aspecto es el de un chaleco con mangas y con falda de chaqueta. Es algo nuevo y seguramente que no requiere usar un chaleco.

Y el chaleco en gris y blanco, de seda, con solapas cuadradas y puntas redondeadas. Sólo dos botones, colocados muy bajos son visibles y el estilo es cruzado.

Calzoncillos sin botones, con banda elástica alrededor de todo el talle, no es idea nueva; pero Gillet, el fabricante, les imparte la novedad de hacer la banda con colores de banderas de clubs y universidades, y los muchachones los encuentran O. K.



El "ensemble" para "outing" es bien sencillo y muy "debonair".

Man's Wear.



#### MERCANCIA DE GRAN LUJO

Nuestro nombre es sinónimo con Artículos de Calidad Inmejorable para Caballeros. Quienes no se propongan visitar nuestra Casa de New York, pero deseen adquirir artículos por correo, encontrarán ventajosa la compra directa en nuestras Casas de París y Londres, cuyos precios son menores que los que cotizamos en New York.

A solicitud Gacetillas en español y Muestras

**A. Sulka & Company**

NEW YORK 512 Fifth Avenue

CHICAGO 6 SO. Michigan Avenue

LONDON

27 Old Bond Street

PARIS

2 Rue de Castiglione

#### ELEGANCIAS MASCULINAS

¡Conoce usted el estilo "drape" inglés, que usan todos los elegantes de las grandes capitales del mundo!

Tendremos mucho gusto en enseñarle este estilo y un enorme surtido en telas apropiadas para la estación.

#### TRAJES a la MEDIDA

TRAJES HECHOS

De un Acabado Perfecto



EUGENIO TOYOS Y CIA.

**LA ISLA**

Galiano 65. Habana Tel. A-5003

MONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

# UNA CHIQUITA DE SOCIEDAD

DOCE MOMEN-  
TOS TRASCEN-  
DENTALES DE  
SU VIDA



Hoy es un día memorable para MARÍA DE LA ASUNCIÓN MICAELA LUISA. Hoy asiste a su primer "party". Dentro de pocos días cumplirá quince años, ¡ah, que luego no volverán!, y con ese motivo quince parejas se reúnen hoy para honrar a Chon-Chon en su gran día. Quince niñas que han dado un "foque" a sus padres para asistir a sus respectivas parties. Esto de que ellas conciben a ellos se usa desde que ellos no conciben a nadie. No se sabe bien por qué es así, si por insistencia económica o por facanería o por hallar cual de ellas es la mejor promesa para un futuro descausado y glaciado. De todos modos, puesto que ellas pagan es justo que ellos alquilen su compañía, y procuren por todos los medios a su alcance: for, son, chatear, chistes malos, mucha ruseína en la cabellera, tops muy bien planchada (sobre todo los bolillos), y frases en colores de mágica y de amor cineco, entretener a sus anfitrionas. Chon-Chon está sintiéndose con ciertos mareos propiciados por unas combinaciones o "cocktails" que hace preparar su "invitado", especialmente para ella, y ya no sabe lo que dice o no lo dice. ¡Juro es ahora el "pal" de "Cionista". No se parece a aquel pobre Cuco \*i a los otros que se siguieron. La niña los cambia a menudo, después de todo, en su perfecto derecho, puesto que ella es quien paga los "checks" a los camareros y hasta dar con un verdadero hombre, un "he-man", que sea el ideal que persigue. Y para juzgar a los hombres hay que probarlos, dice ella. Así treinta y ventenas se divierten a su modo, entretanto la pobre "chaperona" se muere de sed, porque a ella no le ofrecen ni agua. ¿Qué se figurará la pobre señora? Si quiere disfrutar de compañía "propia", que invite a un vicio y lo pague y tomar, que en pagando ella por alguien, ella tomará también.

OPICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

## Diálogo Divertido Acerca de...

(Continuación de la pág. 19)

ci a Yolisrodonia y a Evanexis. Hasta ví bailar a Nectario-din. Como el viejo Nectario, este bailarín, pequeño y feo, se cree un nuevo Nijinsky. Lo curioso es que el nombre de este bailarín y el de Yolisrodonia lo recoge un compilador de efemérides, que no cita a mis Athiktés...

G.—Peor para el compilador.

X.—Desde luego. En cuanto a Yolisrodonia, sólo te diré que explota el género de evocación histórica. Una Jerome, de la danza. Se hace llamar la bailarina de las leyendas. En aquel sutil pueblo, ya se habla de su leyenda como bailarina. Y de Evanexis, te diré que la he visto, en este mismo puerto, en escenarios de arrabal, bailando de puntas, un baile popular...

G.—Si estuviera bien bailado, siempre sería arte. Aunque es cierto que el arte no debe confundirse con la habilidad. El espectáculo estético pierde al convertirse en distracción de prestigeador. O en cosa pobre.

X.—No manchas a la Biblia con tus labios, gozador. Ahora te hablaré de mis Athiktés. De mis palpitantes Athiktés...

G.—No olvides joh, ingenio amigo, la máxima de tu héroe favorito, Espartaco: "Disciplina tu entusiasmo". Ni la otra del mío: "De nada, demasiado".

X.—Mis Athiktés son jóvenes, ágiles, lindas, inteligentes. Danzan y piensan. Llegaron a la altiplanicie procedentes de las altas y claras montañas norteanas. Fueron a tierras cálidas. Vieron bailar los pueblos por todas las regiones que vivieron. Con clásica técnica y preparación adecuada para ejecutar la danza, aprendieron pronto que el llamado "baile de estilo" es una farsa de mal gusto. Fueron a las fuentes mismas a estudiar los gestos rítmicos de su pueblo. Por eso, dicen hoy con orgullo, que su maestro de baile es el pueblo. Y su gesto al bailar es autóctono, como tú querías. Sus bailes son "perfiles indios con sabor salvaje". Del tarahumara aprendieron "el paso del gamo en la llanura" y las "ondulaciones de una pluma arrebatada por el viento". Danzas "atléticas que tienen suavidades de vuelo". "Gestos de animales salvajes, seguros de sus músculos ligeros frente a la grandeza de la sierra que viven". Mirando a las tehuanas, supieron como se debe andar, ya que estas indias bonitas, como la malabaresca de Baudelaire, "hasta cuando camina diríase que danza" y al caminar la tehuana "parece una palmera mecida por el viento". De los yaquis tomaron mis amigos, para sus danzas, "el dinamismo guerrero" y "la fuerza afilada de su ritmo marcial". De Yucatán, recogieron "las actitudes hieráticas de los ídolos mayas" con "sus expresiones triangulares". Con esos elementos puros, auténticos, prístinos, ellas intentan, edifican, crean.

G.—De ser cierto lo que dices, si no exageras, nuestra vieja Atlántida, nuestra joven América, aportará dentro de poco al mundo un estrechamiento de arte nuevo.

X.—... mis Athiktés no se conforman con aprender para ellas solas. Enseñan lo que saben y aprenden lo que enseñan, en esa misma Escuela de la que te hablé antes y en cuya organización y programa mucho han intervenido. Aspiran a dar al mundo lo que atesoran en sus años de preparación, que son ya muchos, a pesar de su extrema juventud. Ya se han iniciado en ese terreno ofreciendo a su pueblo creaciones coreográficas de conjunto, inspiradas en los motivos que vive su pueblo: "El Venadito", "30-30", que muestran, según los en-

tendidos, a pesar de sus naturales tanteos, la garra del león. O de las tigras, que a mi entender son más visibles. Juegan con la danza, mis amigas, a expresarse. Danzando—como decía Valerio,—han encontrado embriaguez de acción, que las preserva del tedio de vivir...

G.—Pareces un amante que canta las perfecciones de su amada.

X.—¿Y qué? Sólo por el amor llegaremos a la justicia. La misma lucha de clases, ¿qué es sino la forma depurada del amor? Si esto no lo ha dicho alguien antes que yo, merecía la pena... Y mis Athiktés lograrán su triunfo, su expresión total porque son mujeres nuevas. Ya piensan—como aquel poeta amado, desaparecido por desgracia,—Carlos Gutiérrez Cruz—nativo asimismo del Anahuac, en sus bailes futuros, en los que con los puros ritmos, ya logrados, han de inspirarse "en los movimientos, en los giros de los obreros en los talleres y en las fábricas", en "los gestos de los hombres en contacto con la tierra". Movimientos de masas—que como tú dijiste ya—tienen absoluto derecho a bailar. Y espero que en ese país—claro y amado—donde según la genuina expresión de otro poeta—tantos hombres devoró la danza,—que es la vida, y es la muerte, y es la revolución,—se construyan muchas cosas bellas, nuevas, palpitantes, por el esfuerzo de esas mujeres jóvenes que como mis Athiktés, han aprendido a vivir danzando...

G.—No me cabe duda, pobre amigo, estás enamorado.

X.—¿Quién sabe? ¡Oh, sutil cazador de emociones! Quizás esté enamorado de una de las Athiktés. Quizás de las dos. Quizás de otra mujer, seria y grave como aquella hermana de María, de quien habla el Evangelio. Quizás de la misma que antes Te diré como el indio: "¿Quién sabe, señor?"

## Huellas de Martí en... (Continuación de la pág. 8)

concierta; entonces por propio vigor altivo, la indignación creciente y comprimida estalla con una fuerza poderosa; entonces se dicen palabras a las que no se puede responder; entonces se congrega al pueblo, y el pueblo quiere lo que es bueno; entonces se ve la honradez en la frente de los apóstoles, no el deseo ni la ira en las palabras destempladas de los despechados y ambiciosos".

Y así veremos siempre al ardoroso Orestes quemándose en los fuegos de la verdad, adentrando corazón en mano. Como intermitente luciérnaga, también la ironía brilla en él, aunque con grandes intervalos: "Allá se duele un poeta porque la tierra no lo entiende, cuando fuera tal vez cuerdo oír los lamentos de la tierra porque el poeta no la ha entendi-

do". Pero no es el anterior el tono común en Martí. El sólo está allí donde puede encontrarse codo a codo con un problema, con una generosidad, o con el imponente acompañamiento del sacrificio.

Decía la antigua canción cubana, que en México estuvo de moda diez o quince años atrás: "Martí no debió de morir..." (En nuestro país, al cantarse, el nombre de aquél era substituido por el de Juárez). Es una ligereza verbal del compositor, por mucho que el corazón haya movido su mano. Porque la muerte, al fijar su muralla de sombras ante el camino de Martí, le añadió allí mismo, junto a su erigida estatura moral de hombre íntegro, el aun más perdurable homenaje de elogio y consagración heroica.

México, 1933.

## Nuestra Capital en...

(Continuación de la pág. 24)

comprimido oleage" hacia las tiendas que "sin interrupción se suceden desde el más humilde bazar hasta el mercader de piedras preciosas y la vidriera de los almacenes chinos". Y mientras esto ocurría, se oían los gritos de los conductores de caballos para detener o acelerar la marcha. "Todo—acota—se hace aquí a espaldas de caballos: vendedores de maderas, vendedores de quesos, fruteros, especieros, baratilleros, pasean de esta suerte sus tiendas ambulantes, lo que da una gran animación y produce escenas llenas de movimiento, cuyas tonalidades de por sí poderosas resaltan aún en manchas luminosas, bajo la enervante lumbreira del sol".

En el mismo Parque Central, que califica de "hermosa avenida", junto a los "trenes muy correctamente enjaezados" se veían "pesados carretones arrastrados por grandes bueyes negros, conducidos generalmente por chinos"; y "los elegantes ginetes, caballeros en magníficos corceles andaluces de largas colas trenzadas y recogidas a uno de los extremos de la silla mexicana, toda tachonada de clavos de plata, se cruzan con caballos flacos y raquíticos que conducen al mercado vecino cargas de maíz verde o cañas de azúcar". Mézclanse igualmente las amplias y lujosas mansiones, rodeadas de bellos jardines, con las miserables viviendas, y el *square* delicioso y cuidadosamente atendido con "las callejuelas estrechas, pútridas, hediondas, en las cuales se pudren inmundicias y despojos de todas clases".

El servicio de higiene de la ciudad corría en esa época a cargo de las *auras tiñosas*, "grandes pájaros negros que planean sobre la ciudad y vienen a hartarse de todas estas porquerías, que a no ser por la voracidad de estos pájaros, voracidad providencial, constituirían un foco perpetuo de infección y de epidemia". No exagera M. Capoul al hacer esta afirmación; sólo incurre en un pequeño error al indicar como "hora de labor" de las *tiñosas* las de la noche en vez de las del día.

También extrañaba al europeo, "habitado al silencio nocturno de la calle y al proverbial espesor del muro de la vida privada", el observar, sobre todo durante la noche, las casas "con anchas ventanas enrejadas abiertas a todas las miradas", y las familias reunidas con sus parientes y amigos y "los novios de las jóvenes sentados, sobre butacones con balancines llamados a la americana, hablando, gesticulando, cantando o procurándose algún fresco con el perpetuo balanceo". En todas las casas y lugares de la ciudad—comenta—resaltaba "esta fiebre, este balanceo general". Pero donde tomaba formas más bulliciosas era en "ciertas casas de sospechosa apariencia, diseminadas aún en los barrios más animados de La Habana". En éstas se podían ver "a través de las macizas barras de hierro como en el vestíbulo de una cárcel o delante de las jaulas de fieras" a los hombres "interpelando las hermosas negras, las mulatas y las blancas, envueltas en chillones trajes, retorciéndose entre los nerviosos espasmos de un "erriblo de malagueñas o en el zarandeo de una danza del país, que las viejas matronas acompañan con el golpear de sus manos, no interrumpiendo su lánguida melopea sino para arrojar en esta pesada atmósfera de polvos de arroz y perfumes excitantes la espesa humareda de sus tabacos húmedos y negros".

De los espectáculos y diversiones habaneros de aquella época cita M. Capoul las corridas de toros, celebradas por

toreros de menor importancia o por aficionados, y no en magníficos anfiteatros de piedra, sino en "un circo de tabloens ennegrecidos y carcomidos en forma de peldaños, dejando el redondeo entre una penumbra relativa que añade una tristeza más al horror de tan inmunda carnicería"; las peleas de gallos, "espectáculo no menos sanginario y con el mismo poder de atracciones"; y las funciones teatrales.

Al Teatro Tacón, "una de las maravillas de La Habana", dedica, como es natural, ya que en él actuó y con lisonjero éxito pecuniario, cálidos elogios, calificando de "verdaderamente deslumbrador el aspecto espléndido de la sala de este teatro en noche de gala", cuyo mejor adorno, dice, eran las mujeres, las que contempladas en los palcos y lunetas por el artista cuando está en escena, producían "la encantadora ilusión de una inmensa pajarera llena de aves del paraíso y colgada del cielo, del que percibe estrellados fragmentos al través de las persianas siempre abiertas". El público se mostraba "bullicioso, entusiasta, como todos los pueblos del mediodía, tan fácil en rendir ovaciones como en silbar sin piedad a un artista durante la misma representación", y estaba compuesto de españoles y cubanos, los primeros defendían con empeño de entre los artistas a sus compatriotas, y a falta de éstos a los italianos, y los segundos lo integraban "lo más selecto de la sociedad habanera, todos jóvenes hospitalarios, afables para todos, sea la que fuese su nacionalidad, conservan un algo parisiense que les hace ser doblemente simpáticos". La temporada de un mes en La Habana de la compañía de que formaba parte M. Capoul y tenía por director a Mauricio Grau, se elevó a \$72,000 o sean 350,000 francos franceses. Los principales actores eran las señoras Derivis, Privat, Dorsay y los señores Maugé, Huguet, Dangón, Mairé, Techi y Capoul. Tuvieron la desgracia de perder en La Habana, víctima de la fiebre amarilla, al director de escena, M. Carlos Darcy.

Termina su carta M. Capoul ofreciendo "a sus buenos amigos de París, gastronómicos delicados y alegres comensales, algunas nociones que supongo exactas sobre las condiciones esenciales de un buen tabaco habano", las que a renglón seguido expone minuciosamente, no con la intención "de erigirme en profesor de tabacos ni aun siquiera en colaborador del almanaque del verdadero fumador", sino tan sólo para "probar a mis buenos amigos del *Boulevard*, que al regreso a la patria tanto *sospirata*, tendré siempre a su disposición un excelente tabaco y un apretón de manos".



# A VARADERO

(La Playa Azul)

## Dos Grandes Excursiones en Mayo

**Domingo 14 - Domingo 28**

y después todos los Domingos, hasta Septiembre 10, salvo  
aviso en contrario

*Abandone el ruido y el calor de la Habana y  
pase los Domingos en la Playa de Varadero,  
donde el baño, el aire puro y el sol vivifican-  
te restaurarán sus energías gastadas.*

## Tren Especial Rápido - Coches de Primera

Salida de Estación Central a las 7.00 a. m., llegando a Va-  
radero a las 10.30 a. m., en combinación con ómnibus que  
trasladarán al excursionista de Cárdenas a Varadero y regreso

Regreso de Cárdenas a las 7.00 p. m.,  
llegando a la Habana a las 10.10 p. m.

## Boletín de Ida y Vuelta

desde Habana, hasta la Playa de Varadero,  
incluyendo ómnibus.

Adultos **\$150** Niños de 5 a 12 años **80c.**

Incluyendo ómnibus y almuerzo **\$200**  
table d'hote en Varadero . . . . .

Las excursiones van al cuidado de empleados de la Em-  
presa, los que procurarán que el viajero disfrute del máximo  
de comodidad y diversiones en estos agradables paseos que  
tanto éxito tuvieron el año pasado.

*Pida el Folleto  
Descriptivo de  
estas excursio-  
nes al teléfono*

**A-4034**

## Ferrocarriles Unidos de la Habana

SUS SEGUROS SERVIDORES

## CLASES DE BRIDGE

Aprenda a jugar Bridge  
en pocas lecciones por  
el sistema Culbertson  
el más científico y el  
más sencillo.

## María Alzugaray de Fariñas

5a. entre 4 y 6 FO-2314  
LA SIERRA

## NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE  
LETRAS - ARTE - HISTORIA - FILOSOFIA  
CIENCIAS SOCIALES

Fundada el primero de Agosto de 1907

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI Y ROBERTO F. GIUSTI

Secretario:

EMILIO SUAREZ CALIMANO

Administrador:

DANIEL RODOLICO

Precio de la suscrip-  
ción adelantada

EXTERIOR AÑO:  
8.00 DOLLARES

Dirección y Admi-  
nistración:

LAVALLE 1430,  
BUENOS AIRES

FOTOS  
DE  
CALI-  
DAD



PIDA  
SU  
TURNO

STUDIO

“Rembrandt”

Paseo de Martí No. 35  
(Antes P. del Prado)

TELEFONO A-1440

MONJO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

La salud de sus hijas  
está en la playa.

Su lucimiento en  
"El Encanto".

Hemos atendido,  
además, a la eco-  
nomía de su  
presupuesto.

Tercer piso.

EL  
ENCANTO



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA